

CONTRA EL AVAKIANISMO

AJITH



EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

38 rue Dunois, 75013 Paris — Francia

flpress@protonmail.com

Colección “Clásicos en color” #9 (Español)

Edición: Sección hispanohablante—ELE

Paris, 2022

ISBN: 978-2-493844-26-2

Hasta el momento se han publicado un total de 650 copias de este libro en:

- Inglés: 550 (5 tiradas)
- Español: 100 (1 tirada)



Este libro y su traducción se publican bajo licencia CC-BY-NC-SA 4.0, que autoriza su copia y difusión siempre que sea sin ánimo de lucro y que se citen al autor y la editorial.

Índice

Introducción	5
1. La Reunión Especial y la Carta del PCR	7
2. La ética de la polémica Avakianista	15
3. Las etapas arbitrarias del Avakianismo	41
4. Malinterpretando a Mao	51
5. Una perversión del internacionalismo	63
6. La tarea nacional en las naciones oprimidas	73
7. La cuestión nacional en los países imperialistas	93
8. Crítica infantil a las tácticas del Frente Unido	109
9. Destripando la economía política marxista	123
10. La situación mundial	139
11. Democracia Socialista	149
12. La verdad, los intereses de clase y el método científico	185
13. Una crítica racionalista de la religión	215
14. Algunos rasgos “postistas” del Avakianismo	225
15. La lucha dentro del MRI	247
16. Más astuto, más peligroso...	259

Introducción

A principios de 2012, concluyó con éxito una Reunión Especial de los Partidos y Organizaciones del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI). Las resoluciones de la Reunión Especial (RE) fueron publicadas el 1 de mayo. (Se puede acceder a ellas en www.thenaxalbari.blogspot.com) Después de esto el Partido Comunista Revolucionario de los EEUU (en adelante PCR) hizo circular una carta titulada “Carta a los partidos y organizaciones participantes del Movimiento Revolucionario Internacionalista”. Estaba fechada el 1-5-2012 y designada como “No para publicación”. Apenas dos meses después se colgó en internet.¹ Esta prisa está bien expuesta por el contenido de la carta. Es un virulento ataque contra el RE y sus resoluciones. Pero antes de entrar en eso hay que contar algo de Historia.

¹ Carta del PCR del 1 de mayo de 2012. De ahora en adelante “Carta del PCR”.

Capítulo 1. La Reunión Especial y la Carta del PCR

La Reunión Especial fue el producto de una persistente y decidida lucha para resistir y vencer los esfuerzos conscientes de liquidar el MRI. Esta lucha fue iniciada en 2009 por partidos individuales en medio de la intensificación de la crisis mundial y las luchas populares.² Sus esfuerzos condujeron a la publicación de declaraciones conjuntas del Primero de Mayo a partir de 2009, llevando así una vez más las opiniones colectivas de los Maoístas a los pueblos del mundo. La cuestión de la reorganización y la reactivación del MRI como parte de la construcción encaminada a una Internacional de nuevo tipo volvió a estar en la agenda. Como parte de este proceso se realizaron importantes seminarios, reuniones y actividades conjuntas, que lo profundizaron y ampliaron.³ Esto también implicó aportaciones de partidos Maoístas que no formaban parte del MRI.

En este transcurso se reconoció la necesidad de una reunión que realizara un balance preliminar del MRI e iniciara formalmente una propuesta para

² La carta que escribimos a todos los partidos participantes se encuentra en el apéndice 1. Los informes del seminario y las declaraciones del Primero de Mayo pueden ser consultados en maoistroad.blogspot.com

³ En el Apéndice 2 figura un documento que presentamos en el Seminario Internacional celebrado en 2010, Sobre la Situación Actual del MRI y el Reto de Reagrupar los Partidos Maoístas a Nivel Internacional.

una Conferencia Internacional. Se cursó una invitación para la reunión en nombre de cuatro partidos, el Partido Comunista (maoísta) del Afganistán [PC(m)A], el Partido Comunista Maoísta de Italia [mPCI], el Partido Proletario de Bengala Este [Bangladesh] [PPBE] y el Partido Comunista de la India (marxista-leninista) NAXALBARI [PCI (M-L) NAXALBARI]. En la invitación se observaba que “[...] el actual colapso del MRI es el resultado de la parálisis del Comité del MRI (CoMRI), que ha surgido de las posiciones, las graves diferencias ideológicas y políticas que han emergido entre algunos partidos miembros del CoMRI.”⁴ Continuaba diciendo: “Dado que el CoMRI ha fracasado en la tarea que se le confió, nosotros, los partidos abajo firmantes, asumimos la responsabilidad de organizar una Reunión Especial del MRI [...] buscando la participación de todos sus partidos miembros [...]”. Las tareas que se propusieron para esta reunión fueron “Identificar y hacer balance de los factores ideológicos, políticos y organizativos que han llevado al MRI a la crisis y el colapso actuales” y “decidir el programa y el orden del día de una conferencia internacional de todas las fuerzas maoístas, encargada de la tarea de buscar la unidad de principios, ideológicamente consistente, entre ellas y reagruparse a nivel internacional”. También se aclaró que “si bien estos dos temas deberían ser el programa principal, se podrían incluir otros temas

⁴ “Invitación”.

dependiendo de la decisión de los delegados que participen en la reunión especial”.

Todas las partes involucradas en la redacción de la invitación tenían opiniones definidas sobre de qué trataban las “posiciones, serias diferencias ideológicas y políticas que han emergido entre algunos partidos miembros del CoMRI”. Sin embargo, esto, así como el nombramiento de los partidos cuyas posiciones y diferencias se consideraban responsables del “colapso del MRI”, se evitaron a propósito. Se consideró que sería mejor tratar todos estos asuntos directamente en la reunión. La mayoría de los firmantes tenía claro que el PCR se había colocado fuera del MRI y del movimiento maoísta internacional más amplio a través de sus nuevas posiciones ideológicas. Pero, en vista de las desigualdades y diferencias entre los partidos del MRI sobre este asunto, se aceptó comúnmente que se debía invitar al PCR así como a otros partidos que se adhirieran a sus posiciones. Se hizo todo lo posible para que la invitación llegara a todos los partidos y organizaciones participantes en el MRI a través de los canales disponibles. Se pidió a los partidos directamente contactados que transmitieran la invitación. Las respuestas mostraron que la invitación o, como mínimo, la información sobre la reunión había llegado a todo el mundo. La posición del PCR de que “no tiene intención de participar” se transmitió a los partidos invitantes de forma indirecta.

Aunque se pidió a todos los partidos del MRI que participaran, quedó claro para los invitados que no se podía permitir que un PCUN (M) dirigido por la facción Prachanda-Bhattarai tuviera representación en la Reunión Especial, debido a su flagrante revisionismo y a haberse vendido. La facción maoísta del PCUN (M) que lucha contra la línea revisionista de Prachanda-Bhattarai participó en las consultas durante la redacción de la invitación.

En ese momento esperaban que el centro revisionista del PCUN (M) pudiera ser derrocado mediante una rebelión y que se evitara una escisión. Transmitieron que esto se realizaría definitivamente bastante antes de la reunión propuesta. Esta fue la base para incluir el nombre del PCUN (M) como firmante en un borrador de la invitación. Se entendió claramente que si la separación del centro revisionista Prachanda-Bhattarai no se realizaba, la facción maoísta participaría sólo como observadora. Más tarde, cuando se hizo evidente que la rebelión de estos camaradas se estaba aplazando, se decidió (mediante consultas en las que también participaron) eliminar al PCUN (M) de la lista de firmantes. Así pues, sólo los cuatro partidos mencionados anteriormente aparecieron como firmantes en la versión definitiva de la invitación que se envió a todos los partidos del MRI, excepto al PCUN (M).

De acuerdo con el programa propuesto se prepararon dos proyectos de resolución. Dado que el contacto con el PSPB se interrumpió durante un

largo período, estas resoluciones se prepararon sin su participación. Pero los borradores finalizados pudieron hacérseles llegar. Justo en el momento en que se iba a convocar la Reunión Especial, el PSPB informó de que no participaría por razones logísticas. En su opinión, “La Nueva Síntesis del PCR no ha sido debatida. Este tipo de cuestión de línea no debería ser zanjada sin mucho debate y análisis”. Transmitiendo noticias sobre una carta que el PCR está escribiendo a todos los partidos del MRI, ellos habían sugerido en una comunicación separada que la Reunión Especial se pospusiera hasta que esa carta fuera recibida y estudiada.⁵ La Reunión Especial se llevó a cabo con una delegación de la Fracción Roja del PCUN (M) que se unió como observadora.

Así pues, esta fue la primera vez que oímos hablar de la carta del PCR. Su elección del momento fue bastante sospechosa. Desde hace varios años el PCR ha estado propagando públicamente que las ideas de su Presidente deben ser adoptadas por el movimiento comunista internacional como su base ideológica.⁶ Esto implica liquidar los fundamentos ideológicos del MRI.⁷ La relevancia misma del movi-

⁵ El CC del PSPB comunicó más tarde su decisión de no firmar las Resoluciones debido a diferencias con su contenido.

⁶ “El movimiento comunista internacional necesita avanzar, y el andamiaje político y teórico básico que ha sido desarrollado con la nueva síntesis del comunismo por Bob Avakian, Presidente del PCR de los EEUU, sirve de base para tal avance”, “Carta del PCR”, énfasis añadido.

⁷ En un asqueroso juego de manos, ahora se acusa a la Reunión Especial de “[...] declarar el fin del MRI.” La Organi-

miento internacional Marxista-Leninista-Maoísta estaba siendo negada. El PCR se había negado continuamente a cumplir las responsabilidades que se le habían asignado dentro del MRI. Por lo tanto, era bastante obvio que la repentina inspiración de escribir a todos los partidos del MRI era una respuesta retorcida a la Reunión Especial, destinada a descarrilarla o al menos retrasarla. Eso fracasó.

La carta del PCR fue finalmente enviada, etiquetada engañosamente como “No para publicación”; ¡Recuerden, esto venía de un partido que se había colocado fuera de las filas del MRI en todos los sentidos! Pero a cualquier estrategia, no importa cuán absurda sea, debe dedicársele su debida cantidad de tiempo. Eso es lo único en lo que el PCR no puede escatimar. Está en un apuro ciego por imponer sus ideas, “en todas partes y en todo momento”. Así que, apenas dos meses después, la carta “interna” se colgó en internet, incluso a riesgo de quedar expuesto en su engañoso juego

zación Comunista Revolucionaria de México (RCOM) se ha hecho eco de esto. (La nueva síntesis del comunismo y los residuos del pasado, en adelante “Residuos”.) Como corresponde a un verdadero discípulo, su tratado comienza con líneas evangélicas, “La Tierra puede levantarse sobre nuevos cimientos. La nueva síntesis del comunismo de Bob Avakian [...] puede poner fin a la miseria, la opresión y la degradación [...]”. Luego pasa a acusar a la Reunión Especial de intentar “liquidar y dividir el MRI [...]”. Esto es demostrativo del potencial de la nueva Revelación para manipular la verdad. Irónicamente, ¡lo dicen los que declaran el final de una etapa que incluye al MRI y su base ideológica del MLM!

1. La Reunión Especial y la Carta del PCR

de “adhesión a las normas”. Así es como están las cosas con la carta del PCR y sus diversos avatares.

Capítulo 2. La ética de la polémica Avakianista

Es una cuestión de principios que los aquellos con perfil de Reveladores nunca comparten la gloria. El PCR está hecho de un material más duro – se niega a compartir espacio incluso cuando es atacado. Por lo tanto, la Nota Introductoria de la carta (renacida como Apéndice en la versión online) debe necesariamente discrepar con la “audacia” de las resoluciones de la Reunión Especial por declarar que el PCR tiene una “línea contrarrevolucionaria [...] responsable de la actual crisis y colapso del MRI”. Continúa y afirma: “Estos documentos también enumeran, en segundo lugar, las críticas a lo que llaman la “línea Prachanda-Bhattarai” en el PCUN(M) [...]”. La conclusión que sigue: el “objetivo claro” de estos documentos es el Presidente del PCR y sus ideas.⁸

Bueno, realmente no se sabe si Prachanda o Bhattarai estarían dispuestos a quedar en segundo lugar en la ignominia. Pero, hablando en nombre de las deliberaciones de la Reunión Especial y sus resoluciones, podemos afirmar de manera concluyente que todos fueron igualmente considerados responsables. Esto es lo que dicen las resoluciones:

Cuando el revisionismo de la variedad de la “nueva síntesis” post MLM de Bob Avakian se

⁸ “Carta del PCR”.

convirtió en dominante en el Partido Comunista Revolucionario, EU, y la variedad Prachanda-Bhattarai se convirtió en dominante en el Partido Comunista Unificado de Nepal (Maoísta), no sólo estos partidos se desviaron del sendero de la revolución y el comunismo, sino que los efectos destructivos y despectivos de sus líneas contrarrevolucionarias afectaron negativamente a los partidos y organizaciones dentro del MRI, especialmente al Comité del MRI (CoMRI), de manera extensa y profunda. Estas son las fuentes ideológicas inmediatas que condujeron a la actual crisis y colapso del MRI.⁹

El lector puede observar las palabras en cursiva tanto en las citas como la habilidad con la que las “líneas” en plural se convirtieron fácilmente en singulares. Esa no fue una síntesis insignificante para un partido que ahora está en un viaje de “ética y moral”, ¡con la “iluminación” tan copiosamente distribuida por su Presidente!

El PCR continúa culpando a las resoluciones de la Reunión Especial de violar el principio de no “[...] tachar a la ligera a las fuerzas en el movimiento comunista como “revisionistas” o “contrarrevolucionarios” y especialmente no hacerlo sin argumentar por qué su línea es revisionista o contrarrevolucio-

⁹ “Propuesta para una Conferencia Internacional adoptada por la Reunión Especial”, en adelante “Propuesta”.

naria.”¹⁰ Esto está en consonancia con las ruidosas protestas que el PCR ha estado haciendo sobre la gente que no “se involucra” con las ideas de su Presidente. La elaboración de estas ideas en su carta será tratada más adelante. Por ahora nos limitaremos a registrar algunos hechos sobre la “involucración”.

En muchos foros del MRI, e incluso durante el proceso que llevó a su formación, se han criticado varias posiciones y argumentos erróneos del PCR por tendencias que socavan la ideología proletaria, la lucha de clases y la revolución. Un artículo, contribución de nuestro partido al debate, sobre el sistema de estado socialista había señalado que el principio de “un núcleo sólido con mucha elasticidad” (que ahora se plantea como una importante contribución del Avakianismo) no era nada “[...] aparte de una buena exposición de los métodos maoístas de dirección”.¹¹ Es decir, no era nuevo ni contenía ninguna síntesis. Nuestra Nota presentada en el Seminario Internacional de 2006 trató algunas de estas cuestiones de manera concentrada. Esto se

¹⁰ “Carta del PCR”. Una reciente crítica hecha por la PC(m) A expone la duplicidad de esta acusación señalando cómo el Manifiesto del PCR marca públicamente como dogmáticos a los partidos del MRI que se negaron a seguir la línea. “Una Respuesta a la carta del PCR-EEUU del 1 de mayo de 2012”.

¹¹ Se publicó por primera vez en el número de diciembre de 2005 de Lucha, la revista interna del MRI, con el título “El Debate Actual sobre el Sistema de Estado Socialista”. Una versión editada, dejando fuera las referencias a los partidos, se publicó más tarde en el 2º número de la *Nueva Ola* titulado “Sobre el Sistema de Estado Socialista”, en adelante “Socialista”. Fue respondida por el PCR – una rara ocasión de su “involucración”.

hizo sin nombrar a nadie, de acuerdo con las normas. Pero las críticas fueron explícitas y directas. En ese momento, las afirmaciones del PCR sobre una nueva Revelación aún no se habían hecho públicas. Pero la amenaza podía hacerse realidad. Por lo tanto, manteniéndonos dentro de los límites de lo que entonces estaba siendo declarado abiertamente por el PCR, señalamos, “En lo que respecta a la cuestión de la aproximación (a la democracia socialista) las contribuciones de Mao siguen siendo las únicas avanzadas. Caracterizar una reformulación de esas contribuciones como una nueva síntesis sólo servirá para obstaculizar la tarea de ir más allá de los pináculos alcanzados a través de la GRCP”.¹² Los artículos de “La Nueva Ola” profundizaron estas críticas. Las observaciones críticas sobre el Avakianismo hechas por uno de los firmantes de las resoluciones de la Reunión Especial, el PC(m)A, también están disponibles en abierto.¹³ De hecho, la carta del PCR polemiza en su contra. Entonces, ¿por qué está levantando este alboroto sobre la gente que no “se involucra” en la lucha con él?

Por un lado, refleja una actitud burocrática hacia las críticas – tratando de sofocarlas simplemente

¹² Una nota para el seminario sobre “El Imperialismo y la Revolución Proletaria en el Siglo XXI”, *Trabajador*, N° 11, énfasis añadido, en adelante “Nota para el Seminario”.

¹³ *Op. cit.* Ver las otras críticas: “La ‘Nueva Síntesis’ de Bob Avakian, Una Crítica, Parte 1”, “El PCR EEUU y su Nueva Síntesis, Parte 1”, “Nueve Cartas a nuestros Camaradas”. El CC del PCPB (Bangladesh) ha escrito una crítica, pero aún no ha sido traducida al inglés.

negándose a reconocer su existencia. Pero hay más que una actitud en esto. El PCR intenta encubrir los métodos sin principios y divisorios que ha utilizado para imponer sus banderas desviacionistas. En su reciente carta se menciona una carta enviada en 2009 a todos los partidos del MRI.¹⁴ No la hemos recibido. Pero asumiremos que la carta de 2009 es un hecho. En ese caso, sería *la primera vez* que el PCR comunicó directamente a los partidos del MRI su opinión de que las ideas de su Presidente deben ser convertidas en la base del movimiento comunista internacional. Tomen nota, esto ocurrió varios meses *después* de que su nuevo Manifiesto, declarando esta posición y acusando a los que lo rechazan de dogmáticos, se hiciera público en septiembre de 2008 (¡incluso esto se confunde con 2009 en la carta del PCR!).¹⁵ El lector puede considerar el engaño que supone enviar una carta llamada “interna” buscando “respuestas” a una posición declarada públicamente. Los partidos del MRI

¹⁴ “En 2009, publicamos ‘*El comunismo: El comienzo de una nueva etapa, Un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, EEUU*’, que sintetiza nuestra evaluación de la meta general de la revolución comunista y una valoración de la actual encrucijada que enfrenta el movimiento comunista.2 La orientación está sintetizada claramente en el Capítulo V: ‘El comunismo en la encrucijada: ¿Vanguardia del futuro, o residuo del pasado?’ En 2009 enviamos una carta a todos los partidos y organizaciones participantes en el MRI, pidiéndoles su valoración y respuesta a este Manifiesto”, “Carta del PCR”, *op. cit.*

¹⁵ “*El comunismo: El comienzo de una nueva etapa, Un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, EEUU*”, en adelante “Manifiesto”.

estaban siendo forzados a evitar la lucha abierta. Mientras tanto, el PCR se había apropiado de toda la libertad para propagar sus puntos de vista liquidacionistas.

La última comunicación que todos los partidos del MRI recibieron de este partido sobre este asunto, *mientras el MRI estaba en activo*, había dicho claramente, en palabras del propio Avakian que:

Hay un cuerpo de trabajo, hay un método y un enfoque, que nuestra Presidencia ha desarrollado, y sigue desarrollando, que es parte del cuerpo de trabajo más amplio y del método y enfoque del MLM. [...] [Va] a ser necesario que todo el movimiento internacional, en cierto sentido, “pase” por lo que nuestro Presidente ha estado y está planteando. Con esto no me refiero a aceptarlo todo sin cuestionamientos, *ni a consagrarlo como una especie de ideología para todo el movimiento*.¹⁶

Esto fue en 2005. Ahora, tres años después, sin ninguna insinuación o propuesta formal puesta a su consideración, los partidos del MRI se veían obligados a responder a algo que ya había sido declarado unilateralmente. ¿Podría haber algo más Avakianísticamente “internacionalista” que esto? La protesta del PCR por la falta de respuesta de otros a sus decretos tiene precisamente como objetivo ocul-

¹⁶ “Extractos de una charla de Bob Avakian, Presidente del PCR, EEUU, a un grupo de camaradas”, documento distribuido por el CoMRI en 2004, con énfasis añadido.

tar su postura autoritaria de “partido padre” y sus métodos maniobreros.

Volvamos a la acusación del PCR sobre las resoluciones de la Reunión Especial por calificar sus puntos de vista como revisionismo. El Avakianismo afirma que el Marxismo-Leninismo-Maoísmo (MLM) ya no es una base suficiente para el movimiento Maoísta internacional. El Avakianismo declara que el propio marco teórico del MLM es en sí mismo anticuado. Se arroga el halo de un “nuevo marco teórico”. Por supuesto, se habla de construir sobre todo lo que ha pasado antes, pero con una aclaración: la continuidad que esto implica es similar a cómo Marxismo retoma todo lo que fue positivo en el pensamiento burgués avanzado que lo precedió.¹⁷ Obviamente, esto no puede ser continuidad dentro del mismo marco teórico del MLM. Registra implícitamente el nuevo marco como algo cualitativamente diferente del MLM. A lo sumo, es el préstamo de algunos elementos del MLM para reforzar el marco diferente del Avakianismo. En el peor de los casos, es un juego de palabras destinado a engañar a los ingenuos.

Repetimos, con el Avakianismo, el PCR se coloca a sí mismo fuera no sólo del MRI sino de todo el movimiento Maoísta internacional. Ha liquidado

¹⁷ Las implicaciones de clase de esta analogía merecen ser ponderadas. La síntesis del Marxismo del pensamiento burgués precedente se hizo desde una posición proletaria. ¿Cuál es el contenido de clase de la superación del Marxismo que el Avakianismo se atribuye a sí mismo?

sus amarras ideológicas declarando que el MLM está anticuado y debe ser reemplazado por el Avakianismo. Ante esto, la primera responsabilidad del movimiento maoísta internacionalista es trazar una línea de demarcación firme contra esta desviación. Eso es lo que han hecho las resoluciones de la Reunión Especial. La propia redacción de la resolución de la Reunión Especial (en cursiva aquí) captura la esencia de la materia – “[...] la variedad de la ‘nueva síntesis’ *post-MLM* de Bob Avakian [...]”. La elaboración y la agudización deben seguir, pero una resolución no es el lugar para ello. Sin embargo, incluso sin elaboración, el posicionamiento de los puntos de vista del PCR, como parte de un marco diferente al Marxismo, fundamenta la crítica.

Habiendo deseado una condición de no ser manchados por la crítica, los “Inmaculados del Avakianismo” pasan a desear las posiciones ideológicas de los firmantes de la Reunión Especial. Esta es la acusación que se les hace:

[...] están emitiendo llamados a formar un nuevo movimiento comunista internacional basado en lo que llaman “Marxismo-Leninismo-Maoísmo”, sin argumentar qué es lo que entienden que es el contenido del MLM y, en particular, una chocante falta de deslinde con la línea revisionista que ha estado al mando en el Partido Comunista Unificado de Nepal (Maoísta) desde 2005, lo que no es extraño,

ya que el PCUN(M) fue un firmante del Llamado de 2011.

Además:

Hay algo irónico y erróneo en atribuirse la bandera del MLM al tiempo que eluden la afirmación clave de Mao de que “lo correcto o no de la línea ideológica y política lo decide todo” y se niegan a abordar seriamente todas las cuestiones clave a la luz de esto.¹⁸

La Introducción ya había imputado que:

Los líderes de esta nueva “iniciativa [...]” intentan sustituir la “unidad” por un criterio diferente, en particular una apelación demagógica y pragmática a tomar las guerras populares dirigidas por los maoístas como “sus puntos de referencia y anclaje estratégico”, en contraposición al énfasis de Mao en “la corrección de la línea política e ideológica”.¹⁹

Partamos de esto. ¿Ha propuesto la Reunión Especial que las guerras populares dirigidas por los maoístas se tomen como puntos de referencia y pilar estratégico para convocar una conferencia internacional o para construir una organización internacional? No. Por el contrario, ha puesto explícitamente la cuestión de la línea ideológica y política en el centro de este proceso. Citando de nuevo la invitación

¹⁸ “Carta del PCR”, *op. cit.*

¹⁹ *Ibíd.*, Apéndice.

de la Reunión Especial, esto es lo que se propuso como una de las tareas a realizar:

Decidir el programa y el orden del día de una conferencia internacional de todas las fuerzas maoístas, encargada de la tarea de buscar la unidad de principios, ideológicamente consistente, entre ellas y reagruparse a nivel internacional.²⁰

Y así es como la Propuesta adoptada por la Reunión Especial presentó la cuestión:

Con el fin de lograr este objetivo debe desarrollarse un proceso de debate ideológico y político. Como parte de la preparación para la conferencia y sirviendo a sus objetivos, creemos necesario organizar un seminario sobre “Balance de la Experiencias del MRI, CIML y otros Iniciativas Internacionales”. A través de todo este proceso se podrán identificar los puntos de unidad y las diferencias y se podrá llegar a una plataforma relativamente avanzada, para convertirse en la base de una nueva unidad internacional concretizada en una nueva organización internacional.²¹

Así pues, esta es la postura de las resoluciones de la Reunión Especial sobre la cuestión del rol decisivo de la línea política e ideológica en el proceso

²⁰ “Invitación”, énfasis añadido.

²¹ “Propuesta”, *op. cit.*

encaminado a una nueva organización internacional Maoísta.

La Propuesta para una Conferencia Internacional dice claramente que “Esta conferencia deberá continuar la tarea de construir una organización internacional basada en el Marxismo-Leninismo-Maoísmo.”²² El PCR objeta que esto se hace “[...] sin argumentar qué es lo que entienden que es el contenido del MLM [...]”.²³ Los partidos del MRI ciertamente no tenían puntos de vista idénticos sobre el MLM. Pero estas diferencias se situaban dentro de un amplio entendimiento unificado sobre el “contenido del MLM”. Para aquellos que todavía se mantienen firmes en estas posiciones, una nueva discusión sobre el contenido del MLM no es la necesidad inmediata. Lo que es inmediatamente relevante y necesario es una reafirmación más aguda del MLM. Y la Reunión Especial lo hizo diferenciando el MLM de las dos desviaciones liquidacionistas que lo amenazan e insistiendo en que “Para construir esta nueva organización internacional debemos romper con el revisionismo en todos sus aspectos y particularmente con aquellos que han conducido a la actual crisis y colapso del MRI, es decir, la “nueva síntesis” post m-l-m de Bob Avakian en el Partido Comunista Revolucionario, EU, y la línea revisionista establecida por Prachanda/Bhattarai en el PCUN(M)”.

²² *Ibíd.*

²³ “Carta del PCR”, *op. cit.*

El PCR evita toda mención de esto. Sin embargo, en la parte restante de la frase citada, acusa a la Reunión Especial de una “chocante falta de deslinde con la línea revisionista que ha estado al mando en el Partido Comunista Unificado de Nepal (Maoísta)”. Comenta que esto “[...] no es extraño, ya que el PCUN(M) fue un firmante del la convocatoria de 2011”.²⁴ Presumiblemente en previsión de quedar expuesto en este juego de citas selectivas, ha añadido una nota a pie de página en la que se informa al lector de que “Parece que un sector del PCUN(M) puede haber firmado el documento conjunto de 2012, al que se hace referencia en el Apéndice, que denuncia la línea ‘Bhattarai-Prachanda’”.²⁵ Sin embargo, aún no conocemos de ninguna crítica cabal a esa línea ni de una ruptura decisiva con la práctica del PCUN(M) la línea “Bhattarai-Prachanda”. ¡Aparentemente, en el mundo Avakianista uno puede “denunciar” sin “delinear”!

Las resoluciones de la Reunión Especial son del 2012. ¿Qué hay del año anterior? La circunstancia de que el nombre del PCUN (M) aparezca como firmante en la versión borrador de la invitación de

²⁴ *Ibíd.*

²⁵ *Ibíd.*, énfasis añadido. Incluso entonces los Avakianistas no pueden liberarse de su enfermedad habitual. Así que, unas pocas páginas más abajo en la carta, repiten la mentira de que la Reunión Especial no se delinea con el revisionismo del PCUN(M), escribiendo: “Entre los firmantes del Llamado del 1° de Mayo de 2011 se incluía el Partido Comunista Unificado de Nepal (Maoísta), de modo que podemos entender a qué probablemente se parezca la ‘plataforma relativamente avanzada’ y qué tipo de revisionismo tolerará.”

la Reunión Especial de 2011 y su eliminación de la versión final ya ha sido explicada. La otra instancia en la que el PCUN (M) fue signatario en 2011 es la declaración conjunta del Primero de Mayo de ese año. La razón fue la misma. Pero lo que es más pertinente es si esto causó alguna dilución de la posición de la declaración del Primero de Mayo sobre los acontecimientos en Nepal. No, fue firme y clara:

En Nepal, 10 años de guerra popular han creado las condiciones para el avance de la revolución Nepalí. Esta revolución se encuentra ahora en una compleja encrucijada y debe ser apoyada contra la contrarrevolución emprendida por enemigos internos y externos, así como contra los reformistas que tratan de socavarla desde dentro.²⁶

No se desarrolló quiénes son estos enemigos externos e internos, trabajando por la contrarrevolución, y quiénes son los reformistas. Una declaración no es el lugar para eso. Esto se hizo en los escritos de los partidos. Llegaremos a esto más tarde. Completemos primero el examen de la acusación de pragmatismo del PCR contra la Reunión Especial.

En apoyo de esta acusación ha dado lo que afirma es una cita del documento presentado por nuestro partido en el Seminario Internacional de 2010. Esto es lo que ponía:

²⁶ “Declaración del 1° de Mayo, 2011”.

Como el PCI (M-L) (Naxalbari) lo plantea al defender este tipo de enfoque [pragmático], “Esta [unidad] necesariamente tiene que ser lo suficientemente amplia, tanto en los tópicos seleccionados como en la participación, de modo que esté adecuadamente representada la actual realidad del movimiento maoísta internacional. A través de este proceso pueden identificarse los puntos de unidad y las diferencias y puede llegarse a una plataforma relativamente avanzada, que se convierta en la base de reorganización”.²⁷ En otras palabras, en vez de centrarse en las líneas de demarcación que han surgido y se están agudizando, tenemos que decidir primero quiénes deben incluirse en esta discusión y luego buscar el mínimo común denominador de línea política que pueda mantener “unidas” a estas fuerzas.²⁸

Por lo tanto, se nos acusa de hacer de la unidad una condición previa y de diluir “la línea como criterio”. ¿Es eso cierto? Por favor, observen la inser-

²⁷ Incluso en marzo de 2008, el PCR criticaba al PCUN (M) por apartarse de “[...] los principios básicos marxistas-leninistas-maoístas (MLM) y la base misma sobre la que se formó nuestro Movimiento”, “Carta a los partidos y organizaciones del MRI, 19 de marzo de 2008”. Aunque esta carta escribió sobre una “nueva síntesis”, no daba ninguna indicación de la ascendente proclamación del Avakianismo como base ideológica. Esto se haría sólo unos meses después a través de su Manifiesto.

²⁸ “Carta del PCR”, énfasis añadido, *op. cit.*

ción entre paréntesis (puesta en cursiva por nosotros) hecha por el PCR. ¿Se refería el “esta” en nuestro documento a la “unidad” como lo afirmaban los Avakianistas? Veámoslo una vez más, esta vez en su propio contexto:

Desde la adopción de la Declaración, el pensamiento y la práctica de los partidos maoístas, dentro y fuera del MRI, ha cambiado significativamente. Se han fundado nuevos partidos. En esta situación, la Declaración, aunque sigue siendo correcta y pertinente en muchos aspectos, ya no puede ser la base, incluso para una reorganización del MRI. Por lo tanto, es necesario iniciar un proceso de debate sobre varias cuestiones ideológicas, políticas y organizativas. Éste debe ser necesariamente lo suficientemente amplio, tanto en los temas seleccionados como en la participación, para que la realidad actual del movimiento maoísta internacional esté debidamente representada. Mediante este proceso se pueden identificar los puntos de unidad y las diferencias y se puede llegar a una plataforma relativamente avanzada, que se convierta en la base de la reorganización.²⁹

Escribimos sobre hacer el *proceso de debate* necesariamente amplio en cuanto a temas seleccionados y participación. El razonamiento se expuso con

²⁹ Apéndice 2, énfasis añadido, *op. cit.*

bastante claridad, “[...] tal reorganización debe ir más allá de una reagrupación organizativa de los partidos y organizaciones partícipes del MRI. No podemos simplemente reactivar el MRI y continuar como antes, incluso con un nuevo CoMRI”.³⁰ Esto es lo que los Avakianistas tergiversan con una cita adulterada. El impulso de hacer esto está enraizado en su queja de que “las líneas de demarcación que han surgido y se están agudizando” no están siendo enfocadas. En términos sencillos, lo que quieren decir es que no estamos dispuestos a sustituir el MLM por el Avakianismo. Bueno, esto no puede ser obligado. Pero tampoco es que haya sido totalmente ignorado. Después de todo, uno de los criterios ideológicos establecidos por la Reunión Especial es el rechazo del Avakianismo, también conocido como “nueva síntesis” (el otro es el rechazo al revisionismo Prachanda-Bhattarai). ¡Desde luego, eso debería contar como una demarcación precisa!

Para fundamentar su acusación de pragmatismo el PCR ha escrito:

Si miramos la “Propuesta” borrador que conocimos cuando estábamos finalizando esta carta (véase el Apéndice, al final), podemos ver el tipo de visión muy claramente explicada: “se desarrolla y emerge una nueva ola de la revolución proletaria mundial en potencia, con las guerras populares dirigidas por partidos maoístas como punto de referencia y pilar

³⁰ Ibíd.

estratégico. La realización de este potencial depende en última instancia del éxito de los partidos marxista-leninista-maoístas en cumplir sus tareas revolucionarias a nivel nacional e internacional. Acumular su comprensión y experiencia y el desarrollo de su capacidad de adoptar un mensaje revolucionario unitario a las masas rebeldes del mundo entero, tiene una importancia decisiva”. La *tarea esencial* del MCI en esta empobrecida visión de las cosas es “acumular la comprensión y experiencia”. ¿Cuál comprensión se va a “acumular”? ¿Cómo se va a sintetizar, por ejemplo, la “experiencia” de un gobierno dirigido por los maoístas en Nepal? La misma concepción de “acumular comprensiones” es una combinación de “dos en uno” digna de Prachanda y su teoría de la “fusión”, y constituye una abierta apelación al pragmatismo. ¿Dónde queda la primacía de la línea política e ideológica tan central para Mao?³¹

Una vez más nos enfrentamos a la tediosa tarea de deconstruir las invenciones Avakianistas para llegar a la verdad. Primero tuercen la “importancia decisiva” en “tarea esencial”. Y luego eliminan “[...] el desarrollo de su capacidad para llevar un mensaje revolucionario unitario a las masas rebeldes de todo el mundo.” Así es como intentan desesperadamente establecer que la Reunión Especial está argumen-

³¹ “Carta del PCR”, énfasis añadido.

tando a favor de una combinación “dos en uno”. La expresión “puesta en común” es elegida como fundamento. Estamos dispuestos a ser corregidos, pero, hasta donde sabemos, “puesta en común de conocimientos y experiencias” significa el desarrollo de la sabiduría colectiva. El desarrollo no es una unión de elementos. Esto es doblemente claro cuando se coloca en relación con “el desarrollo de la capacidad [de los partidos MLM] para llevar un mensaje revolucionario unitario a las masas”. Y el siguiente párrafo propone que

[...] se necesitan dar pasos para trabajar en la construcción de una organización internacional MLM que pueda ayudar al cumplimiento de las tareas revolucionarias y llevar la voz colectiva de los maoístas al proletariado y pueblos en lucha. Por tanto, debemos movernos hacia la celebración de una nueva conferencia de partidos y organizaciones marxistas-leninistas-maoístas a lo largo y ancho del mundo. Esta conferencia deberá continuar la tarea de construir una organización internacional basada en el Marxismo-Leninismo-Maoísmo.³²

El PCR se pregunta: “¿Qué ha pasado con la primacía de la línea política e ideológica tan central para Mao?”. Bueno, está ahí para que todos lo vean

³² “Propuesta”, énfasis añadido.

— siempre y cuando se quiten las anteojeras Avakianistas.

Por último, sobre la cuestión de las guerras populares en curso como puntos de referencia y pilar estratégico. De todo lo que se ha citado hasta ahora debe quedar claro que esto no se plantea como un criterio para la nueva organización internacional Maoísta. La propuesta observa:

Los destrozos de la globalización imperialista, guerras de agresión y devastadora crisis económica del sistema imperialista y su impacto sobre los proletarios y las amplias masas han provocado el despertar de una ola de luchas y revueltas a nivel mundial.

Pero no se guían por una perspectiva científica. En contraste con esta postura, están las guerras populares dirigidas por los partidos Maoístas. Ellos también son parte de la ola mundial de revueltas. Pero, a diferencia de los otros, demuestran de manera concentrada, con hechos, la salida a los horrores del sistema imperialista, el camino al comunismo. Impulsan con tremendo poder la necesidad de una dirección proletaria, la vanguardia Maoísta, la ideología guía del MLM. Por eso las resoluciones de la Reunión Especial afirman estas guerras populares dirigidas por partidos maoístas como “puntos de referencia y pilar estratégico”. Este es el papel que las guerras populares juegan objetivamente en la situación mundial actual. Este es su papel en el contexto de una potencial nueva ola de

la revolución proletaria mundial que se desarrolla y emerge.

Los Avakianistas han distorsionado repetidamente las posiciones de la Reunión Especial para acusarla de reemplazar la centralidad de la línea ideológica y política con la guerra popular como criterio de unidad. Para cimentar esto, han escrito sobre una tendencia dentro del MRI que argumentaba que:

el MRI debía incorporar nuevos participantes no sobre la base de las posiciones políticas e ideológicas generales de estas organizaciones sino más bien en si estos partidos eran vistos llevando a cabo exitosamente lucha armada revolucionaria bajo una bandera del Maoísmo, sin una verdadera discusión de lo que significa el contenido de eso.³³

Con gran ayuda e impulso de las guerras populares, primero de Perú y luego de Nepal, los partidos del MRI habían desarrollado un entendimiento común del contenido de las guerras populares. Pero eso no fue de ninguna manera uniforme. Sin embargo, es la primera vez que oímos de una opinión que ignoraba las “posiciones políticas e ideológicas generales” y exigía la incorporación de nuevos partidos basándose en si estaban llevando a cabo la lucha armada bajo la bandera del Maoísmo. Nunca hemos visto esto en las posiciones de nin-

³³ “Carta del PCR”, *op. cit.*

gún partido del MRI. Sin embargo, dejemos estar esto. Hay algo más significativo aquí. La carta del PCR evita astutamente explicar su posición sobre las guerras populares en curso. De hecho, esta es precisamente una de las razones por las que plantea y ataca repetidamente la formulación de la Reunión Especial de “punto de referencia y pilar estratégico” sólo como una cuestión de criterio pragmático. Los Avakianistas deben posar como favorables a estas guerras populares. De lo contrario su esencia contrarrevolucionaria quedaría claramente expuesta. Pero las mismas premisas del Avakianismo niegan la base ideológica, el MLM, que guía estas luchas revolucionarias. A lo sumo pueden ser aceptadas como aventuras heroicas, pero en última instancia fútiles. En la lógica Avakianista pertenecen a una etapa anticuada (y peor aún, ¡rechazan ser ungidas por el Revelador!). Esta es la verdadera razón por la que el PCR está tan molesto con la formulación de la Reunión Especial. En su actual pensamiento liquidacionista, estas guerras populares *no pueden* ser “puntos de referencia o pilares estratégicos”, *precisamente porque el MLM las guía*.

Hasta ahora hemos visto varios ejemplos (todos de su carta) que revelan ampliamente el enfoque y los métodos adoptados por el Avakianismo en la polémica. Mao llamó a los comunistas a “ser abiertos y honestos”. El Avakianismo prospera en la astucia y en las maniobras solapadas. Se niega a tener principios en la lucha ideológica y recurre a

todo tipo de artimañas, incluyendo la falsificación de citas. Los puntos de vista del oponente son distorsionados y vulgarizados. Luego, la caricatura es atacada. Este es el método de poner como objetivo hombres de paja. Es un ejemplo de la fabricación de la realidad por parte de este partido para satisfacer sus necesidades, incluso mientras finge haber roto con el instrumentalismo. Lo que es peor, ni siquiera es honesto con sus propias premisas.

Tomemos el caso de las guerras populares. Para ser consecuente con su posición sobre el 'Avakianismo como base ideológica', el PCR debería argumentar que estas guerras revolucionarias están severamente obstaculizadas por limitaciones ideológicas, tal como lo hace en el caso de varias otras luchas populares. No lo hace por miedo a quedar expuesto. Sin embargo, las socava continuamente con su liquidacionismo que siembra dudas sobre la base ideológica de estos movimientos revolucionarios. En última instancia, sirve para aislarlos de las masas revolucionarias. En términos de sentido común esto es simplemente "apuñalar por la espalda". Científicamente, es una aguda exposición del oportunismo de derecha que ahora domina en el PCR.

Vimos el mismo enfoque en el asunto del MRI. Una vez que el PCR llegó a la posición de que la base ideológica MLM del MRI era anticuada y necesitaba ser reemplazada por el Avakianismo, tenía el deber de presentarla en tal sentido ante los partidos del MRI. Debería haber argumentado a favor de

la disolución del MRI y exigido una nueva conferencia para reconstruir a éste (u otra cosa) sobre la base que proponía. O, si consideraba que esto no debía ser abordado inmediatamente, entonces debía argumentarlo. Esto fluye de su propia posición de que “nada viable puede surgir” sin el Avakianismo. No era sólo algo que se ordenaba en virtud de ser miembro del MRI o uno de los partidos delegados con responsabilidad específica.

Vimos lo que pasó. La verdadera posición de ese partido (Avakianismo en lugar de MLM) se mantuvo oculta y se puso de manifiesto todo lo contrario. Mientras tanto, se buscaba emplear las cuestiones del MPP y de Nepal como herramientas para subvertir al MRI y entronizar el Avakianismo. Cuando esto se topó con resistencia, trabajó por matar el MRI poco a poco. (Los movimientos liquidacionistas de Prachanda y Bhattarai complementaron esto.) Sólo después de esto, después de evitar la lucha interna en las filas del MRI, los Avakianistas se atrevieron a sostener abiertamente su bandera liquidacionista. Ahora se enfrentan a una lucha decidida, lanzada formalmente a través de la Reunión Especial, para reorganizar el MRI sobre la base del MLM. Esto los obliga a declarar abiertamente: “No es ni posible ni deseable simplemente retroceder el reloj y tratar de reconstruir el MRI o alguna otra organización internacional *sobre la base de criterios anteriores* [...]”.³⁴

³⁴ “Carta del PCR”, énfasis añadido.

Mientras que en la cuestión del enfoque, también debemos tomar nota de otra caricatura fabricada por el PCR. Escribe: “Dentro del MRI también había una concepción distorsionada y pragmática de la relación entre la práctica y la verdad, según la cual los avances en la práctica automáticamente se traducirían en avances teóricos, o que lo correcto o no de las proposiciones teóricas podía determinarse analizando sus éxitos (reales o supuestos) en la práctica”.³⁵ La implicación es que esta tendencia se resistía a la necesidad de desarrollar la teoría. Bueno, este punto de vista sobre el “avance automático” es nuevo para nosotros. Aún más extraño, esto nunca se mencionó o se combatió en los foros e informes del MRI. Pero la formulación precisa que hace la carta del ataque del Avakianismo a la dialéctica de la teoría y la práctica (la verificación y el desarrollo ulterior de la teoría a través de la práctica y la profundización de la práctica a través de nuevos conocimientos teóricos) es bastante esperada. Mao Zedong explicó claramente por qué “El criterio de la verdad no puede ser otro que la práctica social”.³⁶ También calificó esto explicando:

“En las luchas sociales, las fuerzas que representan a la clase avanzada a veces padecen algún fracaso, mas no a causa de que sus ideas sean incorrectas, sino de que en la correlación

³⁵ *Ibíd.*

³⁶ Mao Zedong, “Sobre la práctica”, *Cinco tesis filosóficas*, Ediciones en lenguas extranjeras, París, 2021, p. 8.

de las fuerzas en lucha, las fuerzas avanzadas aún no son tan poderosas por el momento como las reaccionarias, y por consiguiente fracasan temporalmente, pero alcanzan los éxitos previstos tarde o temprano”.³⁷

Es decir, la teoría o la línea no siempre pueden tener éxito y ser verificadas en la práctica inmediata. Pero eso no elimina el papel de la práctica social como “criterio de verdad”. Mientras que, como dijo Mao, las fuerzas que representan a la clase avanzada están destinadas a triunfar, esto se basa en la premisa de que sus ideas sean correctas, de que se ajusten a la realidad. Es una afirmación de la dialéctica de la teoría y la práctica. El PCR ha estado vulgarizando la posición de Mao para atacar a cualquiera que insista en que “la corrección o incorrección de las proposiciones teóricas puede determinarse por [...] la práctica”. Obviamente, el Avakianismo necesitaba esto para escapar de la carga de la prueba a través de la práctica. Pero esa no era la única razón. Era una herramienta necesaria en su intento de “colar” el Avakianismo dentro del MRI desmenuzando sus fundamentos ideológicos. Encubriendo sus verdaderas intenciones comenzó por plantear la cuestión de “desarrollar la teoría”, algo ampliamente aceptado dentro del MRI. Luego, esto se extendió a contraponer las tareas teóricas a las de la práctica. Junto

³⁷ Mao Zedong, “¿De dónde provienen las ideas correctas?”, *Cinco tesis filosóficas*, Ediciones en lenguas extranjeras, París, 2021, p. 168.

con esto se cuestionó la capacidad del MLM para ser la guía ideológica, incluso para la práctica inmediata.³⁸ De esta manera el terreno estaba siendo preparado para introducir el Avakianismo.

Volveremos al enfoque y los métodos del Avakianismo. Por ahora pasemos a sus afirmaciones de ser la guía ideológica de una nueva etapa en la lucha por el comunismo.

³⁸ Esto se reflejó más tarde en el Informe del Tercer Pleno del CoMRI, que fue una inversión de la orientación adoptada por la Reunión Ampliada del MRI del 2000. Criticando esto escribimos en 2005: “Aunque estamos de acuerdo con el llamamiento del informe a asumir la tarea de la lucha ideológica y política y los puntos que ha planteado (nuevos avances que agudizan las ‘viejas cuestiones’, agudizan continuamente nuestra comprensión de la realidad subyacente, etc.), no estamos de acuerdo con la forma en que se plantea. La tarea de elevar el nivel de nuestra claridad y unidad ideológica y política es ciertamente apremiante. Pero la declaración del informe de que “nuestra comprensión no es lo suficientemente profunda, nuestras herramientas Marxista-Leninista-Maoístas no son lo suficientemente afiladas y nuestra unidad no es lo suficientemente fuerte” para permitirnos hacer frente a los desafíos que plantea la situación actual es una exageración. Puede llevar a la orientación equivocada de que no podemos avanzar en la práctica hasta que se resuelvan estas cuestiones ideológicas y políticas”, *Lucha*, N°5, primeros de 2005. Esta lucha obtuvo el apoyo de la mayoría de los partidos presentes en la 6ª Conferencia Regional de los Partidos y Organizaciones del MRI del Sur de Asia, convocada a finales de 2006. El comunicado de prensa emitido por esa Conferencia lo reflejó explícitamente al señalar “[...] un importante tema de debate en la Conferencia Regional fue el de profundizar el entendimiento del Marxismo-Leninismo-Maoísmo (MLM) y desarrollarlo manejando correctamente la dialéctica de la teoría y la práctica para hacer que los Maoístas sean más capaces de abordar las tareas de hacer la revolución en el mundo actual”. Nuestra Nota para el Seminario Internacional de 2006 atacó la tendencia que era “contraponer las tareas teóricas a la tarea

Capítulo 3. Las etapas arbitrarias del Avakianismo

El Avakianismo afirma que una etapa de la revolución comunista ha terminado. A esto también se refieren como la primera ola. Se presenta a sí mismo como el marco teórico para una nueva etapa, una segunda ola.³⁹ Hay acuerdo entre los Avakianistas sobre esto. Pero parecen diferir en lo que quieren decir exactamente con “etapa”. El PCR y la Organización Comunista Revolucionaria, México [OCRM] sostienen que las etapas de las que hablan no tienen nada que ver con las etapas en el desarrollo de la ideología comunista o la época. Pero el Partido Comunista de Irán (MLM) [PCI(MLM)]

de iniciar o desarrollar las Guerras Populares”. Un ejemplo reciente de la vulgarización de la dialéctica teoría-práctica se ve en esta opinión del Partido Comunista de Irán (Marxista-Leninista-Maoísta) [PCI(MLM)] (citada por el PC(m)A), “A diferencia del entendimiento general de que la teoría debe seguir los pasos que da la práctica, la teoría debe dar pasos antes de la práctica y convertirse en su guía”, “El Partido Comunista del Irán (MLM) ha caído en el camino extraviado del ‘post MLM’”. Fijense en la contraposición de “teoría que guía la práctica” con “teoría que sigue a la práctica”. La teoría Marxista del conocimiento enseña que la teoría sigue a la práctica (es decir, se basa en ella y es verificada por ella) y la guía.

³⁹ El movimiento comunista revolucionario empezó en 1848, cuando Marx y Engels presentaron la teoría y la visión básicas en el *Manifiesto Comunista*. La primera etapa de este movimiento abarcaba tres revoluciones épicas: la Comuna de París; la Revolución Soviética; y la Revolución China, la que incluyó la Gran Revolución Cultural Proletaria como pináculo (Constitución del PCR, EEUU).

tiene un punto de vista diferente. Dice que la crisis en el movimiento comunista que ha necesitado un nuevo marco teórico “[...] es la señal definitiva del fin de una era y el comienzo de otra”.⁴⁰ Debemos esperar más detalles antes de comentar esto. Por el momento, señalemos que esto tiene enormes implicaciones.⁴¹

¿Cuál es el argumento para esta demarcación de etapas? Es la derrota del socialismo.

Con la revocación del socialismo en China después de 1976, un par de décadas después de que hubiese sucedido en la Unión Soviética en los años 50, tocó fin la primera ola de revoluciones socialistas y hoy el mundo se queda sin estados socialistas.⁴²

Sin duda, el retroceso sufrido en China con el golpe capitalista de 1976 y la traición del Partido del Trabajo de Albania trajeron una situación cualitativamente nueva para el Movimiento comunista Internacional (MCI). En cierto sentido, se retrotrajo al período anterior a la revolución de octubre. Pero sólo en un sentido limitado. El MCI estaba

⁴⁰ Documento del PCI (MLM) “Llamamiento a Todos los Comunistas Iraníes: Dos caminos para el Comunismo”, citado por PC(m)A, *op. cit.*

⁴¹ Si este tratamiento despreocupado de una cuestión decisiva como el cambio de época es una muestra de cómo la teoría del IPC (MLM) “da un paso adelante”, ¿nos estremecemos al pensar en el momento en que se digne finalmente a guiar la práctica!

⁴² “El comunismo como una ciencia”, Apéndice de la Constitución del PCR, EEUU, *op. cit.*

ahora enriquecido con las lecciones de la Gran Revolución Cultural Proletaria y el avance ideológico al MLM. La condición objetiva señalada por Mao se mantuvo:

El imperialismo ha preparado las condiciones para su propia ruina. Tales condiciones son el despertar de las grandes masas populares en las colonias y semicolonias, así como en los propios países imperialistas. El imperialismo ha impulsado a las grandes masas populares del mundo entero a entrar en la época histórica de la gran lucha por la liquidación del imperialismo. El imperialismo ha preparado las condiciones, tanto materiales como morales, para la lucha de las grandes masas populares.⁴³

Aun así, el retroceso era innegable. Exigía el balance de las experiencias de construcción del socialismo y el reestudio/examen/crítica de todo el patrimonio teórico y práctico del movimiento comunista mundial. Esto fue comprendido entre los Maoístas, y más aún entre los integrantes del MRI. En diversos grados, dentro de sus capacidades y circunstancias de trabajo, la mayoría de estos partidos (y algunos fuera del MRI) han estado abordando esta tarea. Continúan haciéndolo. Sus esfuerzos y las perspectivas que esto ha dado se han visto claramente en sus intervenciones en diversos foros y

⁴³ Mao Zedong, “Desechar las ilusiones, prepararse para la lucha”, *Obras escogidas*, Vol. 4.

escritos. Esta tarea de balance fue (y está siendo) abordada desde varios ángulos. Está sin terminar. Las lecciones destiladas aún deben ser sintetizadas. Hubo un alto grado de acuerdo dentro del MRI sobre la importancia de este trabajo. Pero, aunque el PCR había estado planteando desde 1990 que el retroceso del socialismo en China significa el fin de una etapa, esto no fue aceptado; excepto de manera figurada. El razonamiento era simple, era demasiado vago para satisfacer las exigencias científicas del Marxismo.

Si el retroceso del socialismo, tal como se ha visto en la restauración capitalista en la Unión Soviética y China, es el criterio de división de etapas, ¿por qué todo el período desde el *Manifiesto Comunista* (o la Primera Internacional, como lo planteó Avakian por primera vez en 1990) hasta el retroceso en China debe considerarse una sola etapa? Según este criterio sería más lógico hablar del período desde la revolución de Octubre hasta el retroceso en China como una sola etapa. A diferencia del período anterior, que se remonta al *Manifiesto Comunista*, este período vio la existencia de sociedades socialistas relativamente estables y su destrucción. Pero entonces, ¿por qué no dividir toda la historia del movimiento comunista en tres etapas? La primera etapa podría ser desde el *Manifiesto Comunista* hasta la derrota de la Comuna de París en 1871. La segunda desde la formación de la II Internacional hasta su colapso en 1914. (Este período tuvo sus particula-

ridades para el MCI, incluyendo el establecimiento del Marxismo dentro del movimiento proletario y el crecimiento de los partidos de masas). Finalmente, el tercero sería desde el establecimiento del primer estado socialista en la era del imperialismo hasta el retroceso en 1976 que provocó una condición en la que no hay estado socialista. Quizás esto también podría dividirse en dos: el primero finalizando con la restauración del capitalismo en 1956 en la Unión Soviética que terminó con la existencia de un campo socialista. Si se toman como criterios para la división en etapas los acontecimientos mundiales decisivos de victoria/derrota, avance/retroceso en la revolución mundial, cada uno de los señalados anteriormente valdría. Cada uno de ellos, tanto en el avance como en la derrota, fue verdaderamente trascendental en su resonancia en los acontecimientos mundiales.

El PC(m)A ha expuesto bastante bien la arbitrariedad de la división en etapas del PCR.⁴⁴ Por lo tanto, procederemos a examinar la defensa presentada por los Avakianistas. La OCRM pregunta:

¿Es cierto o no lo es que la derrota temporal del socialismo ya mencionada constituyó un cambio cualitativo profundo en el proceso de la revolución comunista que separa una etapa

⁴⁴ “El Partido Comunista de Irán (MLM) ha Caído en el Camino Extraviado del ‘Post MLM’”, *op. cit.*

en ese proceso de otra? El PC(m)A evita esta cuestión en vez de responderla.⁴⁵

Esto es realmente divertido. ¿Quién está lanzando evasivas aquí? ¿No se suponía que los Avakianistas estaban explicando *por qué* esto marca una sola etapa? Nadie está en desacuerdo con el cambio cualitativo que fue causado por el golpe capitalista en China. ¿Pero cómo implica eso necesariamente que todo lo que pasó antes constituye una sola etapa? La única explicación dada por la OCRM es esta:

Lo que en realidad ha pasado es un periodo de más de tres décadas en que no existen países socialistas ni internacional comunista. Hablar de victorias anteriores no responde a la pregunta de si este gran revés representa o no el fin de una etapa.⁴⁶

Así que ahora es el gran revés concretado por las “más de tres décadas” sin un país socialista lo que marca una etapa. Pero, como señala la PC(m)A, había transcurrido un período más largo, de 46 años, para ser exactos, entre la derrota de la Comuna de París y la victoria de la revolución rusa. Y este fue un período sin una sola revolución proletaria. Por el contrario, el período posterior al revés en China ha sido vibrante con guerras populares y luchas revolucionarias. A pesar de los altibajos, las luchas revo-

⁴⁵ “Residuos”, énfasis añadido, *op. cit.*

⁴⁶ *Ibíd.*

lucionarias dirigidas por partidos Maoístas han sido una característica constante de este período. Siguen siéndolo.

La división en etapas hecha por los Avakianistas podría ser desestimada como una teorización superficial, si no fuera por sus implicaciones letales. Cortan arbitrariamente el proceso de la revolución comunista en etapas, de modo que el MLM puede ser retratado como un marco teórico limitado únicamente a una de ellas, la llamada primera etapa. Esto se hace para argumentar que una nueva etapa necesita un nuevo marco teórico. La división de etapas del Avakianismo es un medio por el cual aparenta reconocer el MLM, sólo para descartarlo como anticuado. Al mismo tiempo, también liquida las poderosas contribuciones de las luchas revolucionarias comunistas, incluidas las guerras populares, en el mundo posterior a 1976.⁴⁷

⁴⁷ En la cuestión de las etapas, valdrá la pena examinar un argumento diferente, pero estrechamente relacionado con el anterior, expuesto por el filósofo francés Alain Badiou en su obra *¿Qué significa el nombre de Sarkozy?*. Repite la opinión, frecuentemente escuchada, de que el papel dirigente institucionalizado del partido en los modelos de Estado socialista hasta ahora existentes fue la razón principal del retroceso del proyecto comunista. Esto se toma como base para dividir el movimiento comunista en dos etapas: una hasta el final de la Comuna, y la otra hasta el retroceso en China. El criterio de diferenciación es el sistema estatal. El fracaso de la Comuna para resistir el ataque del enemigo (debido a la falta de centralización) se buscó abordar a través del papel institucionalizado del partido en la segunda etapa. Esto separa las etapas. Como posible solución Badiou insiste en dismantelar el papel institucionalizado del partido, incluso eliminar el partido de vanguardia. Aunque afirma que esto es diferente

El derrocamiento de la Comuna de París y la restauración del capitalismo en los países socialistas fueron todas derrotas sufridas por el proletariado. Sin embargo, cada una fue única en su significado e implicación para el futuro curso de la revolución mundial. En particular, los reveses en la Unión Soviética y en China fueron de una importancia cualitativa mucho mayor que los otros. La primera representaba la promesa de triunfar por fin en la construcción de una sociedad socialista estable. La segunda, principalmente a través de la Revolución Cultural, parecía dar respuesta a los problemas planteados por la experiencia de la construcción socialista y la restauración del capitalismo en la Unión Soviética. Por lo tanto, ambos reveses tuvieron una significación añadida. De manera más importante, las lecciones de la lucha de clases bajo la dictadura del proletariado en China, incluyendo la construcción del socialismo y su derrota, tienen una significación totalmente diferente a nivel cualitativo. La

de las tesis de la “multitud” de Toni Negri, deja totalmente por abordar la realidad material de la aguda lucha de clases que hizo necesario el partido de vanguardia y su papel institucionalizado. Así pues, a pesar de su deseo declarado de “reavivar la hipótesis comunista”, las soluciones utópicas de Badiou reflejan un punto de vista democrático-burgués. En última instancia, estos y otros argumentos similares de “división en etapas” se basan en la opinión de que necesitamos algo diferente al MLM para avanzar en el “proyecto comunista” (No un desarrollo del MLM sino otra cosa). Sin embargo, la diferenciación de Badiou, basada en los sistemas estatales probados hasta ahora, toca directamente los desafíos que enfrenta el MCI. Su criterio de “división en etapas” tiene su lógica; a diferencia de la arbitraria del Avakianismo.

gran complejidad de esta lucha de clases, sus diversas dimensiones e implicaciones, fue revelada y comprendida en sus principales características por primera vez en la historia del MCI a través de las enseñanzas de Mao Zedong. Las alturas de esta teoría y práctica se concentran en el Maoísmo, el filo del MLM. Prepara a los comunistas para reexaminar, reevaluar todo el esfuerzo comunista hasta ahora, su teoría y su práctica. No es la última palabra. Pero es la base, el punto de referencia, la apertura, para esta tarea continua e inacabada. El problema con el Avakianismo no es sólo que trata de negar esta base para usurpar esa posición. En aspectos importantes de la ideología hace retroceder al MCI de las perspectivas avanzadas y las correcciones importantes logradas a través del Maoísmo. Ahora examinaremos algunas de ellas en detalle. Comencemos con la misma cuestión de la ideología en sí, del MLM.

Capítulo 4. Malinterpretando a Mao

En los foros del MRI, hemos criticado todo el tiempo al PCR por los errores en su orientación ideológica, centrándonos en su posición de “El Leninismo como puente”, planteada por primera vez en un artículo escrito por Avakian.⁴⁸ Esto es lo que escribió,

[E]n la situación de hoy, el Leninismo es *el eslabón clave en la defensa y aplicación* del Marxismo-Leninismo, pensamiento Mao Zedong. Voy a decirlo de una manera un tanto provocativa: sin el Leninismo, el Marxismo es social-chovinismo y social-democracia eurocéntricos; sin el Leninismo, el Maoísmo es nacionalismo (y también, en ciertos contextos, social-chovinismo) y democracia burguesa.

⁴⁸ Esta crítica se expuso en nuestra Nota para el Seminario Internacional de 2006: “Si bien la última década trajo lucha sobre la cuestión de la adopción del Maoísmo, desde entonces ésta se ha vuelto débil tras la adopción del MLM por la mayoría de los partidos Maoístas genuinos. Pero el hecho es que todavía hay mucha desigualdad en lo que se entiende por Maoísmo, así como en el significado de su adopción. Esto no se limita al debate sobre si la adopción del Maoísmo es sólo una cuestión de cambio de terminología o la cuestión de Stalin. También se refleja en la vacilación de abrazar plenamente el Maoísmo, en la reaparición de la vacilación ideológica reflejada en conceptos como ‘el Leninismo como el puente’ que surgió en el contexto del revés en China y la confusión que trataron de crear los Hoxhistas”. *Op. cit.*

[...] el Leninismo [...] es precisamente el puente entre el Marxismo y el pensamiento Mao Zedong, lo que es hoy *el eslabón clave en darle al Marxismo-Leninismo, pensamiento Mao Zedong su carácter integral general y síntesis* como la ciencia de la revolución y la ideología revolucionaria del proletariado.⁴⁹

Dado que el MLM es un todo integral, se podría pensar en varias combinaciones – Marxismo sin Leninismo o Maoísmo sin Marxismo, etc – y atacarlas por manifestar una u otra desviación. También se puede argumentar, correctamente, que, sin ser suplementados, informados, por las ideas de uno u otro cada uno de ellos estaría incompleto. Pero está el asunto aún más importante del desarrollo cualitativo de esta ideología y las alturas que ha alcanzado. Porque una vez que tal salto ha tenido lugar, entonces éste se convierte en el punto de vista.⁵⁰ Este salto proviene de la ruptura y la síntesis. Le dan a la ideología Marxista su continuidad básica, su carácter integral global. Por ejemplo, la amplitud y la profundidad de la perspectiva que es posible

⁴⁹ “¿Conquistar el mundo? Deber y destino del proletariado internacional”, énfasis añadido, en adelante “Conquistar [...]”.

⁵⁰ El documento del MRI “Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo” señala: “Desde el plano superior del Marxismo-Leninismo-Maoísmo los comunistas revolucionarios podrán comprender aún más profundamente las enseñanzas de los anteriores grandes líderes e incluso las primeras contribuciones de Mao Zedong adquirirán un más profundo significado”.

actualmente mediante el MLM viene dada precisamente por el salto y la síntesis logrados mediante el Maoísmo. Esto no sería posible hoy en día con el Marxismo o el Marxismo-Leninismo. Charu Mazumdar lo expresó de manera enfocada cuando escribió:

[...] Hoy, guiados por el brillante pensamiento del Presidente Mao Tse Tung, la etapa superior del desarrollo del Marxismo-Leninismo, *se vuelve imperativo que hagamos nuevo juicio a la luz del pensamiento Mao Tse Tung y construyamos un camino completamente nuevo para seguir adelante.*⁵¹

La exigencia del avakianismo de tomar el Leninismo como el eslabón clave en la defensa y aplicación del MLM, su entendimiento de que el Leninismo es lo que hace posible la síntesis del MLM hoy en día, negó al Maoísmo su posición como vanguardia. Por lo tanto, sentó las bases para socavar el propio MLM. Esto ya se podía ver en los argumentos hechos en ese artículo.

Dos cuestiones fueron presentadas por Avakian para justificar su afirmación del Leninismo como eslabón clave. Uno de ellos se refiere al nacionalismo, que trataremos más adelante. El otro es el

⁵¹ “Llamado del Partido a los Estudiantes y la Juventud”, de *El Giro Histórico*, Vol. 2, p. 36, énfasis añadido. En la formulación de la ideología de nuestro partido añadimos “en particular el Maoísmo” precisamente para destacar esto.

partido. Para probar su afirmación Avakian escribe sobre:

[...] [S]upuestos y presuntos “maoístas”, [que] piensan que debido a la experiencia de la Revolución Cultural en China, el principio básico del partido leninista, del centralismo democrático y demás, ha sido superado y sobrepasado [...] ⁵²

¿Pero cómo diablos se pueden invocar las distorsiones fabricadas por los “presuntos maoístas” para indicar alguna carencia en el Maoísmo que justifica que el Leninismo sea el eslabón clave? De hecho, no hay explicación, sólo afirmación. Y, en este aparente encaprichamiento con el Leninismo, el avance real hecho por Mao en el concepto de partido Leninista, que hace que hoy sea correcto hablar de un concepto de partido maoísta, se abandona.⁵³ Así es cómo el Avakianismo diluye los avances ideológicos conseguidos a través del MLM.

Algunos podrían protestar diciendo que los escritos de Avakian sobre el partido contienen más citas de Mao que de Lenin. O podría señalarse que la Constitución del PCR incluso repite algunas de las palabras de Mao sobre el partido. No las hemos contado, pero no hay discusión. Vemos muchas citas de Mao en los escritos del PCR y su Presidente. ¿Pero se trata de Mao desde un entendi-

⁵² “Conquistar”, *op. cit.*

⁵³ Una exploración inicial de este aspecto menos discutido del Maoísmo puede verse en el artículo “El Partido Maoísta”.

miento Maoísta? ¿O desde un supuesto Leninismo? No se puede eludir esta pregunta apelando a que el MLM es un todo integral. Sí, es un todo integral. Hay continuidad desde Marx, a Lenin, a Mao (y eso incluye las contribuciones de Engels y Stalin). Pero la comprensión de esta ideología no era la misma en cada etapa. El concepto de partido en los tiempos de Marx, Lenin y Mao no era el mismo. De hecho, hablar de un partido leninista sin absorber el avance logrado por Mao, incluyendo su corrección de algunas de las aberraciones que se habían deslizado en él, sería ir hacia atrás. Es por eso que hoy debemos hablar del partido Maoísta. Hoy el eslabón clave es el Maoísmo, no el Leninismo, no sólo en el partido sino en todos los aspectos de la teoría y la práctica comunista. Esto puede ser reconocido por aquellos que comprenden firmemente el Maoísmo. Aquellos que insisten en que se haga del Leninismo la base de la síntesis y el eslabón clave no podrán comprender esto, no importa cuál sea su deseo subjetivo.

Anteriormente hemos escrito sobre el “aparente encaprichamiento con el Leninismo” del PCR. Bien, esto es así porque en algunos aspectos del concepto de partido está completamente ocupado con las aberraciones que llegaron más tarde a través de Stalin, en lugar de los puntos de vista de Lenin. El culto a la dirección que el PCR ha construido sin cesar a lo largo de los años es un ejemplo de ello. El necesario surgimiento de líderes del partido con autoridad es totalmente diferente a los cultos

a la dirección. Sabemos bien que Lenin se oponía completamente a la construcción de tal culto. Esto comenzó con Stalin y fue llevado a proporciones ridículas. Aunque Mao corrigió algo de esto, no rompió totalmente con esta tradición negativa transmitida por la Comintern.

Los cultos a la personalidad nunca pueden ser justificados en el Marxismo. Pero en lugar de rechazarlos totalmente, Mao se limitó a criticar sus manifestaciones extremas. Aunque esto se busca justificar apelando a la compleja situación de la lucha de clases en China, es inaceptable por principios. La cuestión no es el grado de adoración, o incluso si alguien merece ser adorado. Tales cultos fomentan una conciencia de infalibilidad de un individuo, de una dirección e indirectamente de ese partido; algo que el concepto de partido Maoísta rechaza pero que se ve en el adjetivo del partido chino, “siempre correcto”. Ejemplos contemporáneos, de partidos maoístas que justifican sus cultos al liderazgo citando a Mao, son un toque de atención sobre la necesidad de lograr claridad en este asunto.⁵⁴

Nos vendría bien recordar las palabras de Marx

[P]or repugnancia a todo culto a la personalidad yo, durante la existencia de la Internacional, nunca permitía que llegasen a la

⁵⁴ Ibíd.

publicidad los numerosos mensajes con el reconocimiento de mis méritos, con que me molestaban desde distintos países; incluso nunca les respondía, si prescindimos de las amonestaciones que les hacía. La primera afiliación, mía y de Engels, a la sociedad secreta de los comunistas se realizó sólo bajo la condición de que se eliminaría de los Estatutos todo lo que contribuía a la postración supersticiosa ante la autoridad.⁵⁵

Dentro del MRI, esta enfermedad era abundantemente visible en el caso del Partido Comunista del Perú (PCP) y el PCR. Se llevó al extremo con miembros del PCP jurando subordinación a su Presidente. El PCR solía criticar esto. Ahora exige a sus miembros “¡lealtad a la dirección!”. En cualquiera de los casos, el error se agrava hacia la reificación del liderazgo. Esto genera inevitablemente el esfuerzo sistemático de construir el culto, de fabricar un relato que sirva para promoverlo.

En el período reciente esto ha sido una característica más o menos permanente de los escritos de los Avakianistas. La carta del PCR nos dice:

La obra de Bob Avakian fue decisiva y central en este proceso, en particular en formular una aguda crítica a los perpetradores del golpe revisionista en China (junto con sus confundidores ‘centristas’), y sistematizando,

⁵⁵ Karl Marx, “Carta a Wilhelm Bloß”, 10 de noviembre de 1877.

popularizando y defendiendo las contribuciones de Mao Zedong a la ciencia del comunismo revolucionario.

Hay más de esto más adelante. ¿Era esa la verdad? El golpe de Estado en China y la traición del partido Albanés desencadenaron una amplia lucha ideológica contra el revisionismo de Deng-Hua y el dogmato-revisionismo de Enver Hoxha. Fue encabezada por los pocos partidos, organizaciones e individuos que se mantuvieron firmes en el MLM. El PCR dirigido por su Presidente era uno de ellos. La lucha de líneas en el PCR, su reedición de importantes textos de la lucha de líneas en el PCCh y los escritos de Avakian durante este período fueron contribuciones significativas a la lucha internacional. Como uno de los iniciadores de la Primera Conferencia de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas y los grandes esfuerzos que hizo para movilizar apoyo para esto, el PCR jugó un papel notable.

Pero calificar el papel de Bob Avakian como “*decisivo y central*” sería una burda mentira y un gran perjuicio para el movimiento Maoísta mundial. En primer lugar, le roba a esta lucha histórica su riqueza, generada por las contribuciones de las fuerzas Maoístas de todo el mundo. La mayoría de ellas trabajaron en condiciones extremas y con pocos recursos. Sin embargo, a pesar de esos límites, contribuyeron mucho. Mucho de ello es desconocido, simplemente porque no ha sido traducido.

Pero, como señalamos anteriormente, esa riqueza y profundidad eran bastante evidentes en sus intervenciones.

En segundo lugar, e incluso más importante, en el período que llevó a la Primera Conferencia el papel ideológico de Avakian y el PCR tuvo serias consecuencias negativas. Si se hubiera dejado sin control habría descarrilado todo el proceso. Junto con la dirección del PCR de Chile, se negó a reconocer el Pensamiento Mao Zedong como una *nueva etapa cualitativa* de la ideología proletaria en el proyecto de resolución propuesto por la Conferencia. Aceptó las “contribuciones” de Mao Zedong, pero no como una *nueva etapa*. Una mirada de cerca a *Las Contribuciones Inmortales de Mao Zedong* de Avakian revela que esto tenía raíces profundas. Este libro da un relato ciertamente exhaustivo de las contribuciones de Mao en varios campos. A veces se acepta que han “hecho avanzar” el Marxismo-Leninismo. Pero aunque registra cuidadosamente cómo Lenin desarrolló el Marxismo hasta una “nueva y más alta etapa”, nunca reconoce el Pensamiento Mao Zedong (como se llamaba entonces) como una etapa cualitativamente nueva y superior.⁵⁶

⁵⁶ Bob Avakian, *Las contribuciones inmortales de Mao Zedong*, PCR Publications, Chicago, 1979. Los Avakianistas están ahora propagando activamente este trabajo como EL resumen definitivo de las contribuciones de Mao. Como hemos señalado, es ciertamente exhaustivo en la descripción que hace. Pero, aparte del grave defecto ideológico que hemos señalado, también está empañado por algunos silencios conspicuos. Para dar algunos ejemplos, Avakian no se ocupa de la conceptualización de Mao del capitalismo burocrático, tan

La “cuestión del Pensamiento Mao Zedong como una etapa nueva y superior” se convirtió en un asunto de lucha clave en la Primera Conferencia. La posición Maoísta prevaleció y el Comunicado Conjunto emitido por la Conferencia dejó claramente constancia de que:

Seguimos viviendo en la era del Leninismo, del imperialismo y de la revolución proletaria; al mismo tiempo afirmamos que el Pensamiento Mao Zedong es una nueva etapa en el desarrollo del Marxismo-Leninismo.⁵⁷

Evidentemente, en esta cuestión crucial de ideología, *no* fueron las opiniones de Avakian (y de

crucial para comprender la economía política de las naciones oprimidas. Tampoco se ocupa de las posiciones de Mao sobre la naturaleza y la dinámica de la situación revolucionaria en este tipo de países. Sólo para que conste, las contribuciones del camarada Gonzalo, Presidente del PCP, fueron “decisivas y centrales” para reafirmar estas posiciones Maoístas y situarlas firmemente en los discursos teóricos y prácticos del MRI.

⁵⁷ Las luchas [de las que somos conscientes] llevadas a cabo por el antiguo Partido Comunista de Ceilán, dirigido por el camarada N. Shanmugathasan y el CRC, PCI(M-L) fueron de gran importancia en esta victoria. En esta lucha, el CRC,PCI (M-L) [dirigido por K. Venu, quien más tarde desertó del movimiento Maoísta] hizo una importante contribución al exponer y criticar el materialismo mecánico que sustentaba las opiniones que se negaban a aceptar las contribuciones ideológicas de Mao como una nueva etapa bajo el alegato de que la época no había cambiado. Comparando los análisis de Mao sobre las contradicciones y complejidades de la transición socialista con los de Stalin, señaló cómo el desarrollo ideológico era necesario por esas condiciones y cómo Mao satisfizo esa necesidad, elevando así la ideología proletaria a una nueva etapa.

la dirección del PCR de Chile) sino su derrota lo que fue “decisivo y central” en el avance hacia la Segunda Conferencia de 1984 y la formación del MRI como un movimiento Maoísta.

Este ejemplo es bastante instructivo por dos razones. Nos muestra cómo la construcción de un culto inevitablemente promueve lo opuesto a la dialéctica. Una vez decides que debes tener un líder canonizado, entonces una historia de absoluta corrección se convierte en un deber. Deben elaborarse y propagarse falsedades políticas. El PCR ha decidido recientemente que “una cultura de apreciación, promoción y popularización en torno al liderazgo, el cuerpo de trabajo y el método y enfoque de Bob Avakian” es una de las tareas principales del partido. La construcción de un culto se ha llevado desde entonces a proporciones vulgares, tan profusamente vistas en sus publicaciones.

Todo este episodio nos da una mejor base para localizar y entender una carencia de larga duración en la perspectiva ideológica del PCR. Reconocía y trataba de aprender y aplicar las contribuciones de Mao Zedong en diversos campos. Pero nunca pudo dar el salto a comprender esto como el punto desde el que mirar, una nueva altura. Se trató, como se señaló anteriormente, de un caso con muchas cosas correctas, pero fundamentalmente basado en una orientación ideológica equivocada concretada en la formulación de Avakian de “El Leninismo como el puente, el eslabón clave”. Esto fue tanto un ele-

mento que en última instancia socavó su carácter Maoísta como uno que encapsuló cierta cantidad de atraso ideológico en su propio núcleo. A lo largo de los años, este aspecto negativo ha crecido y lo ha superado.

Hubo una oportunidad de romper esta situación cuando el PCR adoptó el MLM. Pero la nueva comprensión del Maoísmo nunca fue empleada para cuestionar su entendimiento previo. La posición errónea de “el Leninismo como puente” nunca fue corregida. Simplemente salió de circulación. En el momento de la Reunión Ampliada del MRI, que adoptó el MLM, se explicó que esta posición era simplemente una consigna “táctica”, pertinente para esa coyuntura en particular cuando se publicó. Pero en la primera mitad de los 2000 hizo una reaparición. Después del autogolpe del Avakianismo fue aclamado por el autor como “incisivo”.⁵⁸ La carta del PCR afirma: “La obra de Bob Avakian ¿Conquistar el mundo? Deber y destino del proletariado internacional representó un particular punto nodal en este proceso”. Que ciertamente fue la base formal para el deslizamiento hacia el liquidacionismo que vemos hoy.⁵⁹

⁵⁸ Bob Avakian, “Cavilaciones y Forcejeos”, abril de 2009. El núcleo liquidacionista de esa formulación fue bien expuesto por el propio Avakian cuando escribió, “[...] Junto con eso, deberíamos entender claramente [...] que hoy el Maoísmo sin la nueva síntesis de Bob Avakian se transformará en su contrario”.

⁵⁹ “Carta del PCR”. Teniendo en cuenta el hecho de que las manifestaciones más graves de las tendencias Avakianistas se

Capítulo 5. Una perversión del internacionalismo

Uno de los argumentos planteados por Avakian para sustituir el Maoísmo por el Leninismo como “eslabón clave” es su acusación de nacionalismo contra Mao. Este ha sido un tema permanente en sus escritos. Él ve manifestaciones de esto en la forma en que Mao veía las perspectivas de la revolución mundial, su análisis de la situación mundial, su política en el frente unido y sus posiciones filosóficas. (En ocasiones Lenin también fue criticado por el nacionalismo.) La mayoría de estas fueron planteadas por primera vez en el artículo “Conquistar el mundo”. Algunas de ellas fueron abiertamente criticadas y rechazadas durante el debate que condujo a la 2ª Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxistas-Leninistas, convocada en 1984. Este fue un tema de aguda lucha en la Conferencia. La *Declaración del MRI* adoptada por esa Conferencia registró esto en su corrección de algunos de los errores más graves del Avakianismo en este asunto. Pero los Avakianistas han persistido en su dañino camino. Cuanto se ha apartado el PCR del MLM más se ha rigidizado esta tendencia como una desviación. En años recientes ha adquirido la

mantuvieron a raya y se revirtieron parcialmente durante casi dos décadas tras la formación del MRI, al evaluar esto también se debe tener en cuenta el impacto negativo de ciertos acontecimientos como los reveses en el Perú y Nepal.

monstruosa forma de economicismo imperialista y, peor aún, de expansionismo. La raíz de esto se encuentra en la versión pervertida del internacionalismo proletario de Avakian.

En opinión de Avakian:

[...] [E]n la época del imperialismo en particular la arena internacional y los cambios y sucesos a ese nivel son más decisivos y determinantes de lo que pasa en un país que las “condiciones internas” tomadas por sí mismas.⁶⁰

Esto fue planteado y elaborado por primera vez en su artículo “Sobre las Bases Filosóficas del Internacionalismo Proletario” Tratemos de seguir su lógica. Avakian comienza admitiendo la corrección de la observación de Mao de que:

[...] [L]as causas externas constituyen la condición del cambio, y las causas internas, su base, y que aquéllas actúan a través de éstas.⁶¹

Incluso admite que esto fue un golpe al pensamiento metafísico que veía los factores externos como decisivos. Pero luego cambia de rumbo y declara:

Pero hasta cierto punto, hubo la tendencia a concebir y aplicar este principio en sí mismo

⁶⁰ “Sobre el internacionalismo”, *Obrero Revolucionario*, N° 1263, 26 de diciembre de 2004.

⁶¹ Mao Zedong, “Sobre la contradicción”, *Cinco tesis filosóficas*, Ediciones en lenguas extranjeras, París, 2021, p. 34.

de manera metafísica, lo cual estaba vinculado a una cierta cantidad de nacionalismo en el partido Chino, incluso entre los genuinos marxistas-leninistas, incluso Mao.⁶²

La acusación de Avakian es que la opinión de Mao de considerar los factores internos de China como la base de su cambio revolucionario representaba una visión nacionalista. Él contrasta esto con lo que afirma ser el punto de vista internacionalista correcto. El argumento es el siguiente: como lo que es universal en un contexto se convierte en particular en otro, y viceversa, lo que es interno en un contexto se convierte en externo en otro. Cuando se mira desde el ángulo de un país, la situación mundial es externa a él.

Pero también es cierto que, en otro contexto, China, los Estados Unidos y el resto de los países del mundo forman partes del mundo (de la sociedad humana) en su conjunto, con su contradicción y cambio internos, determinados de manera general por la contradicción fundamental de la época burguesa, entre la producción socializada y la apropiación privada. Esto significa que, en un sentido general, el desarrollo de la lucha de clases (y nacional), el desarrollo de las situaciones revolucionarias, etc., en cada país concreto *están más*

⁶² “Sobre las Bases Filosóficas del Internacionalismo Proletario”, *Obrero Revolucionario*, 2 de enero de 2005 (Publicado por primera vez en 1981).

determinados por la evolución del mundo en su conjunto que por desarrollos de los países concretos – *determinados no sólo como condición de cambio (causa externa) sino como base del cambio (causa interna)*.⁶³

Las contradicciones de la situación mundial “*en su conjunto*” son ciertamente internas a ella. Y sí, el mundo está ciertamente compuesto de “*partes del mundo*” (diferentes países). Pero “*el mundo en su conjunto*” es claramente diferente de “partes del mundo”. Podemos analizar y hablar de las contradicciones que se ven en el mundo *en su conjunto* sólo a un nivel claramente diferente del de los países – aunque éstos conforman el mundo, están influenciados por la situación mundial y a su vez influyen en ella. Ni la situación mundial es la suma total de las situaciones de los distintos países, ni la situación de ningún país es un fragmento de la situación mundial. Avakian hace malabares con la palabra “contexto” cuando afirma que “lo que es interno en un contexto se convierte en externo en otro”. En el caso concreto que aquí se examina, el cambio de “contexto” (de la situación en un país a la situación mundial en su conjunto) significa una dimensión totalmente nueva y cualitativamente diferente. Por lo tanto, apelar a la naturaleza relativa de lo interno y lo externo no sustenta de ninguna manera la conclusión a la que llega Avakian. Sus argumentos de hecho sólo van a exponer las

⁶³ *Ibíd.*, énfasis añadido.

contorsiones lógicas que se permite (un asunto que supuso crítica en la 2ª Conferencia).

Examinemos ahora el asunto de la contradicción fundamental de la época burguesa. Esta contradicción, entre la producción socializada y la apropiación privada, establece las bases, los parámetros generales, de la situación mundial. Esto se ha hecho aún más explícito e influyente en la época imperialista, particularmente bajo la globalización. Durará toda esta época, hasta que se resuelva mediante la revolución socialista mundial. Pero, aunque la contradicción fundamental de un proceso no desaparecerá hasta que el proceso se complete:

[...] [E]n un proceso de desarrollo prolongado, la situación generalmente varía de etapa a etapa. [...] [L]as numerosas contradicciones, grandes y pequeñas, determinadas por la contradicción fundamental o sujetas a su influencia, unas se agudizan y otras son temporal o parcialmente resueltas o atenuadas, y surgen algunas nuevas [...]

Más aún:

En el proceso de desarrollo de una cosa compleja hay muchas contradicciones y, de ellas, una es necesariamente la principal, cuya existencia y desarrollo determina o influye en la existencia y desarrollo de las demás contradicciones.⁶⁴

⁶⁴ Mao Zedong, “Sobre la contradicción”, *op. cit.*

Esto indica inmediatamente que la insípida declaración de Avakian sobre la contradicción interna y los cambios en el mundo en su conjunto “determinada de manera general por la contradicción fundamental de la época burguesa” es un tratamiento bastante superficial de la cuestión. En cualquier período particular, una u otra contradicción importante será la principal. Sin duda, todas estas contradicciones, incluida la contradicción principal, están globalmente determinadas e influenciadas por la contradicción fundamental. Pero en cualquier período concreto la contradicción principal, y no la contradicción fundamental como tal, determinará o influirá en la existencia y el desarrollo de las demás contradicciones. Esto nos guía para sondear las *formas específicas* en que la contradicción principal a nivel mundial influye en la situación dentro de países específicos. En el mundo actual la contradicción entre el imperialismo y las naciones y pueblos oprimidos es la principal. Pero, aunque la India, o un país ocupado como Afganistán o Irak, son todos países oprimidos, la influencia que ejerce la contradicción principal sobre la situación de cada país es claramente diferente. Obviamente, esto está determinado por las particularidades socio-políticas-culturales-económicas de estos países. Si no se captan estas especificidades internas, las fuerzas Maoístas nunca tendrán éxito en sus tareas. Y nunca las comprenderán si no logran entender que éstas emergen de las particularidades internas de su país

y están más determinadas por ellas. La versión distorsionada del internacionalismo del Avakianismo niega esto. Es una receta para aislarse del pueblo. Peor aún, proporciona una excusa para dejar pasar el tiempo con el pretexto de esperar a que la situación revolucionaria sea “determinada por los acontecimientos mundiales”.⁶⁵ Concluiremos este asunto con las palabras de Mao:

En la época del capitalismo, especialmente en la época del imperialismo y de la revolución proletaria, son extremadamente grandes la influencia mutua y la interacción entre los diversos países en los terrenos político, económico y cultural. La Revolución Socialista de Octubre inauguró una nueva era no sólo en la historia de Rusia, sino también en la historia mundial. Ha ejercido influencia en los cambios internos de los demás países del mundo y también, con especial profundidad, en los cambios internos de China. *Tales cam-*

⁶⁵ En un artículo posterior (*Obrero Revolucionario*, N° 1263, 26 de diciembre de 2004), Avakian trató de responder a esas críticas argumentando que su punto de vista no significa que “no se puede hacer la revolución en un país dado porque la arena internacional es fundamentalmente decisiva”. Eso es cierto, no ha dicho eso. Pero su lógica conduce ineludiblemente a ello. Una situación revolucionaria continua con sus flujos y reflujos es una característica notable de los países oprimidos. Esta situación objetiva pone la lucha armada en la agenda. Pero si un partido considera que la situación revolucionaria está “más determinada” por la situación mundial, inevitablemente no podrá captar esta dinámica y tarea señalada por Mao.

*bios, sin embargo, han tenido lugar a través de las respectivas leyes internas de dichos países, incluida China.*⁶⁶

El carácter internacionalista del proletariado nace del hecho objetivo de que no puede emanciparse en ningún lugar de su esclavitud asalariada, ni como clase por sí sola ni dentro de los confines de una nación. Su emancipación sólo puede ser universal. Debe liberar a toda la humanidad para liberarse a sí misma. Esto no niega el proceso histórico real de la aparición de esta clase en distintos contextos nacionales. Tampoco elimina las diferentes tareas a las que se enfrenta en los países imperialistas y en los oprimidos. El proletariado en todos los países es comúnmente explotado por el capital a través de la extracción de excedentes en forma de plusvalía. La relación esencial es la que existe entre el capital y el trabajo asalariado. Pero esto se realiza a través de relaciones claramente diferentes en los países imperialistas y las naciones oprimidas. En los primeros está abrumadoramente representado en su forma directa. En el segundo, la mayoría de las veces, está mediado por el capitalismo burocrático.⁶⁷ Esta forma de capitalismo es fomentada por el imperialismo en los países oprimidos. Está al servicio tanto del imperialismo como del feudalismo. Así pues, la especificidad de la relación de explotación a la que

⁶⁶ Mao Zedong, "Sobre la contradicción", énfasis añadido, *op. cit.*

⁶⁷ La excepción son las pequeñas y medianas industrias de capital nacional.

se enfrenta el proletariado en estos países le plantea inmediatamente un conjunto de tareas, diferentes de las que afronta esta clase en los países imperialistas.⁶⁸ Debe luchar contra el imperialismo, el capitalismo burocrático y el feudalismo.

Esto surge de la particularidad de su existencia de clase. A no ser que asuma las tareas nacionales y democráticas, no puede hacer frente a las condiciones de explotación y opresión que rigen su propia existencia, y mucho menos desempeñar el papel de vanguardia y unir y dirigir al campesinado y otras clases revolucionarias en la revolución de nueva democracia.

Los Avakianistas no tienen tiempo para tales complejidades. Ellos imaginan un proletariado internacionalista “ideal” y luego hacen de eso la base de su análisis. Esto los lleva inevitablemente a un concepto absolutista, purista, del internacionalismo proletario. Así, autoproclamados como los verdaderos guardianes de la Fe, se lanzan a una justa batalla contra una serie de tendencias “nacionalistas” atribuidas. Si se tratara de molinos de viento quijotescos podríamos haber descartado esto como un curioso pasatiempo. Pero, en el mundo real y

⁶⁸ Dada la época en que vivían, tales complejidades estaban inevitablemente fuera del alcance del análisis hecho por Marx y Engels sobre el proletariado como una sola clase. Además, la manera en que la burguesía creó realmente “su propia imagen” en los países oprimidos resultó ser una imagen muy desarticulada, en lugar de la más o menos réplica del capitalismo que habían esperado. Esto impidió la desaparición bastante rápida de “las diferencias nacionales y el antagonismo entre los pueblos” que esperaban con optimismo.

para las tareas reales de la revolución, esto tiene implicaciones desastrosas. Por lo tanto, debe ser desechado.

Capítulo 6. La tarea nacional en las naciones oprimidas

Ya hemos hablado de la transposición mecánica de Avakian de las contradicciones internas y externas de un país. Además, critica las observaciones de Mao sobre el cambio de la contradicción principal. Esto es lo que Mao escribió:

Cuando el imperialismo desata una guerra de agresión contra un país así, las diferentes clases de éste, excepto un pequeño número de traidores, pueden unirse temporalmente en una guerra nacional contra el imperialismo. Entonces, la contradicción entre el imperialismo y el país en cuestión pasa a ser la contradicción principal, mientras todas las contradicciones entre las diferentes clases dentro del país (incluida la contradicción, que era la principal, entre el sistema feudal y las grandes masas populares) quedan relegadas temporalmente a una posición secundaria y subordinada. Tal fue el caso en China durante la Guerra del Opio de 1840, la Guerra Chino-Japonesa de 1894, la Guerra del Yijetuan de 1900, y tal es también el caso de la actual guerra chino-japonesa.

En otras circunstancias, sin embargo, las contradicciones cambian de posición. Cuando el imperia-

lismo no recurre a la guerra, sino a medios relativamente moderados, medios políticos, económicos y culturales, para llevar adelante su opresión, la clase dominante del país semicolonial en cuestión capitula ante el imperialismo y forma con él una alianza para oprimir conjuntamente a las masas populares. En esas circunstancias, las masas populares suelen recurrir a la guerra civil contra la alianza del imperialismo y la clase feudal, en tanto que el imperialismo emplea a menudo métodos indirectos, y no la acción directa, para ayudar a los reaccionarios de dicho país a oprimir al pueblo, y así las contradicciones internas se vuelven particularmente agudas.⁶⁹

Evidentemente, Mao considera la contradicción con el imperialismo como una contra una fuerza externa. Esto es lo que ofende a Avakian, ya que para él 1) es interna al mundo en su conjunto y 2) a través de su penetración, se convierte en una parte intrínseca de la estructura socioeconómica de los países coloniales y semicoloniales. Ya hemos visto lo absurdo de su primer argumento. El segundo se basa en una base más sólida, siempre y cuando se tengan en cuenta las especificidades del capitalismo burocrático, la principal forma de penetración imperialista, y el semifeudalismo. Pero, aunque el imperialismo se vuelve intrínseco a través de ellos, la crítica de Avakian falla. Más aún, demuestra ser una receta para un sectarismo suicida. El quid de la cuestión radica en captar la observación de Mao:

⁶⁹ Mao Zedong, "Sobre la contradicción", énfasis añadido, *op. cit.*

“Cuando el imperialismo desata una guerra de agresión contra un país así, las diferentes clases de éste, excepto un pequeño número de traidores, pueden unirse temporalmente en una guerra nacional contra el imperialismo”. Esta posibilidad está dada obviamente por el hecho de que el imperialismo es *un enemigo externo, extranjero, a pesar de que las relaciones imperialistas se vuelven intrínsecas a la economía*. Cualquier razonamiento que niegue la externalidad del imperialismo socavaría inevitablemente la capacidad del partido comunista para unirse con el justo sentimiento nacional del pueblo y movilizar a la gran mayoría del país en una guerra de liberación nacional.

Se puede objetar que Avakian y el PCR han escrito bastante sobre la opresión imperialista y nunca han negado el componente nacional de la revolución de nueva democracia. Bueno, es como sus escritos sobre Mao. A pesar de muchas palabras bonitas, en el esquema Avakianista, la tarea nacional, incluso en un país oprimido, se trata en esencia como una carga no deseada que sufre su proletariado “ideal”. Se admite, y luego se socava. Su perversión del internacionalismo le fuerza a negar la necesidad de que el partido del proletariado levante la bandera nacional en esos países.⁷⁰ La postura de Mao, “en

⁷⁰ “En los países víctimas de la opresión imperialista y feudal, el partido político del proletariado debe tomar en sus manos la bandera de la lucha nacional, darse un programa de unión nacional y unirse con todas las fuerzas unibles, exceptuando, desde luego, a los lacayos del imperialismo”, Mao Zedong, “Algunas experiencias en la historia de nuestro partido”,

las guerras de liberación nacional el patriotismo [es] la aplicación del internacionalismo”, es rechazada como nacionalismo.⁷¹

Mao había propuesto el enfoque: “Hacer que el pasado sirva al presente, y que las cosas extranjeras sirvan a China”.⁷² La primera alerta contra el desprecio comprador modernista a los conocimientos y tradiciones del pasado. También rompe con la adoración acrítica del pasado donde los valores feudales se llevan bajo el disfraz de la cultura nacional. El segundo advierte contra la imitación de cosas extranjeras propio de la mentalidad compradora o su rechazo xenófobo. Avakian ataca este enfoque

Obras escogidas, Vol. 5.

⁷¹ Mao Zedong, “El papel del Partido Comunista de China en la Guerra Nacional” *Obras escogidas*, Vol. 2. Los Avakianistas argumentan, “[...] esta formulación confunde dos cuestiones diferentes: la etapa de la revolución en China, que necesitaba realizar la revolución de nueva democracia, y la ideología y orientación de los comunistas, que no puede ser el ‘patriotismo’”, “Carta del PCR”. De hecho, enturbian la verdad al hablar de “revolución de nueva democracia” para ocultar que socavan la tarea nacional. Además, se evita la cuestión ideológica que Mao plantea de ser patriótico sobre una base ideológica internacionalista. La posición de Mao se basa directamente en el argumento de Lenin de que “En una guerra realmente nacional las palabras ‘defensa de la patria’ no son un engaño y no estamos en contra de ella”. (Una caricatura del Marxismo y el “economismo imperialista”, énfasis en el original) Obviamente, “defensa de la patria” es un lema patriótico. Pero los Avakianistas evitan cuidadosamente extender sus críticas a Lenin (en esta ocasión).

⁷² Mao Zedong, “Carta a los estudiantes del Conservatorio Central de Música”, febrero de 1964. Una clara explicación de esta orientación puede verse en “Charla del Presidente Mao a los trabajadores de la música”, *Obras escogidas*, Vol. 7.

dialéctico. Recoge las palabras “servir a China” y las esgrime como un ejemplo más de las tendencias nacionalistas de Mao.⁷³ Este es un ejemplo particularmente chocante de cómo la versión distorsionada del internacionalismo de Avakian le lleva a descartar las tareas revolucionarias, provocadas por las especificidades de las condiciones coloniales y semi-coloniales, incluida la de absorber críticamente el legado nacional.⁷⁴ Es una burda manifestación del

⁷³ *Bob Avakian Madison, Jefferson y Stalin [...] y el Comunismo como Ciencia, Observaciones sobre Arte, Cultura, Ciencia y Filosofía*, Insight Press, Chicago, septiembre de 2005, p. 65, en adelante “Observaciones [...]”.

⁷⁴ En un período anterior, aún sin haber virado decisivamente hacia el “Leninismo como eslabón clave”, Avakian tenía una mejor apreciación de estas cuestiones. Así, en un artículo publicado en 1980, “Sobre la cuestión del llamado ‘Nihilismo Nacional’”, se le cita diciendo: “No creo que en un sentido fundamental exista para un comunista tal cosa como el orgullo nacional. Mao Zedong planteó la pregunta, ‘¿Puede un comunista, que es un internacionalista, ser al mismo tiempo un patriota?’ Mao dijo correcta y explícitamente que en los países coloniales “no sólo lo puede ser, sino que lo debe ser”. Creo que es una cuestión de posición política práctica. Eso es correcto [...] En los países coloniales es correcto que la gente enfatice la lucha contra los sentimientos de inferioridad nacional y que construya un orgullo nacional del pueblo en el sentido de que no es inferior como nación. Pero eso siempre tiene que hacerse, y aquí se llega al punto básico, no sobre la base del nacionalismo sino del internacionalismo [...]”. Aunque su “Conquista [...]”, contradice esta posición, todavía se refiere a este artículo sin ningún comentario crítico. Hay aún más de esta oferta ecléctica. En un momento dado, incluso el artículo de “Conquistar” deja de lado sus críticas sobre las desviaciones “nacionalistas” y apoya la política de “defensa de la patria” en una nación oprimida.

economicismo imperialista que ha sido una marca del enfoque del PCR desde hace mucho.⁷⁵

Para dar algunos otros ejemplos de su economicismo imperialista, a principios de los años ochenta descartaba casi todas las luchas de resistencia en las naciones oprimidas como meras extensiones de la contienda interimperialista. En el período reciente repite lo mismo poniendo entre paréntesis la resistencia en Irak y Afganistán con la agresión imperialista liderada por los EEUU. El ejercicio de lógica formal es más bien obtuso: las ideologías de ambos adversarios son reaccionarias, una imperialista y otra fundamentalista; por lo tanto, se trata de un caso de confrontación entre reaccionarios. Eso es todo, aunque el campo de los EEUU debe ser calificado como “la mayor amenaza para la humanidad y el principal culpable”. ¿Qué es lo que este análisis, aparentemente tomando una posición del lado de los oprimidos, realmente logra?

⁷⁵ El “economicismo imperialista” era una tendencia criticada por Lenin. Sus proponentes aceptaron formalmente la distinción entre el imperialismo y las colonias. Pero luego eliminaron sus implicaciones de su política negando el derecho a la autodeterminación, incluida la secesión de las naciones oprimidas, argumentando que era económicamente inviable bajo el imperialismo. Véase “Una caricatura del Marxismo y el economicismo imperialista”, *op. cit.* El PCR se dilata en el internacionalismo (de una variedad más bien espuria) para hacer caso omiso de las cuestiones políticas y culturales que plantea la opresión nacional. La distinción entre el imperialismo y las naciones oprimidas se deja como algo formal al calificar la asunción de tareas nacionales en este último tipo de países como desviaciones nacionalistas. De este modo se destruye la política de la revolución de nueva democracia.

Se elimina un examen de las contradicciones que impulsan la resistencia. Se excluye la tarea de unirse a los justos sentimientos de resistencia a la opresión nacional, incluso mientras se lucha contra el fundamentalismo islámico reaccionario, las ideologías revivalistas y las cuestiones tácticas que esto plantea. Así pues, los Maoístas se ven empujados al sectarismo y la resistencia nacional se debilita. Sobre todo, el papel objetivo que estas resistencias han desempeñado y siguen desempeñando, al asestar un duro golpe a los planes del imperialismo estadounidense, alentando los sentimientos antiimperialistas y permitiendo que se agudicen las nuevas contiendas imperialistas, simplemente es ignorado.⁷⁶

Aunque el Avakinismo reclamaba estar defendiendo el Leninismo como eslabón principal, sus nociones de internacionalismo estaban, sin

⁷⁶ La tendencia no se limita al campo de los Avakianistas. Por ejemplo, los agrupados en el Proyecto Kasama también se oponen a situar la resistencia armada en el Iraq y el Afganistán dentro de la contradicción imperialismo/nación oprimida. Como habíamos señalado en nuestra contribución al Seminario Internacional de 2006, esas tendencias insisten en juzgar esas luchas únicamente por la clase o la ideología que las dirige, excluyendo el papel objetivo que desempeñan en una situación concreta. Una resistencia dirigida por una clase reaccionaria en un país oprimido se basa en el poderoso antiimperialismo del pueblo y puede desempeñar un papel positivo en el contexto mundial. Esto la sitúa objetivamente dentro de la contradicción imperialismo/nación oprimida (la principal contradicción actual), aunque la clase que la dirige se rinda finalmente a una u otra potencia imperialista. Un examen más detallado de esta cuestión puede verse en “La resistencia islámica, la principal contradicción y la guerra contra el terrorismo”, en adelante “La resistencia islámica [...]”.

embargo, enfrentando a Lenin contra Lenin. Esto se ve claramente en su afirmación de haber salvado el concepto leninista de internacionalismo de sus distorsiones a manos de Stalin y Mao. En las palabras de la carta del PCR,

Avakian aborda la diferencia entre la concepción de Lenin de internacionalismo y la del revolucionario irlandés John Connolly. Connolly argumentaba que el internacionalismo era el apoyo o ayuda que una revolución le brinda a otra, a diferencia de la concepción más científica de Lenin de que, en sus propias palabras, la revolución en cada país debe ser vista como “mi participación en la preparación, en la propaganda, y en la aceleración de la revolución proletaria mundial”.⁷⁷

⁷⁷ “Carta del PCR”. La cita de Lenin es del *Internacionalismo Proletario y el Renegado Kautsky*. La honesta manía Avakianista de manipular citas se demuestra una vez más en su interpretación de la cita de Lenin. En la nota 26 de su carta dan más de la cita de Lenin, como sigue, “El socialista, el proletario revolucionario, el internacionalista razona de otra manera”, dice: “No debo razonar desde el punto de vista de ‘mi’ país (porque ésta es la manera de razonar del mesócrata nacionalista, desgraciado cretino que no comprende que es un juguete en manos de la burguesía imperialista), sino desde el punto de vista de mi participación en la preparación, en la propaganda, en el acercamiento de la revolución proletaria mundial. Esto es internacionalismo, éste es el deber del internacionalista, del obrero revolucionario, del verdadero socialista.” Los Avakianistas simplemente han omitido bastante (sin siquiera una elipse) entre la primera y segunda frases de esta cita. En realidad, dice así, “El socialista, el proletario revolucionario, el internacionalista razona de otra manera: el carácter de la guerra (la guerra es reaccionaria o revolucionaria-”

Pero en otra ocasión Lenin escribió:

Sólo hay un internacionalismo efectivo, que consiste en entregarse al desarrollo del movimiento revolucionario y de la lucha revolucionaria dentro del propio país, en apoyar (por medio de la propaganda, con la ayuda moral y material) esta lucha, esta línea de conducta, y sólo ésta en todos los países sin excepción.⁷⁸

¿Qué sacamos en claro de esto? ¿Debemos concluir, siguiendo la lógica Avakianista, que la segunda cita es un ejemplo de “Lenin apartándose del Leninismo”? ¿O es que el PCR argumenta

ria) no depende de quién haya atacado ni del territorio en que esté el ‘enemigo’, sino de la clase que sostiene la guerra y de la política de la cual es continuación esa guerra. Si se trata de una guerra imperialista reaccionaria, es decir, de una guerra entre dos grupos mundiales de la burguesía reaccionaria imperialista, despótica y expoliadora, toda burguesía (incluso la de un pequeño país) se hace cómplice de la rapiña, y yo, representante del proletariado revolucionario, tengo el deber de preparar la revolución proletaria mundial como única salvación de los horrores de la guerra mundial. No debo razonar desde el punto de vista de ‘mi’ país (porque ésta es la manera de razonar del mesócrata nacionalista, desgraciado cretino que no comprende que es un juguete en manos de la burguesía imperialista), sino desde el punto de vista de mi participación en la preparación, en la propaganda, en el acercamiento de la revolución proletaria mundial.” Cuando se cita en su totalidad, inmediatamente se hace obvio que el “punto de vista” que Lenin atacó no se refería a una visión diferente sobre la revolución proletaria mundial o el internacionalismo, como implicaban los Avakianistas. Estaba exponiendo el chovinismo burgués y diferenciando el internacionalismo proletario de él.

⁷⁸ Lenin, “Las tareas del proletariado en nuestra revolución”, *Obras Completas*, Vol. 24.

legítimamente que concibe “el desarrollo de la lucha revolucionaria en el propio país” como hacer “mi parte en la revolución mundial”? Pero, si eso fuera cierto, estaría negando su propio ataque a Mao. Avakian presentó la posición de Mao sobre el internacionalismo de la siguiente manera:

[...] tenemos que llevar la nación china al socialismo y de ahí al comunismo y al mismo tiempo tenemos que apoyar y hacer todo lo que podamos por hacer avanzar la revolución mundial de manera que la gente de todo el mundo y de todas las naciones también avance al comunismo”. Creo que así era como Mao veía las cosas, pero no es totalmente correcto.⁷⁹

Lo que Mao realmente dijo fue esto:

El Leninismo enseña que la revolución mundial sólo puede triunfar si el proletariado de los países capitalistas apoya la lucha liberadora de los pueblos coloniales y semicoloniales, y si el proletariado de las colonias y semicolonias apoya la lucha liberadora del proletariado de los países capitalistas [...] sólo así se podrá derrocar al imperialismo y alcanzar la liberación de nuestra nación y nuestro pueblo y de las otras naciones y pueblos del mundo. Este es nuestro internacionalismo, el interna-

⁷⁹ “Conquistar [...]”, *op. cit.*

cionalismo que oponemos al nacionalismo y al patriotismo estrechos.⁸⁰

Más tarde, corrigiendo la errónea opinión de Stalin sobre la victoria final del comunismo, dejó claro que o todos irán juntos al comunismo o ninguno lo hará.

Podemos ver directamente cómo las posiciones de Mao concuerdan con los puntos de vista de Lenin, como se ve en sus dos citas. Pero la lógica del Avakianismo lo lleva a verlas como contradictorias. Esto fluye de la forma en que capta y conceptualiza la revolución socialista mundial. Formalmente acepta los dos componentes de la revolución socialista mundial – las revoluciones socialistas en los países imperialistas y la revolución de nueva democracia en los países oprimidos. Pero en su visión idealista, al revés, estos dos componentes se consideran *de hecho* como emergentes *de* la revolución socialista mundial. Esta construcción metafísica reemplaza así el proceso histórico real por el que éste ha tomado forma a través de la aparición y unión de los dos componentes. Su concepto reduccionista de la dinámica por la que se desarrolla la contradicción fundamental de la época burguesa, a través de revoluciones (que resuelven contradicciones claramente diferentes) en los dos tipos de países, conduce inevitablemente a ello.

⁸⁰ Mao Zedong, “En memoria del camarada Norman Bethune”, *Formación Militante – Araling Aktibista (ARAK)*, Ediciones en lenguas extranjeras, París, 2021, pp. 21-22.

¿Qué subyace en los conceptos metafísicos del Avakianismo sobre la revolución mundial? Esto debe examinarse en relación con su proceso de formación, en particular la forma en que leyó y respondió al revés en China y sus repercusiones en el PCR. Por el momento hacemos notar la poderosa atracción de la impetuosidad pequeñoburguesa que se había apoderado de él a veces. Por ejemplo, el ataque de Avakian a la visión de Mao sobre el internacionalismo es precedido por una discusión sobre su llamado “un avance tipo país por país, primero al socialismo y luego al comunismo”. Critica “[...] una cierta tendencia recurrente a convertir en principio la política de usar las contradicciones entre los enemigos, de derrotar a los enemigos uno por uno”. Se lanza temerariamente y pregunta: si todos los enemigos del proletariado internacional pueden ser derrotados de una sola vez, ¿por qué no enfrentarse a todos ellos y hacerlo? El corolario lógico es el siguiente: “[...] en el contexto de una guerra mundial sería correcto atacar en varias direcciones, considerando el mundo como un todo; es decir, oponerse a los imperialistas en general y procurar derrocarlos donde sea posible en ambos campos, teniendo desde luego en cuenta a situación particular en los distintos países.”⁸¹ Hay más del mismo

⁸¹ “Conquistar [...]”, *op. cit.* Una vez más se nos impone el desagradable trabajo de “aclarar las cosas”. Citando la observación de Mao sobre la “zona intermedia” en conversación con Anna Louise Strong, Avakian afirma que estaba agrupando a los países (excepto la Unión Soviética) inmediatamente sometidos a la agresión del imperialismo estadouni-

tipo, cómico en sus fantasías, así como alarmantemente suicida en sus prescripciones.

La voluntad de golpear en todas las direcciones puede aparecer como un enfoque determinado, consistente y revolucionario en los ensoñamientos de alguien. El mundo real permanece como una dura corrección. Avakian desea eliminar todas las especificidades concretas. Por ejemplo, ¿serían las oportunidades y desafíos que enfrenta el movimiento comunista internacional en el momento de una guerra mundial los mismos en una condición en la que no existe un país socialista y en la que existe uno o más? En 1981, cuando Avakian estaba escribiendo esto, no existía ningún Estado socialista. Salvo los que se pasaron al campo del revisionismo chino, todos los partidos maoístas consideraban enemigos a los dos bloques imperialistas (dirigidos por los Estados Unidos y la antigua Unión Soviética, respectivamente). Se entendía bien que la instrucción de Mao de dividir al enemigo en la medida de lo posible y unir a muchos para derrotar a unos

dense con los demás países imperialistas. Esto se convierte entonces en la base para permitirse un cierto Hohxaismo y acusar “Esto denote un concepto francamente ajeno al análisis de clase de la agresión e, irónicamente, un error que tiende a desvanecer la distinción entre los países imperialistas y coloniales”. Lo que Mao dijo realmente fue esto: “Los EEUU y la Unión Soviética están separados por una extensa zona en que hay muchos países capitalistas, coloniales y semicoloniales de Europa, Asia y África. Antes que los reaccionarios norteamericanos hayan subyugado a estos países, no se puede ni hablar de un ataque a la Unión Soviética”, “Conversación con la corresponsal americana Anna Louise Strong”, *Obras escogidas*, Vol. 4, énfasis añadido.

pocos no sería *inmediatamente* pertinente en esa situación a nivel internacional. Los maoístas siguieron la orientación de “la revolución previene la guerra, o la guerra conduce a la revolución”, en otras palabras, hacer la revolución o prepararse para ella. Aquí, la relevancia inmediata de la política de Mao en el lugar donde se desarrollaba una lucha revolucionaria, así como en la elaboración de la estrategia y la táctica como parte de la preparación, fue comprendida firmemente – por aquellos que estaban basados en la realidad. La relevancia a largo plazo de las instrucciones políticas de Mao también fue apreciada ya que, durante mucho tiempo, incluso después de que nacieran los nuevos Estados socialistas, éstos estarían rodeados por el imperialismo. Las fantasías de Avakian, nacidas de la impetuosidad, trataron de descartar todas esas cuestiones reales.

Esto llegó al extremo de fantasear con el colapso de las dos etapas, la etapa de nueva democracia y la etapa socialista, de la revolución en las naciones oprimidas en una sola. La fantasía tenía su lógica: “[...] [Se refiere al número de etapas] está más determinado por lo que ocurre en el mundo en su totalidad que por lo que ocurre en un país”.⁸² Anteriormente habíamos observado cómo, en el esquema del PCR, la tarea nacional en la revolución de un país oprimido, se admite y luego se socava. Se ve y se trata como una “carga no deseada”. Ahora vemos que esto es igualmente cierto en la tarea democrática.

⁸² “Conquistar [...]”, *op. cit.*

El argumento que Avakian presentó fue iluminador. Preguntó que, si la revolución alemana hubiera precedido a la rusa, ¿no podrían haber manejado la cuestión campesina de una manera diferente?⁸³ Aceptemos esta especulación. ¿Pero cómo puede compararse el ejemplo de Rusia, bastante atrasada pero básicamente una potencia imperialista, con los países oprimidos? En Rusia la tarea democrática debía ser llevada a cabo por el proletariado como transición.⁸⁴ En los países oprimidos es una tarea vital de la revolución, junto con la tarea nacional, la base para el avance al socialismo y al comunismo. Es por eso que la revolución tiene dos etapas, la de nueva democracia y la socialista. ¿Qué sucederá si esto se niega y colapsan en una sola etapa? La revolución de nueva democracia, que aborda la doble tarea de la liberación nacional y la revolución democrática antifeudal, será eliminada con el pretexto de un paso más rápido al socialismo. Aunque más adelante en su artículo Avakian trató de ocultar las huellas reiterando su adhesión a la “revolución de dos etapas”, la esencia de sus argumentos equivalía a contrabandear trotskismo.

Otro ejemplo de los extremos a los que le llevó la perversión del internacionalismo de Avakian es su enfoque de la dialéctica del avance de la revolución mundial y la protección del Estado socialista. En general, su punto de partida es la crítica correcta

⁸³ *Ibíd.*

⁸⁴ Esto está bien explicado en “Dos Tácticas de la Social-Democracia” de Lenin.

al PCUS (B) dirigido por Stalin por subordinar los intereses de la revolución mundial a los intereses de la Unión Soviética. Esta es una posición generalmente aceptada por los Maoístas. De esto los Maoístas toman lecciones, reconociendo la contradicción entre estos dos intereses y subrayando la necesidad de que un país socialista actúe como base de la revolución mundial, de subordinar sus intereses a la revolución proletaria mundial. Los vuelos de la fantasía de Avakian lo llevaron a otra parte. Declaró,

[...] [H]ay un límite [...] a qué tan lejos se puede llegar en la transformación de la base y la superestructura dentro de un país socialista sin hacer avances ulteriores en conquistar y transformar más del mundo [...] también hay el hecho de que ésta es la época de un solo proceso mundial y eso tiene una base material, no es sólo una idea. Lo que puede parecer lógico aun en términos de producción y de la utilización de la fuerza de trabajo y los recursos dentro de un país particular, llevado más allá de cierto punto, aunque parece lógico para ese país, es ilógico si se lo considera a escala mundial. Y eso reacciona sobre ese país y se convierte en una política incorrecta (no la mejor utilización de las cosas siquiera dentro de ese país) y empieza a obrar no sólo contra el desarrollo de las fuerzas de producción, sino también en relación dialéc-

tica con ello, contra ulteriores transformaciones en las relaciones de producción (o la base económica) y la superestructura.⁸⁵

La sugerencia implícita es que el país socialista debe difundir directamente y llevar a cabo la revolución en otros países como condición para su avance continuo.⁸⁶ Suponiendo que esto tenga éxito, y que luego aborde sus tareas de producción desde la “lógica de la escala mundial”, ¿cuáles serían las consecuencias?

En el momento en que pensamos en estos términos, las peligrosas implicaciones del concepto Avakianista de un “un solo proceso mundial y su base material” salen a la luz con fuerza. ¿Será la “lógica” de las tareas de producción la misma para el proletariado victorioso en ambos tipos de paí-

⁸⁵ “Conquistar [...]”, Parte 2, énfasis añadido, *op. cit.*

⁸⁶ Avakian argumenta que Lenin estaba dispuesto a “exportar la revolución” pero esto fue abandonado por los que vinieron después. Cita el viaje del Ejército Rojo a Varsovia como prueba. Las consecuencias negativas de ese movimiento, el fracaso del intento de la Comintern de iniciar y guiar directamente la revolución en Alemania, los obstáculos causados por los asesores de la Comintern en China, el fracaso de los nuevos estados formados en Europa del Este para desarrollarse como sociedades socialistas, en gran parte debido a que dependían principalmente del ejército soviético para su fundación y existencia, Avakian no tiene tiempo para estas verdaderas lecciones de la historia. Pero le enseñaron al movimiento comunista que la revolución no puede ser exportada, aunque pueden y deben ser ayudados de todas las maneras posibles. Algunos ejemplos de ese apoyo internacional fueron la participación de la Brigada Internacional en la Guerra Civil Española (a pesar de los errores de política) y el papel directo de la China revolucionaria en la Guerra de Corea.

ses? ¿Se pueden descartar estas diferencias citando los intereses generales del proletariado internacional a “escala mundial”? ¿Cómo debe el proletariado juzgar la “lógica” de la utilización y el desarrollo de los recursos en la construcción del socialismo? ¿Debe hacerlo principalmente desde un ángulo económico, juzgando las cosas en las “economías de escala”? ¿Debería seguir las recetas económicas políticas burguesas clásicas de cada país haciendo lo que mejor sabe hacer y comerciando con otros para sus necesidades restantes? ¿O debe hacerse desde un punto de vista político que aborde la necesidad de superar la severa dependencia y desarticulación, remanente de la dominación imperialista? Para contribuir a la revolución mundial, servir de base, el proletariado victorioso de cualquier país *no puede ni debe* hacer de lo mejor a “escala mundial” su criterio. Porque, independientemente de la retórica política, su contenido será inevitablemente una estrecha racionalidad económica. Esto es particularmente decisivo para cualquier país que se libere de las garras del imperialismo. También es importante para un Estado socialista en ciernes en un antiguo país imperialista, ya que también se encargará de poner fin a los lazos parasitarios de la economía. Durante mucho tiempo, el proletariado debe abordar las tareas de producción *principalmente* a “escala nacional”. Debe luchar por la autosuficiencia del país en su conjunto y de sus regiones como una cuestión de principio. En el estrecho sentido eco-

nómico (burgués) esto sería irracional; un desperdicio de recursos. En su opinión, incluso una utilización racional de los recursos dentro de un país podría ser innecesaria e irracional desde el punto de vista de la economía mundial (la “escala mundial” de Avakian). Desde el punto de vista a largo plazo de la revolución proletaria mundial, para superar y acabar con la parcialidad del mundo de modo que todos puedan llegar a ser iguales y crear así bases favorables para avanzar hacia el comunismo, sería eminentemente racional.

Incluso en una situación en la que han surgido Estados socialistas en la mayoría de los países imperialistas, el campo socialista seguiría estando fuertemente marcado por los restos heredados de las relaciones desiguales del imperialismo. Avakian tiene párrafos sobre la desigualdad imperialista en el mundo. Pero su orientación hace que sea una charla vacía. Simplemente deja de lado los problemas planteados por las relaciones desiguales y la desarticulación. A pesar de sus críticas a la metafísica de Stalin, el economicismo imperialista lo empuja a repetir los errores cometidos en la Unión Soviética. Bajo el Estado socialista, la división de las tareas económicas entre las repúblicas avanzadas de Europa y las atrasadas de Asia se guiaba por un argumento similar sobre el uso racional de los recursos. En efecto, arrastraba las distorsiones y dependencias del imperio Zarista. Rompiendo con esto, Mao señaló en su *Crítica de la Economía Soviética*:

¿Por qué razón el Manual no preconiza que cada país produzca todo lo que sea capaz de producir, sino que propone, por el contrario, que un país se abstenga de fabricar los productos cuyas necesidades puedan ser satisfechas por otros países? La política correcta es que cada país produzca todo lo que le sea posible producir. Debe hacerlo independientemente apoyándose sólo en sus propias fuerzas. El principio es no depender de los demás. Las únicas cosas que un país puede abstenerse de producir son aquellas cosas que es verdaderamente incapaz de producir. Debe hacer lo máximo, en particular, por desarrollar su producción agrícola. Es en efecto extremadamente peligroso depender de otros países o de otras provincias para su alimentación.⁸⁷

La lógica de Avakian, supuestamente destinada a permitir el avance del proletariado, da un salto hacia atrás, alejándose de las alturas alcanzadas por el Maoísmo.

⁸⁷ Mao Zedong, “Crítica de la Economía Soviética”, *Obras escogidas*, Vol. 8.

Capítulo 7. La cuestión nacional en los países imperialistas

Hasta ahora hemos desentrañado los efectos desastrosos del Avakianismo en las tareas de la revolución en los países oprimidos. ¿Qué hay de su orientación para los países imperialistas? Al ahondar en las raíces de las desviaciones nacionalistas dentro del movimiento comunista internacional y exponer algunas de sus manifestaciones concretas en los países imperialistas, había producido algunos resultados positivos. En particular, había señalado la complacencia con el nacionalismo que se veía en la Comintern y en las políticas del PCUS (B) en el período anterior a la Segunda Guerra Mundial y durante la guerra. Las pérdidas causadas por la subordinación de los intereses de la revolución mundial a los de la Unión Soviética también fueron analizadas. Además, la Línea General de 1963, propuesta por el Partido Comunista de China bajo la dirección de Mao, también fue criticada por su defensa de los intereses nacionales en las potencias imperialistas secundarias. En general, estas fueron críticas correctas. Pero, como estas críticas se guiaban por su comprensión errónea del internacionalismo, estaban entrelazadas con mucha unilateralidad. Mientras que los aspectos positivos de sus críticas fueron aceptados, su unilateralidad se convirtió en un objetivo de lucha desde el principio.

Luchando contra la posición social chovinista de “defensa de la patria” durante la 1ª Guerra Mundial, Lenin había señalado correctamente que la cuestión nacional estaba básicamente agotada en los países imperialistas. Basándose en esto, promovió la política de “derrotismo revolucionario”⁸⁸ y llamó a una línea de transformación de la guerra imperialista en una guerra civil revolucionaria. Tomando estas posiciones e interpretándolas unilateralmente, Avakian pasó a negar cualquier papel para el aspecto nacional en los países imperialistas. Mientras que el principal impulso de sus críticas fue contra los errores cometidos por Stalin y la Comintern, Lenin también se convirtió en un objetivo. Avakian planteó la cuestión de si es correcto o no ver a la clase obrera como heredera de las tradiciones de la nación. Respondió negativamente e hizo de esto una piedra angular de sus argumentos. En el proceso, criticó el artículo de Lenin “El Orgullo Nacional de los Gran Rusos”, y dio otro ejemplo de su método defectuoso.

Avakian aceptó que Lenin se había ceñido al derrotismo revolucionario en este artículo. Su queja era que Lenin trataba de justificarlo diciendo que era correcto porque el proletariado ruso tiene orgullo nacional. Esto es criticado como un intento de “combinar dos en uno”.⁸⁹ Lenin había relacionado

⁸⁸ Esto significaba trabajar para la derrota de la propia clase dominante en la guerra utilizando todos los medios y preparándose así para convertir la guerra en una guerra civil revolucionaria.

⁸⁹ “Conquistar [...]”, *op. cit.*

el orgullo nacional del proletariado ruso con la rica tradición de lucha y resistencia dentro del imperio ruso. Esto se contraponía al servilismo al Imperio Zarista.⁹⁰ Dio la vuelta al marco chovinista en el que se planteaba la cuestión de la “patria” y la situó firmemente en la cuestión más amplia de las naciones oprimidas, en particular las del imperio ruso. Reiteró esto citando a Marx, “Ninguna nación puede ser libre si oprime a otras naciones”. Lenin señaló así la conexión lógica entre las tradiciones nacionales democráticas de resistencia con el derrotismo contemporáneo. Concluyó diciendo: “decimos: en la Europa del siglo XX (aunque sea el extremo Este de Europa), no se puede “defender la patria” de otro modo que luchando por todos los medios revolu-

⁹⁰ “Tenemos el orgullo de que esas violencias hayan originado resistencia en nuestro medio, entre los rusos”; “Para nosotros, representantes de una nación dominante del extremo Este de Europa y de una buena parte de Asia, sería indecoroso olvidar la colosal importancia del problema nacional – especialmente en un país al que con razón se denomina ‘cárcel de pueblos’ – en un periodo en que, precisamente en el extremo Este de Europa y en Asia, el capitalismo está despertando a la vida y a la conciencia a toda una serie de naciones ‘nuevas’ [...]”; “Nos invade el sentimiento de orgullo nacional, y precisamente por eso odiamos, en forma particular nuestro pasado de esclavos (cuando los terratenientes aristócratas llevaban a la guerra a los mujiks para estrangular la libertad de Hungría, de Polonia, de Persia y de China) y nuestro presente de esclavos, cuando los mismos terratenientes, auxiliados por los capitalistas, nos llevan a la guerra para estrangular a Polonia y Ucrania, para ahogar el movimiento democrático en Persia y en China, para afianzar a la banda de los Románov, Bobrinski y Purishkévich, que constituyen un oprobio para nuestra dignidad nacional de rusos”, Lenin, “El orgullo nacional de los Gran Rusos”, *Obras Completas*, Vol. 21, páginas 102-106.

cionarios que contra la monarquía, los terratenientes y los capitalistas de la *propia* patria, es decir, contra los *peores* enemigos de nuestra patria; los rusos no pueden “defender la patria” de otro modo que deseando, en cualquier guerra, la derrota del zarismo, como mal menor para nueve décimas partes de la población de Rusia”.

Evidentemente lo que vemos aquí no es una combinación de “dos en uno” sino una presentación ingeniosa de la posición bolchevique, penetrando en el patrioterismo extremo que existía en el período inicial de la guerra.⁹¹ Esto es bastante explícito no sólo por el estilo particular de argumento que Lenin adoptó sino también por su elección de palabras como “proletariado Gran Ruso”, “socialdemócratas Gran Rusos”, etc. y su calificación de Marx y Engels como los “más grandes representantes de la democracia consecuente del siglo XIX”. Avakian ignoró totalmente la especificidad de la situación en la que ese tratado de propaganda fue escrito. Todo lo que notó fue la presión del chovinismo existente en ese momento, dando a entender que Lenin le estaba concediendo espacio en su escritura. Esto es inevitable dada la posición de Avakian de que el proletariado, siendo una clase internacional, no puede representar o ser el continuador de ninguna tradición nacional.

⁹¹ Nos recuerda el método utilizado por la Madre en la novela de Maxim Gorky del mismo nombre, para agitar contra la guerra mientras se hace una cola de gente esperando hacer sus contribuciones al esfuerzo bélico del Zar.

Avakian mezcló eclécticamente dos aspectos separados. Uno de ellos es el internacionalismo del proletariado, una cuestión de su ideología. El otro es la compleja concreción de su surgimiento y existencia en diferentes países. El proletariado de cualquier país emerge y toma forma a través de un proceso histórico, un proceso específico de ese país.

Este proceso histórico podría iniciarse por los acontecimientos mundiales. Incluso entonces sería específicamente nacional en forma y características. No se trata de un proceso meramente material. Incorpora la cultura y las tradiciones del país, más particularmente las del pueblo trabajador. También incluirá las tradiciones democráticas del período moderno. Es por eso que, históricamente, el proletariado representa las tradiciones progresistas, democráticas de una nación. Esto es un objetivo, inevitable, parte de su existencia. Aceptarlo no niega, como tal, el carácter internacionalista del proletariado. Eso depende del enfoque ideológico. La Comintern no cometió un error al tener en cuenta las tradiciones nacionales. Su desviación nacionalista consistía en plantear la defensa de las tradiciones nacionales como una tarea del proletariado en un país imperialista, particularmente en el contexto de una guerra. Vimos cómo Lenin trató las tradiciones nacionales de una manera totalmente opuesta que llevó a una posición derrotista revolucionaria. Avakian lo amontonó todo y lo echó a perder.

No sólo eso, cortó las opiniones de Lenin en trozos y piezas y realizó un trabajo arbitrario de copiar y pegar. Así, mientras comentaba el enfoque del Tratado de Versalles,⁹² Avakian primero mencionó las opiniones de Lenin sobre el asunto como se ve en su trabajo *El Comunismo de Izquierda*. Argumentando contra los comunistas de “izquierda” de Alemania que insistían en repudiar inmediatamente el Tratado, Lenin escribió: “Poner *obligatoriamente, a toda costa y en seguida*, la liberación del Tratado de Versalles en el primer plano, antes que la cuestión de la liberación del yugo imperialista de los demás países oprimidos por el imperialismo, es una manifestación de nacionalismo pequeñoburgués...,pero no de internacionalismo revolucionario”.⁹³ Las palabras en cursiva indican claramente que la diferencia no se refería a si se debía oponer o repudiar ese Tratado, sino a cuándo. Además, una lectura de todo el texto muestra que Lenin basaba sus argumentos en la expectativa de una revolución en Alemania.⁹⁴ Avakian simplemente dejó todo eso fuera. Luego

⁹² El tratado impuesto a Alemania por Gran Bretaña, EEUU. y otras potencias imperialistas tras su derrota en la 1ª Guerra Mundial. Sus términos eran extremadamente duros.

⁹³ Lenin, *La enfermedad infantil del izquierdismo en el Comunismo*, capítulo 8, énfasis añadido.

⁹⁴ “Pero la situación actual es de tal naturaleza, que los comunistas alemanes no deben atarse las manos y prometer la renuncia obligatoria e indispensable del Tratado de Versalles en caso de triunfo del comunismo [...] La posibilidad de rechazarla eficazmente depende no sólo de los éxitos del movimiento soviético en Alemania, sino también de sus éxitos internacionales”, *Ibíd.*

procedió a acusar a Lenin de haberse desviado de su postura internacionalista inicial “[...] empujar un tris a los comunistas en Alemania a que enarbolan la bandera nacional alemana contra el Tratado de Versalles y contra el banquete de los vencedores a costillas de Alemania”.⁹⁵ En primer lugar, esto es una gran distorsión – Lenin estaba llamando a la agitación contra las duras condiciones del Tratado de Versalles, que estaba poniendo una pesada carga sobre las masas alemanas. Avakian marca esto como “enarbolar la bandera nacional”. En segundo lugar, Lenin estaba proponiendo esto en condiciones cambiantes, donde la perspectiva inmediata de la revolución había retrocedido en Alemania. Cuando se consideran estos dos factores, todo lo que queda de la crítica de Avakian es una miserable demostración del total desprecio que tiene por el análisis concreto de las condiciones concretas. No sorprendentemente, fue crítico con la amplia caracterización que hizo Lenin de la situación de posguerra que situaba a Alemania entre las reducidas a una condición colonial por las condiciones impuestas por los Estados vencedores. En lugar de captar esta situación objetiva y la oportunidad que ofrecía (como hizo Lenin) Avakian tergiversa la posición de Lenin para que quiera decir “[...] Bueno, pues como a mis imperialistas les dieron en la madre, ahora está bien que yo defienda la madre patria [...]”.⁹⁶ Una vez

⁹⁵ “Conquistar [...]”, *op. cit.*

⁹⁶ *Ibíd.*

más vemos cómo la perversión de Avakian del internacionalismo empuja inmediatamente cualquier cosa nacional al dominio del chovinismo burgués.

A lo que Lenin quería llegar era a la posibilidad de utilizar la contradicción, generada por la subyugación de Alemania, a favor del proletariado. Exponer el Tratado de Versalles como injusto, que lo era, no significaba en sí mismo aliarse con los intereses imperialistas alemanes o agitar la bandera nacional. Se podría hacer sin debilitar la posición y el punto de vista del proletariado. El duro impacto que estaba teniendo en las masas comunes era en sí mismo una base sólida para ello. Esta oposición se uniría a los justos sentimientos de las masas, sin quedar atrapada en su marco nacional espontáneo. Así podría fortalecer la capacidad del Partido Comunista para resistir el chovinismo burgués y pequeñoburgués. Por eso Lenin, que antes se había opuesto a un llamamiento inmediato a repudiar el Tratado de Versalles, propuso más tarde que los comunistas alemanes deberían llevar a cabo agitación contra ese tratado.

En todos estos ejemplos, vemos cómo Lenin abordó magistralmente y trató de utilizar aspectos nacionales mientras elaboraba tácticas proletarias. Esto se hizo sin apartarse en lo más mínimo de su posición de que la cuestión nacional era, básicamente, cosa del pasado en los países imperialistas. Al añadir la calificación “básicamente”, su relevancia en situaciones particulares se estaba teniendo en

cuenta. El Avakianismo admitió de manera simbólica esto citando el ejemplo de Irlanda, que en ese momento era una colonia de Gran Bretaña. Pero, ¿eso es todo lo que hay? Repasemos la crítica de Lenin al panfleto de Junius. Mientras celebraba su ataque al social chovinismo, Lenin lo criticó por “[...] intentar arrancar de un programa nacional en *esta guerra no* nacional.”⁹⁷ Pero eso no fue todo. También criticó que excluyera la posibilidad de guerras nacionales. Escribió:

Hemos analizado con detalle la tesis desacertada de que “no puede haber ya ninguna guerra nacional” no sólo porque es errónea a todas luces desde el punto de vista teórico. Sería muy triste, naturalmente, que los “izquierdistas” comenzasen a dar muestras de despreocupación por la teoría marxista en un momento en que la fundación de la III Inter-

⁹⁷ Lenin, “El folleto de Junius”, *Obras Completas*, Vol. 22, páginas 305-319. Junius argumentó que “[...] el programa de guerra imperialista [...]” debería haber sido combatido por los socialdemócratas “[...] con el viejo y verdadero programa nacional de los patriotas y demócratas de 1848 [...] una verdadera bandera nacional de liberación [...]”. En respuesta a esto Lenin señaló cómo Junius “[...] propone ‘oponerse’ a la guerra imperialista con un programa nacional”, y por lo tanto no llega a la posición correcta de oponerse a ella con una guerra civil revolucionaria. Como de costumbre, el PCR distorsionó la esencia del debate. Declaró: “Junius quería oponerse a la participación de Alemania en la guerra basándose en los verdaderos intereses y las ‘mejores tradiciones’ de Alemania. Era precisamente un intento de hacer más aceptable el internacionalismo tratando de reconciliarlo con el nacionalismo” (Sobre la cuestión del llamado “Nihilismo Nacional”, *op. cit.*).

nacional sólo es posible sobre la base de un Marxismo no vulgarizado.⁹⁸

Las guerras nacionales que Lenin tenía en mente eran principalmente las de las colonias y las naciones oprimidas dentro de las fronteras imperialistas, como las del Imperio Ruso. Sostenía la opinión de que la transformación de la guerra imperialista (1ª Guerra Mundial) en una guerra nacional era “altamente improbable”. Pero también reconoció que no podía ser descartada *ni siquiera en los países capitalistas avanzados*. Lenin escribió:

[...] [S]i el proletariado de *Europa* resultase sin fuerzas durante 20 años; si la guerra actual *terminase* con victorias semejantes a las napoleónicas y con el sojuzgamiento de una serie de Estados nacionales viables; *si* el imperialismo extra-europeo (el japonés y el norteamericano en primer lugar) se mantuviese también 20 años sin pasar al socialismo, por ejemplo, como resultado de una guerra nipo-norteamericana, entonces sería posible una gran guerra nacional en Europa. Eso significaría el retroceso de Europa en varios decenios. Eso es improbable. Pero no imposible, pues imaginarse que la historia universal avanza suave y ordenadamente sin gigantescos saltos atrás en algunas ocasiones, no es

⁹⁸ Ibíd.

dialéctico, es acientífico, falso desde el punto de vista teórico.⁹⁹

Tal conocimiento dialéctico es extirpado por el Avakianismo a través de su llamada excavación del Leninismo. Sería más apropiado llamarlo el “ahuecamiento del Leninismo”.

Cuando Lenin escribió sobre una guerra nacional en Europa, obviamente concebía una lucha en términos burgueses. Pero las posibilidades que examinó, tales como “con el sojuzgamiento de una serie de Estados nacionales viables”, tenían implicaciones de gran alcance. Se hicieron explícitas durante la 2ª Guerra Mundial cuando varios países imperialistas europeos fueron invadidos y ocupados por los ejércitos de Hitler. Como Lenin había predicho, este nacionalismo burgués se fortaleció enormemente en los países subyugados. Se convirtió en un estandarte de la resistencia armada. ¿Cómo deberían haber respondido los Partidos Comunistas a esta situación? Fiel a su doctrina, Avakian declaró:

El argumento de Lenin relacionado con la I Guerra Mundial se le puede aplicar exactamente a la II Guerra Mundial. Él dijo [...] si París o San Petersburgo fueran ocupadas por las tropas “enemigas” [...] [no] cambiaría por eso el carácter de la guerra [...] se refirió a una invasión seria y una ocupación real y

⁹⁹ *Ibíd.*

señaló que, en cualquier caso, las invasiones son inevitables en casi toda guerra.¹⁰⁰

La naturaleza de la guerra entre la burguesía imperialista ocupante y ocupada no cambiaría en el corto plazo.¹⁰¹ Pero ¿Qué hay de la guerra revolucionaria que debe organizar y dirigir el proletariado? Obviamente ya no sería una guerra *civil*, ya que se dirigiría inmediatamente contra un ocupante extranjero, contra *su* estado. La idiotez del Avakianismo puede fácilmente declarar, para qué molestarse si es extranjero o no; todo lo que cuenta es que es una burguesía imperialista. Pero para una vanguardia proletaria que realmente se esfuerza por ganar, sí importa porque presenta un conjunto totalmente diferente de oportunidades y desafíos.

En la Segunda Guerra Mundial, una importante oportunidad que surgió a través de la ocupación alemana de estos países fue que los sentimientos democráticos nacionales y antifascistas podían ser aprovechados a favor de una guerra revolucionaria dirigida por el proletariado. El reto sería aprovechar esta poderosa reserva manteniendo la independencia ideológica y organizativa. El reto sería mantener las tareas estratégicas del proletariado incluso cuando se hacen alianzas tácticas con otras fuerzas, inclu-

¹⁰⁰ Bob Avakian, “Avanzar el movimiento revolucionario mundial: Cuestiones de orientación estratégica”, en adelante “Avanzar [...]”. Esta fue una elaboración más de las opiniones presentadas en su “Conquista...”

¹⁰¹ Pero podría a largo plazo, en ausencia de una revolución proletaria.

yendo la resistencia de la burguesía. El desafío también sería el de avanzar en las tácticas apropiadas, incluyendo, si es necesario, etapas de transición, sin abandonar la revolución socialista. Las posiciones erróneas de la Comintern, complementadas por el revisionismo de los partidos involucrados, abandonaron esto. De esa manera, la resistencia construida por los Partidos Comunistas en la mayoría de los países europeos ocupados restringió su programa a la expulsión de los ocupantes y la restauración de las repúblicas burguesas. (Las excepciones fueron Yugoslavia y Albania.)

La aplicación mutilada de Lenin por parte de Avakian fue una excusa para evitar los verdaderos problemas planteados por las condiciones en los países imperialistas ocupados durante la 2ª Guerra Mundial. A través de la lucha durante la conferencia internacional de 1984 esto fue rechazado. La Declaración adoptada por ella registró, dentro de los límites posibles de entonces, “En los países europeos ocupados por las tropas fascistas alemanas, no era incorrecto que los partidos comunistas aprovecharan tácticamente los sentimientos nacionales desde el punto de vista de la movilización de las masas, pero se cometieron errores debido a que se elevaron tales medidas tácticas al nivel de estrategia”.¹⁰²

Finalmente, llegamos a un posible resultado del tratamiento metafísico del internacionalismo y la cuestión nacional por parte de los Avakianistas – su

¹⁰² “La URSS y la Comintern”, Declaración del MRI.

potencial para convertirse en su opuesto chovinista. Esto ya se indica en su propuesta de un “Nuevo Estado Socialista en América del Norte”. El proyecto de Constitución propuesto para este estado dice que su forma final se decidirá sobre la base de varios factores, incluyendo “[...] el tamaño del territorio liberado de los imperialistas (y otros reaccionarios) y consolidado como territorio del nuevo estado socialista [...]”.¹⁰³ El nuevo estado socialista se basa en la destrucción del estado imperialista estadounidense existente. Más allá de eso, la formulación “en América del Norte”, junto con la mención del territorio liberado de *otros reaccionarios*, indica que el nuevo estado también podría extenderse más allá del actual territorio de los EEUU. ¿Cuáles son las implicaciones?

América del Norte contiene otros dos países, el país oprimido México y el imperialista Canadá. Los países no son simplemente territorios. Además, un México liberado se enfrentará a la ardua tarea de eliminar los lazos de opresión de siglos de antigüedad y llegar a ser autosuficiente. Aunque su principal anterior opresor, los Estados Unidos, también se convirtiera en socialista, estar solo será más propicio para esta tarea. También sería mucho mejor para la lucha internacionalista por el comunismo, que sólo puede lograrse en conjunto; todos actuando como iguales. Por lo tanto, esta propuesta de un “Nuevo

¹⁰³ “Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte – Proyecto de texto”, p. 2, énfasis añadido, en adelante “Constitución [...]”.

Estado Socialista en América del Norte” procedente de un partido del país imperialista dominante de ese continente es una receta peligrosa para el expansionismo, aunque se plantee como “apoderarse del máximo territorio para el proletariado”.

Capítulo 8. Crítica infantil a las tácticas del Frente Unido

La política del Frente Unido adoptada por el 7º Congreso del Comintern, celebrado en 1936 tras el ascenso de Hitler en Alemania y la creciente amenaza de una guerra mundial, cometió varios errores. Pero, en su crítica de estos errores, el PCR saltó al contrario exacto. Negó el significado y la importancia de diferenciar entre el fascismo y la democracia burguesa. Negó la necesidad de esforzarse por formar un frente unido táctico contra el fascismo.¹⁰⁴ Así pues, la tendencia general a absolutizar las cosas y terminar como la otra cara de la moneda se vio en este asunto también. La 2ª Conferencia Internacional de 1984 rechazó esto. Sostuvo que era correcto distinguir entre el fascismo y la democracia burguesa. Junto con esto identificó el error de la Comintern de absolutizar la diferencia entre estas dos formas de dictadura burguesa y hacer una etapa estratégica de la lucha contra el fascismo.

Desde entonces el PCR ha corregido su error de negarse a distinguir entre fascismo y democracia burguesa. Pero el error básico en sus posiciones sobre la táctica del frente unido, que también subyace a ese error, aún debe ser corregido. Continúa como una posición fundamental del Avakianismo y, presumiblemente, es considerado como otro ingre-

¹⁰⁴ “Avanzar [...]”, *op. cit.*

diente de la “nueva síntesis”. Por lo tanto, debemos entrar en esto.

¿Por qué un partido comunista o un estado socialista entraría en un frente unido con un sector de sus enemigos? Lo hace para aprovechar las contradicciones entre sus enemigos y así crear una situación más favorable para avanzar en la revolución. Avakian descartó esta posibilidad. Escribió: “[...] adoptar una postura de ese tipo, de tratar de maniobrar a los imperialistas para que peleen de esta manera y no de aquella, en este campo y no aquel, a atacar a éste y no a aquél, ya lleva a un terreno sumamente peligroso y a una dialéctica muy peligrosa”.¹⁰⁵ Bueno, sí, es cierto que entrar en un frente unido con los reaccionarios fortalece el peligro de ir a su zaga. Pero esa es la dialéctica del mundo real muy alejada del constructo del Avakianismo de relaciones puras y de la política aún más pura. Las tácticas de frente unido traen oportunidades para el avance revolucionario, no sólo peligros. Frente a enemigos formidables, un partido comunista o un estado socialista debe hacer uso de todas las oportunidades para intensificar las contradicciones entre ellos. Debe esforzarse por hacer que “[...] peleen de esta manera y no de aquella, en este campo y no aquel, a atacar a éste y no a aquél [...]” Avakian no sólo negó esto sino que creó confusión al introducir temas irrelevantes como la esencia de las acciones de los reaccionarios. Así, comentando sobre el frente

¹⁰⁵ Ibíd.

unido entre la Unión Soviética y el bloque imperialista Aliado durante la 2ª Guerra Mundial, escribió:

Para justificar el tipo de alianza de vasto alcance que se hizo con los Estados imperialistas “democráticos” en la II Guerra Mundial, habría que demostrar que incluso sin cambiar su naturaleza era posible cambiar la esencia de sus acciones por un cierto período.

No se contaba con los medios para cambiar el carácter fundamental de siquiera las acciones de esos imperialistas, es decir, convertirlas en acciones que pudieran ser principalmente progresistas en cuanto a su contenido objetivo y su efecto objetivo.¹⁰⁶

Avakian plantea la cuestión falsa de tratar de cambiar la “esencia” de las acciones de un Estado imperialista a través de un frente unido y obtiene la obvia respuesta negativa. La verdadera cuestión que hay que juzgar es si era necesario y correcto que la Unión Soviética utilizara las agudas contradicciones que habían surgido entre las potencias imperialistas y formara un frente unido con un bloque para superar la grave amenaza a su existencia. Avakian se escabulló para no responder a esto, sacando el

¹⁰⁶ *Ibíd.* Se sabe que los gobiernos de los Estados Unidos y el Reino Unido suministraron equipo militar a la Unión Soviética y a las fuerzas armadas comunistas de China y algunos países europeos durante la II Guerra Mundial. Siguiendo la lógica de Avakian, estas acciones deberían contar como acciones “principalmente reaccionarias” en su “contenido y efecto objetivo”.

tema de una “alianza de vasto alcance”. Dejemos de lado la pregunta de si esta calificación “de vasto alcance” es correcta. Incluso si fuera cierto y exigiera críticas, ¿era posible y necesaria una unidad táctica limitada? La respuesta es obviamente afirmativa. Y eso también implicaría una evaluación adecuada de las particularidades de esa situación mundial, incluyendo nuevos factores como la existencia de un estado socialista y la distinción entre el fascismo y la democracia burguesa.

Lo que es notable aquí es que la propia lógica de los argumentos de Avakian obstaculizó severamente tal evaluación. Hizo irrelevante cualquier distinción entre los enemigos. Así pues, la necesidad de examinar las particularidades del fascismo, el conjunto específico de contradicciones que generaba (incluida la que tenía con la democracia burguesa) y las oportunidades y desafíos que planteaba fue rechazada sumariamente. En nombre de la corrección de los errores cometidos por la Comintern, el Avakianismo redujo el Leninismo a un conjunto de doctrinas sin vida.

Siguiendo su procedimiento estándar Avakian no había olvidado cubrir su posición. Después de descartar cualquier papel para un frente unido en esa situación, escribió:

[...] [E]n la II Guerra Mundial los imperialistas [...] también, es cierto, adoptaron ciertas tácticas específicas en cuanto a cómo hacerlo. Un país socialista y un movimiento

internacional fuerte pueden ser capaces de afectar algo de eso, en una forma secundaria, tácticamente, y puede ser importante en ciertos aspectos; pero pensar que de alguna forma fundamental o como aspecto principal es posible afectar la forma en que se expresan las relaciones entre los imperialistas, es un error muy serio y lleva en la dirección de convertirse en la cola de la burguesía [...]

Puede [refiriéndose al proletariado], donde tiene el poder del Estado, por medio de ciertas medidas y maniobras tácticas aumentar, explotar y tal vez profundizar ciertas divisiones que existen entre los imperialistas [...]¹⁰⁷

¿Pero no admite esto la utilidad de tales tácticas? ¿No acepta que un Estado socialista puede y debe entrar en “terreno peligroso” e intentar “[...] maniobrar a los imperialistas para que peleen de esta manera y no de aquella...?” ¿No contradice el principal argumento de Avakian contra tales tácticas?

Argumentando contra la identificación de algunos entre las fuerzas imperialistas como enemigos principales, Avakian declaró que esto llevaría inevitablemente a la posición de “decir que los otros imperialistas no son realmente enemigos”.¹⁰⁸ Lo absurdo de esta posición es muy evidente cuando recordamos que la identificación de uno como el

¹⁰⁷ *Ibíd.*, énfasis añadido.

¹⁰⁸ *Ibíd.*, énfasis añadido.

objetivo principal surge sólo en un contexto en el que tratamos de diferenciar entre enemigos. Por lo tanto, tal diferenciación no convierte automáticamente a los otros, que no son considerados el enemigo principal, en amigos. Ellos “realmente” permanecen como enemigos, aunque el partido comunista debe aplicar métodos diferentes en el manejo de las contradicciones entre estas dos categorías de enemigos. Como la experiencia de China nos mostró, tiene que estar alerta incluso contra las fuerzas reaccionarias con las que se ha aliado.

Avakian afirma que su crítica se centra en la búsqueda del enemigo principal a nivel internacional. Incluso afirma que el PCCh estaba en lo cierto al señalar a Japón y aliarse con el Kuomintang. Pero, si su lógica en contra de señalar a un enemigo principal es correcta, si tal diferenciación inevitablemente significa que los otros no son realmente enemigos, entonces no hay razón para restringirlo al nivel mundial. Debería ser igualmente aplicable dentro de un país específico. Por lo tanto, en el análisis final, aunque Avakian reconoce como correcto que el PCCh haya entrado en una alianza con Chiang Kai-shek, su lógica en realidad descarta la actividad de frente unido con una sección de las fuerzas reaccionarias. Este es un ejemplo agudo de infantilismo nacido del enfoque doctrinario del Avakianismo.¹⁰⁹

¹⁰⁹ El PCR se guió por este enfoque en su oposición a las tácticas adoptadas en Nepal de formar una alianza con los partidos reaccionarios contra la monarquía de Gyanendra. La conversión de estas tácticas en una orientación estratégica por

Por último, ¿es cierto que no hay justificación alguna para identificar los principales enemigos a nivel internacional? No. En una situación en la que existe un Estado socialista, esto es absolutamente pertinente y necesario en el ámbito de la diplomacia. Esto nos lleva a otro grave error promovido por el Avakianismo. En su crítica al “Frente Unido contra el Fascismo” promovido por el PCUS y la Comintern durante la Segunda Guerra Mundial y a la “Teoría de los Tres Mundos” (TTM) de los revisionistas chinos, no logra diferenciar la orientación estratégica del proletariado internacional de la diplomacia de un estado social. En general, ha criticado correctamente al PCUS dirigido por Stalin por imponer los intereses de la Unión Soviética por encima de los del MCI. Las maniobras y políticas diplomáticas de la Unión Soviética fueron presentadas como la estrategia internacional del proletariado. Pero en lugar de rectificar esto, el PCR comete el error opuesto. Elimina cualquier papel para las maniobras y políticas diplomáticas de un estado socialista y todo lo que esto implica.

Esto se expone ampliamente en sus argumentos contra la TTM. Formalmente, el PCR ha negado la afirmación de los revisionistas chinos de que esta teoría fue una creación de Mao. Pero, en esencia,

parte de los revisionistas Prachanda-Bhattarai, o la presencia de este peligro dentro de las decisiones iniciales de Chingwang que lanzaron estas tácticas, no justifican en modo alguno al PCR precisamente porque el doctrinismo nunca puede ser una respuesta al revisionismo. Para más exposición sobre las críticas del PCR a Nepal, ver “Naxalbari N° 3”.

ha argumentado lo contrario. Así, Avakian acusó a Mao no sólo de buscar un frente unido internacional con los EEUU y sus aliados contra el bloque soviético, sino de considerar esto como el “[...] foco para el movimiento internacional y la forma a través de la cual éste debería librar la lucha”.¹¹⁰ En esencia, esto atribuye la TTM a Mao Zedong. La absurda alegación de que el TWT fue presentado por Mao Zedong fue refutada como “calumnia revisionista” por la 2ª Conferencia Internacional. ¿Por qué el PCR se convirtió en un conducto para tal calumnia, incluso cuando en general estaba luchando por defender la bandera de Mao Zedong? Sus raíces inmediatas se encuentran en los argumentos erróneos del Avakianismo contra la diferenciación de los enemigos y la negativa a reconocer y abordar el papel de las medidas diplomáticas de un Estado socialista.

En el tema específico que se examina aquí, esto se manifestó en su terca oposición a la separación hecha por los Maoístas entre la diferenciación de Mao del mundo en tres y la TTM. A principios de los años setenta, Mao señaló la diferenciación del mundo en tres: el Primer Mundo compuesto por dos superpotencias (los imperialistas estadounidenses y soviéticos), el Segundo Mundo compuesto por otros países imperialistas intermediarios y el Tercer Mundo de los países oprimidos.¹¹¹ Esto propor-

¹¹⁰ “Avanzar [...]”, *op. cit.*

¹¹¹ Las Socialistas China y Albania fueron incluidas en el Tercer Mundo en vista de su estado subdesarrollado.

cionó al proletariado internacional una panorámica del equilibrio de poder existente en el mundo. El reconocimiento de esta realidad nunca fue utilizado por los Maoístas en China para imponer una orientación estratégica de unirse con una u otra potencia reaccionaria a nivel internacional. Más bien se aferraron al punto de vista de que “[...] los pueblos del Tercer Mundo son la principal fuerza que combate el imperialismo, el colonialismo y el hegemonismo, la fuerza motriz de la revolución que impulsa la historia hacia adelante”.¹¹²

La diferenciación del mundo en tres sirvió de orientación para la política exterior de China en ese período. Le ayudó a utilizar las contradicciones entre las dos superpotencias y a romper el bloqueo diplomático. Esto era correcto y necesario. Pero se cometieron varios errores en su aplicación. La Declaración del MRI ha descrito cómo los revisionistas en China “[...] controlaron en gran medida su diplomacia y las relaciones entre el Partido Comunista de China y otros partidos Marxista-Leninistas, le dieron la espalda a las luchas revolucionarias del proletariado y los pueblos oprimidos o trataron de subordinar estas luchas a los intereses estatales de China”.¹¹³ Estos revisionistas trataron de utilizar la división del mundo en tres de Mao e imponer la política exterior de China como la

¹¹² “Auge del Tercer Mundo y Declive del Hegemonismo”, *Pekín Informa*, 10 de enero de 1975.

¹¹³ “Mao Zedong, la Revolución Cultural y el Movimiento Marxista-Leninista”, Declaración del MRI, 1984, *op. cit.*

orientación estratégica del proletariado internacional. Esto se concretó finalmente en la “Teoría de los Tres Mundos” que elaboraron tras la toma del poder y la restauración del capitalismo en China. Esta teoría declaraba a los social-imperialistas soviéticos como el principal enemigo. Llamaba a los maoístas a unirse con el bloque imperialista de los EEUU y todos los reaccionarios aliados con él en nombre de la lucha contra el enemigo principal.

Aquellos partidos que capitularon ante el revisionismo chino, y algunos que adoptaron una posición centrista, defendieron esta teoría. En el caso de estos últimos, su incapacidad para diferenciar entre la división del mundo en tres y el uso distorsionado de ésta por parte de los revisionistas para elaborar su teoría, contribuyó a su posición equivocada. El ataque del partido albanés dirigido por Enver Hoxha contra la TTM cometió el mismo error desde el extremo opuesto. También falló en diferenciar entre los dos. El Avakianismo absorbió este dogmato-revisionismo al no distinguir entre las políticas y tácticas diplomáticas de un Estado socialista y la estrategia internacional del MCI. Su argumento de que es erróneo separar un enemigo principal a nivel internacional se deriva de esto.

Una u otra potencia imperialista o fuerza reaccionaria puede ser el principal enemigo del movimiento revolucionario en un país concreto. Pero todos son igualmente enemigos del proletariado internacional. Esto es admitido por el Avakianismo,

y es correcto. Pero, ¿es eso cierto para un Estado socialista? No, no lo es. Mientras exista en un mundo dominado por el imperialismo, un Estado socialista debe necesariamente identificar las contradicciones entre las potencias imperialistas, y hacer gestiones diplomáticas para utilizarlas a su favor. En ciertas coyunturas, una u otra potencia imperialista puede surgir como la principal amenaza, el principal enemigo. En esa situación, su política diplomática debe tratar de aislar al principal enemigo (o enemigos). Esto puede requerir la formación de una alianza o frente unido con otras potencias imperialistas. En la probabilidad de que los estados socialistas sean una minoría durante mucho tiempo, contra el infantilismo de Avakian¹¹⁴, podemos esperar de manera realista que esto sea la regla y no la excepción. El error no es identificar al enemigo principal o for-

¹¹⁴ Una vez que esta realidad es negada uno puede dar cualquier número de fórmulas infantiles como esta propuesta por Avakian: “De hecho, desde un punto de vista estratégico, e incluso también en un sentido más inmediato, internacionalmente el movimiento hubiera avanzado mucho más si se hubiera formulado dicha línea correcta y se hubiera luchado por ella – una posición que en esencia dice: ‘miren, no vamos a tener un frente unido con un grupo de imperialistas para enfrentarnos al otro (incluso un frente unido donde se tiene en cuenta que aún son imperialistas y donde se tenga que luchar contra la capitulación); en lugar de eso vamos a buscar otro camino para lidiar con la situación, e incluso si debido a nuestra propia situación debamos entrar en ciertos acuerdos y convenios limitados con algunos Estados imperialistas y reaccionarios, no vamos a hacer de esto una estrategia del proletariado internacional”, “Avanzar [...]”, énfasis añadido, *op. cit.* Dejamos a la imaginación del lector la fina línea que separa un frente unido táctico de un “acuerdo limitado”, así como lo que podría ser el “otro camino”.

mar alianzas tácticas con otras potencias. El error es subordinar la orientación estratégica del proletariado internacional a la unificación de la revolución socialista proletaria y de la revolución de nueva democracia en una revolución mundial que destruya todo el imperialismo y la reacción a la política exterior de un Estado socialista.

Este Estado pertenece a un contingente del proletariado internacional. Pero, como Estado de un país determinado, tiene sus propios intereses que podrían estar en desacuerdo con los del proletariado internacional en determinadas coyunturas.¹¹⁵ Esta contradicción no puede ser ignorada. Los intereses de un estado socialista son parte de los del proletariado internacional. Pero no se pueden equiparar. El primero no puede reemplazar al segundo. Lo contrario es igualmente cierto. Los intereses específicos y las obligaciones a las que se enfrenta un Estado socialista no pueden negarse en nombre de la defensa de los intereses del MCI. Se le debe dar el peso y el papel que le corresponde, subordinado a la orientación estratégica del proletariado. La lucha de un Estado socialista en el ámbito de la diplomacia es una parte importante de la revolución mundial. No debemos olvidar nunca que el Estado socialista será el principal instrumento a través del cual el

¹¹⁵ Esto subraya una vez más que esta clase está compuesta por diferentes contingentes, que existen en diferentes condiciones, con distinciones nacionales diferentes. Su interés general se manifiesta, elaborado a través de estas particularidades, no lejos o por encima de ellas, como lo concibe el Avakianismo.

proletariado internacional podrá intervenir a nivel mundial hasta que la revolución mundial alcance un alto nivel.

La *Declaración del MRI* señala:

En circunstancias de cerco imperialista a un Estado (o Estados) socialistas, la defensa de estas conquistas revolucionarias es una tarea muy importante para el proletariado internacional. Debe ser también necesario, para los Estados socialistas, llevar a cabo una lucha diplomática y, a veces, entrar en diferentes tipos de acuerdos con una u otra potencia imperialista. Sin embargo, la defensa de los Estados socialistas siempre debe subordinarse al progreso en su conjunto de la revolución mundial y nunca debe verse como el equivalente (y por cierto, no el sustituto) de la lucha internacional del proletariado. En ciertas situaciones, la defensa de un país socialista puede ser lo principal, pero es así precisamente porque su defensa es decisiva para el avance de la revolución mundial.¹¹⁶

El historial del MCI en esta materia es más bien pobre. (Siendo Nepal el último ejemplo.) Las acusaciones de Avakian contra Mao de tratar de forzar a los partidos Maoístas a acatar los intereses de la política exterior china son infundadas. Pero, aun

¹¹⁶ “La URSS y la Comintern”, Declaración del MRI, *op. cit.*

así, el hecho es que hubo serias lagunas en la forma en que esto fue manejado.

Mao no repitió los errores de Stalin y la Comintern. Pero eso no fue suficiente. En vista de las experiencias pasadas, se podía prever fácilmente que el nuevo giro en la política exterior de China inevitablemente traería el peligro del derechismo y de ir a la zaga. No se prestó suficiente atención a armar ideológicamente al MCI para enfrentar estos peligros. Esta es una lección importante que debemos tener en cuenta. Sobre todo, los partidos Maoístas deben armarse con la lección dada por Mao: es posible que los países imperialistas y los países socialistas lleguen a ciertos compromisos, pero *tal compromiso no exige a los pueblos del mundo capitalista contraer, a su vez, compromisos dentro de sus respectivos países. Los pueblos de esos países continuarán librando distintas luchas de acuerdo con sus diferentes condiciones.*¹¹⁷ Esto da la orientación correcta.

¹¹⁷ Mao Zedong, “Algunas apreciaciones acerca de la actual situación internacional”, abril de 1946, *Obras escogidas*, Vol. 4.

Capítulo 9. Destripando la economía política marxista

Desde el período del Comintern, la teoría de la Crisis General (CG) ha dominado las opiniones del MCI sobre la dinámica del imperialismo y sus crisis. No hay una explicación exhaustiva de esta teoría en los clásicos, similar al análisis de Marx de la crisis capitalista durante su período competitivo. La breve explicación de Stalin en su informe al 16° Congreso del PCUS (B), comienza por llamar correctamente la atención sobre la sobreproducción. Pero la trata desde un enfoque “subconsumista”. Lo más importante es que la comprensión de la teoría de la Crisis General de un irrevocable y constante declive del crecimiento económico imperialista se ha visto alterada por sus rachas de crecimiento. La caracterización de Lenin de la naturaleza moribunda del imperialismo no descartó su dinamismo y potencial de crecimiento. A pesar de estas fallas básicas, hay ciertos aspectos de la teoría del CG que deben ser sintetizados. El más notable de ellos es su visión sobre el cambio de las crisis cíclicas que se producen durante el período competitivo (esto también fue señalado por Lenin) a una situación en la que las crisis son más prolongadas. La teoría de la CG trató de incorporar el impacto de la revolución de octubre en el análisis de la crisis imperialista. Esta fue otra característica positiva. Pero la cuestión se

redujo mecánicamente a una de contracción del mercado capitalista debido al surgimiento del socialismo en una gran parte del mundo.

Si bien el enfoque esencialmente subconsumista y lineal de la CG debe ser rechazado, su reconocimiento del papel de la revolución en el origen de la crisis fue un paso adelante correcto. Debe ser sintetizado para desarrollar una comprensión correcta de la dinámica del imperialismo y la crisis en el mundo actual. Por ejemplo, la transición al neocolonialismo en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial fue principalmente impulsada y guiada por las compulsiones políticas a las que se enfrentaba el imperialismo. El imperialismo se vio amenazado por el ascenso del campo socialista, la expansión del movimiento comunista y el poderoso impulso de los movimientos de liberación nacional. Se favoreció el neocolonialismo frente al dominio y la explotación colonial directa, ya que contribuyó a desviar y frenar el crecimiento de un impulso revolucionario en los movimientos anticoloniales, permitiendo al mismo tiempo la continuación de la explotación y el control imperialistas.¹¹⁸

En los años 80 el PCR planteó una crítica a la CG. Ésta se centraba principalmente en la proyec-

¹¹⁸ La posición dominante del imperialismo norteamericano y sus movimientos para utilizar la marea anticolonial como medio para debilitar a otras potencias imperialistas y promover sus propios intereses, sin duda han dado forma a las relaciones e instituciones imperialistas neocoloniales. Pero, en ausencia de los factores políticos mencionados aquí, el cambio desde el colonialismo no habría sido sistémico.

ción de la teoría de un declive lineal del imperialismo, y su incapacidad para captar el dinamismo del sistema imperialista. En oposición a esto, se propuso una teoría que veía las guerras mundiales interimperialistas como puntos nodales, desempeñando un papel similar a las crisis durante el período competitivo del capitalismo en la reestructuración del capitalismo.¹¹⁹ Pero sus premisas básicas eran erróneas. Se convirtieron en un tema de lucha durante el proceso que llevó a la II Conferencia Internacional y en sus deliberaciones. Fueron criticadas por nosotros en la Reunión Ampliada de 2000 y de nuevo en la Nota que presentamos antes del Seminario Internacional de 2006. Dado que el PCR se queja de que otros no “se comprometen” con sus puntos de vista y posiciones, es necesario señalar que nunca ha respondido a estas críticas. La contradicción entre la producción socializada y la apropiación privada es la contradicción fundamental del capitalismo. En su *Anti-Dühring* Engels escribió acerca de cómo “El modo de producción capitalista se mueve en [...] dos formas del antagonismo inmanente a él desde su mismo origen”.¹²⁰ Una de ellas era la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía.¹²¹ La otra era la contradicción entre la organización de la

¹¹⁹ Raymond Lotta con Frank Shannon, *America in Decline*, Banner Press, Chicago, 1984.

¹²⁰ Friedrich Engels, *Anti-Dühring*, Parte III.

¹²¹ En la etapa imperialista esto incluye las contradicciones entre las naciones oprimidas y el imperialismo, entre el proletariado y la burguesía, y entre el socialismo y el imperialismo (cuando existen estados socialistas).

producción en el taller individual, y la anarquía de la producción en la sociedad en general. También señaló:

Es la fuerza de la anarquía en la producción de la sociedad en general la que convierte cada vez más completamente a la gran mayoría de los hombres en proletarios; y son las masas del proletariado de nuevo las que finalmente acabarán con la anarquía en la producción. Es la fuerza apremiante de la anarquía en la producción social la que convierte la perfectibilidad ilimitada de la maquinaria bajo la industria moderna en una ley obligatoria por la cual cada capitalista industrial individual debe perfeccionar su maquinaria más y más, bajo pena de ruina.

Antes de esto, ya había dejado claro que:

[...] [L]a producción de mercancías, como cualquier otra forma de producción, tiene sus leyes peculiares e inherentes inseparables de ella; y estas leyes funcionan, a pesar de la anarquía, en y a través de la anarquía. Se revelan en la única forma persistente de interrelaciones sociales, es decir, en el intercambio, y aquí afectan a los productores individuales como leyes obligatorias de la competencia.¹²²

Evidentemente, estas “leyes” se encuentran en la naturaleza misma de la producción de productos

¹²² Friedrich Engels, *op. cit.*

básicos y son distintas de la anarquía o la competencia. Por ello subrayó que funcionan “a pesar de la anarquía” y continuó diciendo que las leyes obligatorias de la competencia son un modo de manifestación, de cómo estas “leyes inherentes” se revelan a sí mismas en el intercambio. Como veremos, esto concuerda totalmente con el análisis de Marx sobre la tendencia interna del capital y la competencia.

Pero Avakian citó selectivamente a Engels para promover algo totalmente diferente. Declaró que la contradicción anarquía/organización es en general la principal forma de movimiento de la contradicción fundamental del capitalismo. Esto se amplió para argumentar que la contradicción interimperialista es en general más determinante, en comparación con las otras grandes contradicciones del sistema imperialista. No sólo eso, se suponía que los propios “parámetros y posibilidades” de la lucha de clases estaban determinados en última instancia por el “movimiento obligado por la anarquía”, por la contradicción interimperialista.¹²³ Haciendo caso omiso de la realidad concreta del neocolonialismo

¹²³ “[...] es el movimiento impulsado por la anarquía el que establece los términos generales de estas otras contradicciones [es decir. antagonismos de clase] y determina en última instancia los parámetros y posibilidades de la lucha de clases [...] El movimiento obligado por la anarquía [...] – el impacto cualitativo de las contradicciones de la acumulación mundial y el consiguiente papel de las guerras de redistribución – es más determinante del proceso general por el que se desarrollan estas otras contradicciones, al menos mientras el modo de producción burgués sea dominante en el mundo”, *America in Decline*, p. 125, énfasis añadido.

en la situación posterior a la Segunda Guerra Mundial, el PCR repitió mecánicamente como un loro la tesis de Lenin de la “redivisión del mundo a través de la guerra” y llegó a la posición de que una guerra mundial era inminente.

La eliminación de la lucha de clases de su papel central se buscó justificar con argumentos que planteaban la competencia como la tendencia interna del capitalismo. Esto se basaba en una distorsión de Marx. Marx dice claramente que la tendencia interna, “necesaria” del capital es ir más allá de la proporción. Genera un esfuerzo ilimitado “[...] por el excedente de trabajo, el exceso de productividad, el exceso de consumo, etc., para ir más allá de la proporción.” Y añadió que “En la competencia esta tendencia interna del capital aparece como una compulsión ejercida sobre él por el capital extranjero, que lo impulsa más allá de la proporción correcta con una constante ¡vamos, vamos!”¹²⁴ En el primer volumen de *El capital* escribió:

No es nuestra intención considerar aquí las formas en que las leyes inmanentes en la producción capitalista se manifiestan en los movimientos de las masas individuales de capital donde se afirman como leyes coercitivas de la competencia, y son llevadas a la mente y la conciencia del capitalista individualista como los motivos directivos de sus operaciones.

¹²⁴ Karl Marx, *Los Grundrisse [The Grundrisse]*, Pelican, London, p. 413.

Pero esto está claro: no es posible hacer un análisis científico de la competencia antes de tener una concepción de la naturaleza interna del capital, así como los movimientos aparentes de los cuerpos celestes no son inteligibles para nadie más que para aquel que conoce sus movimientos reales, movimientos que no son directamente perceptibles por los sentidos.¹²⁵

Evidentemente, la naturaleza interna o tendencia del capital no es la competencia sino su incesante búsqueda de más excedentes, que surge de su carácter explotador. Esto surge del propio carácter del capital como relación y proceso social de explotación.¹²⁶ Para todos los capitalistas es legítimo su propio esfuerzo incesante por obtener más excedentes, mientras que los de los demás no lo son. Por lo tanto, todos los capitalistas experimentan la tendencia inherente a su capital como una fuerza externa, como la compulsión de la competencia de otros capitales.¹²⁷

¹²⁵ Karl Marx, *El capital*, Vol. 1, Capítulo 1, p. 300, énfasis añadido.

¹²⁶ “Nunca debe olvidarse que la producción de este plusvalor – y la reconversión de una parte de él en capital, o la acumulación, forma parte integrante de esta producción de plusvalor – es el propósito inmediato y el motivo imperioso de la producción capitalista”, Karl Marx, *El capital*, Vol. 3, Capítulo 15, Sección 1, p. 244.

¹²⁷ “Conceptualmente, la competencia no es otra cosa que la naturaleza interna del capital, su carácter esencial, que aparece y se realiza como la interacción recíproca de muchos capitales entre sí, la tendencia interna como necesidad externa. (El capital existe y sólo puede existir como muchos capitales, y

Pero Avakian argumentó que si no existiera la presión de la competencia los capitalistas no se enfrentarían a la misma compulsión de explotar más profundamente al proletariado. El carácter explotador intrínseco del capital como relación social y como proceso se convierte así en algo externo y secundario. Partiendo del análisis marxista, la competencia se reduce a una cuestión de capital que siempre existe como “muchos capitales”; por el contrario, el Marxismo muestra cómo la propia competencia se deriva del modo específico de explotación del capitalismo a través de la extracción de plusvalía. Los capitalistas sólo pueden adquirirlo realizando el valor de sus mercancías a través del intercambio en el mercado¹²⁸, donde se ven obligados a enfrentarse como competidores. El impulso inherente a su propia naturaleza explotadora lo experimentan ahora como una compulsión para hacer que su capital sea más productivo que el de los demás. Esto los lleva a una mayor organización del proceso productivo dentro de su fábrica. Así, la competencia se intensifica aún más y la anarquía general aumenta. En otras palabras, la anarquía del capitalismo está en última instancia enraizada en su explotación. Además, no sólo la competencia, la lucha de clases también es una gran obligación que enfrentan los capitalistas. La explotación inevitablemente llama a la

su autodeterminación aparece, por lo tanto, como su interacción recíproca entre ellos.) Karl Marx, *Los Grundrisse*, p. 414.

¹²⁸ También es por eso que el capital sólo puede existir como “muchas capitales”.

resistencia de los explotados. Esto induce a los capitalistas a aumentar la mecanización, la organización del proceso de trabajo, como medio para derrotar la lucha de clases del proletariado y profundizar la explotación.¹²⁹

Tanto la lucha de clases como la anarquía/organización tienen sus raíces allí. Continuamente interactúan entre sí y se impactan mutuamente con uno tras otro en primer plano. Esto constituye el proceso por el cual estas formas de movimiento de la contradicción fundamental se resuelven por sí mismas, una dinámica incesantemente capturada ricamente en las palabras de Engels. La tesis Avakianista de la anarquía/organización como forma principal de movimiento ofrece una concepción truncada de esta dinámica. Fluyendo de una visión errónea que hace de la competencia la naturaleza interna del capital, lleva inevitablemente a socavar el papel determinante de la lucha de clases, de la revolución. De hecho, en su opinión, las posibilidades de que la lucha de clases se convierta en la principal fuerza motriz para resolver la contradicción fundamental son bastante escasas hasta que “[...] tres cuartas partes del mundo eran socialistas”.¹³⁰ Así pues, a pesar

¹²⁹ “Tan pronto como la creciente revuelta de la clase obrera obligó al Parlamento a acortar obligatoriamente las horas de trabajo [...] desde ese momento el capital se lanzó con todas sus fuerzas a la producción de plusvalía relativa, apresurándose a mejorar aún más la maquinaria”, Karl Marx, *El capital*, Vol. 1, Capítulo 15, p. 386.

¹³⁰ “Las dos formas de movimiento de la contradicción fundamental”.

de que se habla de un mayor papel de la política, del papel dinámico de las masas en el sistema imperialista, su teoría se remonta a la inclusión de la revolución en el análisis de la crisis imperialista iniciado por la Comintern y posteriormente desarrollado por Mao Zedong.

Además, la tesis de Avakian revela un serio defecto de perspectiva. De acuerdo con esta teoría, el papel principal de la fuerza motriz de la anarquía establece el escenario principal y los cimientos para hacer la revolución. Avakian afirma que esto fue un avance crucial para lograr realmente una comprensión materialista más profunda de lo que estamos haciendo al proponernos hacer la revolución.¹³¹ Cuando la anarquía/organización se plantea como la principal fuerza motriz que determina los parámetros y posibilidades de la lucha de clases, la necesidad a la que se enfrenta la lucha de clases revolucionaria se reduce al ámbito económico. El ámbito político y otros, los aspectos de clase (incluidos los contextos específicos de las relaciones de clase, las alianzas, las ventajas y desventajas que éstas generen) todo ello queda excluido de la necesidad material a la que se enfrenta el proletariado en su lucha. La necesidad impuesta a las clases dominantes por la lucha de clase revolucionaria se trata de manera similar. Tal es el crudo reduccionismo del Avakianismo.

¹³¹ “Las aves no pueden dar a luz a los cocodrilos”, Parte 1, *Revolución*, 218, 28 de noviembre de 2010.

Los acontecimientos mundiales, como la difusión de la contienda desde mediados de los años 80 y el colapso del antiguo bloque social imperialista, expusieron enfáticamente la locura de la teoría del PCR. Fue difícil explicar esta debacle. Finalmente salió con “Notas de Economía Política”¹³². Aunque esto se presentó como una revisión, era más bien una tapadera. Negándose a hacer un examen autocrítico de sus premisas básicas, el PCR se mantuvo obstinadamente en ellas. El único “error” que admitió fue en la aplicación de la teoría que había elaborado.

Aceptó su error al descartar opciones distintas de una guerra mundial como salida para el imperialismo.¹³³ Esta unilateralidad ya estaba contenida en su teoría de hacer de las contradicciones interimperialistas un principio general. Pero esto no fue aceptado. En su lugar, se citó el hecho de no tener en cuenta dos factores, la dificultad de lograr la victoria de forma reconocible y viable en una guerra nuclear y la posibilidad de llevar a cabo “guerras subsidiarias” a través de los Estados clientes. Esta fue otra mentira. Peor que ignorar estas nuevas particularidades, el PCR había descartado con vehemencia la antigua CRC, PCI(M-L), citándolas como desviaciones kautskistas. El marco teórico en el que el CRC situaba tales factores era sin duda erróneo.

¹³² Notas de Economía Política, en adelante “Notas”.

¹³³ El plan del PCR admitía la revolución como resolución alternativa, pero esto era un gesto simbólico. Todo el énfasis estaba en una Tercera Guerra Mundial.

Pero, incluso si la base sobre la que se adoptan ahora los argumentos que fueron rechazados anteriormente es diferente, seguramente se requiere alguna explicación, algún reconocimiento. No hay nada de eso en la revisión, un ejemplo eminente de cómo no hacer autocrítica.

Con el papel de crisis de la guerra mundial abandonado, la teoría del PCR cojeaba. Los eventos mundiales han continuado golpeándolo. La anarquía/organización, y por consiguiente la contradicción interimperialista, sigue siendo considerada por él como la principal fuerza motriz general. Pero la colusión entre las potencias imperialistas ha sido la principal durante casi dos décadas. Su disputa, aunque creciente, sigue siendo secundaria. El curso de los acontecimientos mundiales, incluidas las crisis imperialistas, ofrece muchos más ejemplos en los que la discordia entre sus puntos de vista y la realidad destaca.

La nueva situación provocada por el colapso del bloque social imperialista permitió una mayor libertad al capital imperialista. Esto fue proyectado por el PCR como una resolución parcial de la “conjetura” planteada por su teoría. Un examen detallado mostraría que la construcción de la “resolución parcial” era tanto un medio para salvar algo de los restos de su teoría como para parecer reflejar la realidad contemporánea. La implicación era de una resolución que permitía “[...] un estímulo a la inversión, el crecimiento y una mayor reorga-

nización de la economía mundial”.¹³⁴ Aunque, al ser parcial, no estaba “[...] creando las condiciones para un crecimiento global sostenido y estable”.¹³⁵ La conclusión fue que “[...] no creemos que sea correcto caracterizar la situación general a la que se enfrentan los imperialistas hoy en día como una ‘crisis’ [...]” aunque no se haya logrado un crecimiento estable.¹³⁶

Todo este análisis estaba muy lejos de la realidad. Durante un breve período a principios de los 90, la agenda imperialista, orquestada por los EEUU., pudo ser impulsada. Se fundó la Organización Mundial del Comercio (OMC). Sus restricciones universalizaron los programas de ajuste estructu-

¹³⁴ “Más sobre la Nueva Espiral y la Economía Mundial”, *op.cit.*

¹³⁵ Algunos puntos de resumen, *Ibíd.*

¹³⁶ “Más sobre la Nueva Espiral y la Economía Mundial”, *Ibíd.*, énfasis añadido. Más adelante se explicó: “El sistema mundial no está, en su conjunto, en crisis, ni hay una sola crisis mundial que se esté apoderando de ese sistema. Pero esta es una situación ‘intensamente mixta’. Hay cierta expansión y hay áreas de alto crecimiento; hay nuevos patrones de inversión de capital; hay una mayor integración económica; y ha habido una recuperación en los EEUU. Pero hay crisis en partes significativas del mundo. Hay un profundo empobrecimiento y sufrimiento en gran parte del mundo. En general, las contradicciones de clase y nacionales se están intensificando en el mundo”. Algunos puntos de resumen, *Ibíd.* La naturaleza fácil de este punto de vista puede juzgarse fácilmente observando el crecimiento relativamente alto que se observó en algunas potencias del Tercer Mundo como China y la India, justo en medio de la crisis financiera mundial, “una única crisis mundial”. Además, la omisión de cualquier mención de la creciente resistencia a la globalización, una característica notable desde mediados de los años 90, es evidente.

ral del FMI-BM. En consecuencia, la penetración imperialista en los países oprimidos se incrementó enormemente. Pero pronto la resistencia a la globalización comenzó a crecer y se hizo mundial. La crisis monetaria en los países del sudeste asiático, México y Rusia obligó a un retroceso en la libre convertibilidad de la moneda y otras medidas que buscaban ser impuestas por el imperialismo. Una parte de los ideólogos imperialistas se vieron obligados a empezar a argumentar a favor de una “globalización con rostro humano”. Muchos tratados y políticas de la OMC destinados a abrir aún más los países del Tercer Mundo se han dejado en suspenso. Aunque la externalización y la globalización de la producción se expandieron, este período también fue de un rápido cambio hacia la financialización, precisamente porque las tasas de beneficio seguían siendo bajas. Es decir, no hubo una resolución, ni siquiera parcial, de la crisis imperialista que se inició a mediados de los años 70. La expansión, vista brevemente después del colapso social imperialista, fue un ejemplo de una recuperación parcial. Recordemos que tales recuperaciones temporales se vieron incluso durante la prolongada crisis y la estanflación de 1970-89. Obviamente, no pueden tomarse como índices de resolución de crisis. Por el contrario, las burbujas de crecimiento seguidas de sus estallidos desastrosos han sido una característica constante de los últimos años, hasta la actual crisis financiera mundial. El sistema imperialista en su conjunto ha

sido destrozado por una prolongada crisis estructural, ahora en su quinto año sin ningún signo de resolución. ¡Y este es un mundo que se supone que está libre de crisis estructural según el PCR!

La revisión del año 2000 fue lo último que oímos de los Avakianistas sobre la aplicación de su teoría a la realidad contemporánea. Pero, como veremos pronto, esa teoría continúa guiándolos erróneamente en su evaluación de la situación mundial.

Capítulo 10. La situación mundial

En 2000, el MRI adoptó finalmente una posición maoísta globalmente correcta en su análisis de la situación mundial. La Declaración adoptada por la Reunión Ampliada de 2000 especificaba: “Entre las dos tendencias de la revolución y la guerra mundial, la revolución es la principal tendencia del mundo actual. La principal contradicción es entre el imperialismo y los pueblos y naciones oprimidos”. Señaló la “nueva ola emergente de revolución mundial”.¹³⁷ El PCR había aceptado estas posiciones. Incluso cuando más tarde expresó su desacuerdo con parte del contenido de la Declaración, estas posiciones sobre la situación mundial no fueron cuestionadas. Pero su teoría errónea sobre la dinámica del imperialismo no le permitía ser coherente.

Apenas había pasado un año antes de que el impulso inherente de su teoría recuperara el predominio. El detonante fue el ataque de 2001 al World Trade Center y la declaración de George Bush de una “guerra contra el terrorismo”. Desde entonces, su visión de la contradicción interimperialista como “determinante general” ha empezado a dirigir una vez más su evaluación de los acontecimientos mundiales. En particular, la “guerra contra el terro-

¹³⁷ Por un siglo de guerras populares, por el socialismo y el comunismo.

rismo” del imperialismo estadounidense y la estrategia específica adoptada por el régimen de Bush se analizaron desde este ángulo.¹³⁸ El hecho evidente de que el atentado contra el WTC se estaba utilizando para lanzar un ataque mundial con el fin de hacer retroceder la creciente resistencia de las masas a la globalización, para hacer retroceder la “nueva ola emergente de revolución mundial”, se redujo a un aspecto secundario. La exposición del contenido real de la “guerra contra el terrorismo” como una “guerra contra el pueblo” fue manejada de manera muy pobre. Se hizo hincapié en el análisis de las maniobras de EEUU. frente a otras potencias imperialistas, como se ve en sus políticas sobre la 2ª guerra de Irak. Pero nunca se molestó en informar al MRI de su abandono de las posiciones del 2000 RA o el razonamiento detrás de su retractación.¹³⁹

¹³⁸ “Pero el punto es que lo que están haciendo no es primariamente o esencialmente en respuesta al 11 de septiembre, sino que es parte de todo un programa que tienen – lo que llamamos sus ambiciones salvajes – para refundar el mundo entero y derribar el régimen iraquí como una parte de eso [...] Tratando de forzar incluso a otros imperialistas y estados poderosos como Rusia u otros imperialistas en Europa o Japón para que se alineen con la nueva forma reestructurada en que la única superpotencia del mundo, los Estados Unidos, va a pasar por encima de todo lo demás, es más – todo esto es la esencia de lo que están haciendo [...] Tiene que ver con sus propias necesidades e intereses y diseños como una potencia imperialista, que busca seguir su victoria política en la Guerra Fría para refundar aún más el mundo bajo su dominio”, “Bob Avakian habla, entrevistado por Carl Dix, Parte 1”, *Obrero Revolucionario*, N° 1155, 16 de junio de 2002.

¹³⁹ La primera indicación formal de la retractación de las posiciones de 2000 RA se vio en la respuesta del PCR a mi

Sin embargo, la carta del PCR de mayo de 2012 denuncia ahora que:

[...] [Algunas] fuerzas del MRI han seguido insistiendo en repetir exhortaciones vacías sobre “la revolución es la tendencia principal” y “África, Asia y América Latina siguen siendo los centros de tormenta de la revolución mundial” cuando incluso el estudio más superficial de *las condiciones reales de la lucha revolucionaria en el mundo de hoy muestra que incluso en los países más viciosamente explotados y oprimidos la revolución no sólo no está avanzando sino que está enfrentando las mismas cuestiones fundamentales que enfrenta todo el movimiento comunista internacional...*¹⁴⁰

artículo, escrito cinco años después. Los avakianistas negaron la posición del MRI argumentando: “No es cierto que ‘la revolución es la principal tendencia del mundo actual’ en el sentido de que fue planteada por Mao en el momento más álgido del auge mundial de los años”, “Respuesta al artículo ‘El actual debate sobre el sistema de estado socialista’” énfasis añadido. Fue publicado por primera vez en la revista *Struggle*, N° 8. Pero esto fue lo suficientemente claro, justo en el año 2000, cuando el RA adoptó esta posición. Como explicó un representante del CoMRI, “Creemos que la situación internacional es generalmente favorable para el avance de la lucha revolucionaria. Si bien no estamos experimentando todavía el mismo tipo de marea alta de la lucha revolucionaria a escala mundial que hemos presenciado en el pasado y que seguramente volveremos a ver, podemos hablar con confianza de una nueva ola emergente de la revolución proletaria mundial”, “Entrevista con el Comité del MRI para acelerar el ritmo de la Revolución Proletaria Mundial.”

¹⁴⁰ “Carta de PCR”, énfasis añadido, *op. cit.*

Veamos la lógica que subyace a esta acusación. Su razonamiento es simplemente que esta revolución no está avanzando. ¿Pero qué hay de la ola de luchas y rebeliones que se ha visto en todo el mundo, incluidas las guerras populares? ¿Qué hay del trascendental surgimiento de la “Primavera Árabe” o del movimiento de Ocupación? ¿Cómo evaluamos el hecho de que la mayoría de estas luchas están teniendo lugar en los países oprimidos? La carta del PCR evita estas preguntas al incluir la cuestión de si las revoluciones están “surgiendo” o no. Esto tiene una historia. A principios de los años 80 negaba la presencia de una situación revolucionaria continua en los países oprimidos. La lógica era la misma: si esa era la situación, ¿por qué no estaban surgiendo revoluciones? Aunque finalmente retiró su oposición, las raíces teóricas nunca fueron desenterradas.

Vivimos en la era del imperialismo y la revolución proletaria. La guerra y la revolución son las dos características prominentes del movimiento de la época.¹⁴¹ No son mutuamente excluyentes. Se interpenetran. Ambas tendencias suelen existir juntas. Un análisis de la era imperialista muestra que la revolución ha sido la principal tendencia en general. ¿Qué significa decir que la revolución o la guerra es la tendencia principal? Una evaluación de la guerra como la tendencia principal no significa que la

¹⁴¹ La guerra no sólo incluye las guerras interimperialistas, sino también las guerras imperialistas de agresión y las guerras subsidiarias en las que las potencias imperialistas hacen la guerra a través de uno u otro régimen neocolonial.

guerra ya haya estallado. Del mismo modo, la revolución como tendencia principal no significa que se estén produciendo revoluciones en todo el mundo. Muestra el potencial de la situación mundial. El sentido de tal evaluación es que, en general, la tendencia de la revolución establece la dirección, los términos de la elaboración de las contradicciones del sistema imperialista. En tiempos de crisis global del sistema, como el actual, este papel se refuerza aún más. La dinámica del sistema imperialista constituye la base para ello. La lógica del PCR elimina esta base fundamental y la reemplaza con los altibajos inmediatos de las revoluciones.

La carta del PCR acusa a las declaraciones conjuntas del 1 de mayo de 2011 y 2012 de “instrumentalismo”. Se dice: “El método instrumentalista detrás de este tipo de “análisis” es el de resaltar y exagerar los aspectos positivos de la situación y omitir o minimizar los aspectos negativos, creando así una llamada “realidad” de acuerdo con los deseos y objetivos de los autores, lo que a su vez se espera que motive a la gente a actuar de acuerdo con estos deseos y objetivos”. A continuación se invita al lector a

[...] comparar la idea de que las rebeliones árabes han “allanado el camino” para la revolución de nueva democracia con la declaración de Avakian sobre Egipto, que elogia los aspectos muy positivos de este levantamiento y extiende su “sincero apoyo y aliento a los

millones de personas que se han levantado”, al tiempo que señala la necesidad de una vanguardia comunista guiada por la teoría más avanzada, sin la cual la perspectiva sólo puede ser la sustitución de un régimen por otro, permaneciendo al mismo tiempo dentro del “marco general de la dominación y explotación imperialista mundial”.¹⁴²

No se podría haber pedido una mejor exposición de cómo los Avakianistas crean una llamada “realidad” de acuerdo con sus “deseos y objetivos”. En este caso se hizo citando selectivamente. (¡Pero sería gratuito llamar a esta miserable artimaña “instrumentalismo”!) Las declaraciones del Primero de Mayo atacadas por ellos, así como las resoluciones adoptadas por la Reunión Especial de 2012, han destacado ciertamente las manifestaciones de la principal tendencia de la revolución. Pero no lo han hecho de manera unilateral, ignorando tendencias contrarias en su interior. No han cedido a la espontaneidad.

La declaración de 2010 señaló:

Estas luchas deben ser coordinadas, generalizadas y planteadas en el marco de una perspectiva revolucionaria de derribar los gobiernos reaccionarios y los estados burgueses para la toma del poder por el proletariado. Esto no ocurrirá espontáneamente. ¡Debemos

¹⁴² Ibíd.

construir en todos los países las herramientas revolucionarias, el nuevo partido de la clase obrera, el partido comunista de nuevo tipo, el Partido Comunista Maoísta, sobre la base de la teoría revolucionaria marxista-leninista-maoísta y el resumen de la experiencia histórica del movimiento comunista!¹⁴³

La declaración de 2011 establecía:

Los proletarios y las masas populares que luchan y se levantan exigen la construcción de partidos revolucionarios en el momento más álgido del actual choque de clases; y ese proceso de organización se está desarrollando. Necesitamos partidos comunistas basados en el Marxismo-Leninismo-Maoísmo [...].¹⁴⁴

En la declaración de 2012 se señaló que:

Estas luchas y rebeliones proletarias no son revolucionarias en sí mismas, pero son un primer paso para que las masas se den cuenta de la necesidad de la revolución.¹⁴⁵

Reiteraba la necesidad de un liderazgo comunista. Por último, la resolución de la Reunión Especial decía:

En esta nueva ola de lucha y resistencia debemos apoyar y fortalecer la lucha por la libe-

¹⁴³ “Declaración del Día de Mayo, 2010”.

¹⁴⁴ “Declaración del Día de Mayo, 2011”.

¹⁴⁵ “Declaración del Día de Mayo, 2012”.

ración de los pueblos y por la nueva democracia, hacia el socialismo y el comunismo, y oponernos a las corrientes prooccidentales e islamistas que cabalgan sobre el tigre de las luchas populares para imponer nuevas cadenas y nueva subordinación a las clases reaccionarias y a sus amos de todos los tiempos, el imperialismo, principalmente de Estados Unidos y Europa.¹⁴⁶

Evidentemente, la disputa no es por las tendencias contradictorias de estas rebeliones. Eso lo admiten ambas partes. La diferencia radica en cómo se ven dentro de la situación mundial general. Para los Avakianistas estos estallidos son simplemente otro ejemplo de “oportunidad perdida”. Para ser aclamados sin duda, pero eso es todo lo que hay. Dado que niegan la tendencia de la revolución no pueden situar estas rebeliones como manifestaciones del potencial revolucionario existente en el mundo. Por lo tanto, no pueden entender el significado de las nuevas aperturas políticas creadas por el fermento causado por estos levantamientos, la infusión de nueva energía en los partidos/círculos maoístas de esta región. No pueden darse cuenta de cómo “allanan el camino” para la revolución, al igual que todas las otras revueltas momentáneas de las masas, a lo largo de la historia.

¹⁴⁶ “Resolución de la Reunión Especial de las partes MLM del MRI”.

Ya hemos expuesto los graves errores cometidos por los Avakianistas en su evaluación de la resistencia que se está llevando a cabo en Irak y Afganistán. Su carta se opone a la caracterización que hace la resolución RE de la situación en estos países como “un frente en la batalla entre el imperialismo y los pueblos”. La razón dada es que este enfoque “[...] ignora el problema de que una gran parte de las fuerzas en el campo de batalla son fuerzas islámicas reaccionarias (incluyendo a Al Qaeda y los talibanes) que no representan los intereses de la lucha popular contra el imperialismo”.¹⁴⁷ Atado por sus anteojeras teóricas, continúa repitiendo como un loro el tema de “dos polos reaccionarios que se refuerzan entre sí, incluso mientras se oponen”. Pero la dura realidad es que uno de ellos ha sido gravemente herido por el otro. Las consecuencias políticas de este desarrollo objetivo son muy evidentes en el cambio de Bush a Obama y la refundición de la estrategia de los EEUU. Esto es evidente. Por lo tanto, Avakian admite: “[...] qué desastre, qué verdadera debacle la guerra de Irak ha resultado ser para la clase dominante estadounidense”.¹⁴⁸ Pero sus puntos de vista equivocados sobre la dinámica del imperialismo lo alejan de la evaluación apropiada de estos acontecimientos que han planteado cuestiones tanto teóri-

¹⁴⁷ “Carta del PCR”, *op. cit.*

¹⁴⁸ “Haciendo la revolución y emancipando a la humanidad”, Parte 2, *Revolución*, N° 105, 21 de octubre de 2007, en adelante “Haciendo [...]”.

cas como prácticas ante el movimiento maoísta.¹⁴⁹ En vez de bregar con ellos, los entierra en un montón de “el esto y el aquello, y luego el esto, sin olvidar el aquello, aunque en realidad se trata de esto”.

¹⁴⁹ “En efecto, una característica singular de la situación actual es que los EEUU. se ven obligados a buscar una estrategia diferente, principalmente debido a la resistencia armada en Asia occidental dirigida por grupos islámicos que son o bien revivalistas o fundamentalistas en su perspectiva y ni siquiera coherentes en su antiimperialismo. Esto nos lleva a dos cosas. Primero, la intensidad de la contradicción pueblo oprimido/imperialismo y las debilidades reales del imperialismo que hacen posible que incluso tales fuerzas puedan atar a una única superpotencia. Segundo, la debilidad subjetiva del movimiento maoísta y un recordatorio de la necesidad de superarlo lo antes posible. Una parte de esta debilidad subjetiva es su análisis del fundamentalismo islámico, que aún se encuentra en una etapa preliminar. Si bien la propagación del materialismo militante tiene su papel, las críticas racionalistas de la religión no pueden sustituir un enfoque maoísta del fundamentalismo islámico”, “Nota para el seminario”, *op. cit.*

Capítulo 11. Democracia Socialista

Un punto clave de las afirmaciones de Avakian son sus escritos sobre la dictadura del proletariado. Se venden como “[...] un enfoque totalmente diferente, basado en los avances en la perspectiva del mundo y la epistemología comunista [...]”.¹⁵⁰ Un “núcleo sólido, con mucha elasticidad” es el concepto central que se presenta.¹⁵¹ Comencemos por examinar los hechos.

Aprendiendo de las experiencias de la Unión Soviética y rompiendo con el pensamiento erróneo, Mao desarrolló la teoría de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado. Señaló cómo la

¹⁵⁰ “¿Cuál es la nueva síntesis de Bob Avakian?”, Parte 4, *Revolución*, N° 129, 18 de mayo de 2008.

¹⁵¹ Esto se ha explicado de la siguiente manera: “El núcleo sólido establecerá los términos y el marco. Pero dentro de eso, va a desencadenar y permitir la máxima elasticidad posible en cualquier momento dado, manteniendo el poder, y manteniéndolo como un poder que va al comunismo, avanzando hacia el logro de las ‘cuatro todas’, y junto con la lucha mundial entera. Ahora habrá limitaciones en el núcleo sólido en cualquier momento para hacer eso, incluyendo qué tipo de amenazas estás enfrentando del imperialismo. A veces podrás abrirte bastante, y a veces tendrás que tirar de las riendas; pero estratégicamente, en general, tratarás de fomentar y trabajar con la elasticidad, tratando de aprender de ella y tratando de averiguar cómo diriges las cosas para que todo se convierta en una fuerza motriz que contribuya realmente – aunque no sea de forma directa o inmediata, a corto plazo – pero que en general contribuya a donde quieres ir”, *Ibíd.*

“derecha burguesa” proporciona el terreno para el surgimiento de nuevos elementos capitalistas.

Poniendo la política al mando y tomando la lucha de clases como el eslabón clave, los comunistas tenían que movilizar a las masas en la lucha por revolucionar las relaciones de producción y la superestructura y así restringir y eliminar gradualmente el derecho burgués. Este fue el enfoque general propuesto para el avance hacia el comunismo. En estrecha relación con esto, Mao también trató los problemas de la democracia socialista. Varios artículos del 5° volumen de las *Obras escogidas* de Mao demuestran su enfoque de los problemas de la dictadura del proletariado y la democracia socialista.¹⁵² En contraste con esto, Mao estaba avanzando un enfoque radicalmente nuevo. Insistió en proteger la dictadura del proletariado y el papel dirigente e ins-

¹⁵² Las siguientes obras son una lectura esencial para su orientación sobre esta cuestión: Sobre el “Proyecto de Constitución de la República Popular China”, “Carta sobre el estudio del sueño de la Cámara Roja”, “En refutación de la ‘Uniformidad de la opinión pública’”, “Sobre la transformación cooperativa de la agricultura”, “Sobre las diez grandes relaciones”, “Fortalecer la unidad del Partido y Llevar adelante las tradiciones del Partido”, “Discurso en el Segundo Pleno del Octavo Comité Central del Partido Comunista de China”, “Discurso en la Conferencia de Secretarios de Comités Provinciales”, “Municipales y de Regiones Autónomas del Partido”, “Sobre el correcto manejo de las contradicciones entre el pueblo”, “Discurso en la Conferencia Nacional del Partido Comunista Chino sobre el trabajo de propaganda”, “Las cosas empiezan a cambiar, contrarrestar los ataques de los derechistas burgueses, la situación en el verano de 1957, ser activistas en la promoción de la revolución, tener una fe firme en la mayoría del pueblo”.

titucionalizado del partido. Pero también insistió en la “gran democracia”.

Mao escribió:

En la conducción de nuestro país se puede adoptar uno de estos dos métodos u orientaciones: “apertura” o “restricción”. “Apertura” significa dar a la gente la posibilidad de expresarse libremente, de manera que se atreva a hablar, criticar y debatir; significa no temer a las opiniones erróneas ni a las especies venenosas; quiere decir alentar el debate y la crítica entre personas de criterios divergentes, permitiendo tanto la libertad de crítica como la de contracrítica; significa no reprimir las opiniones erróneas, sino convencer a la gente mediante el razonamiento. “Restricción” quiere decir no permitir que nadie manifieste opiniones divergentes e ideas equivocadas, y “acabar con el tipo de un mazazo” si llega a hacerlo. Lejos de resolver las contradicciones, este método no hace sino agravarlas. De estas dos orientaciones, “apertura” y “restricción”, hay que elegir una. Nosotros optamos por la primera, pues ésta es la orientación que contribuye a consolidar nuestro país y a desarrollar nuestra cultura.¹⁵³

¹⁵³ Mao Zedong, “Discurso ante la conferencia nacional del partido comunista de china sobre el trabajo de propaganda”, *Cinco tesis filosóficas*, Ediciones en lenguas extranjeras, París, 2021, p. 161.

“La gran democracia”, el derecho a disentir, no estaba restringido sólo al pueblo. Aquellos pertenecientes a la burguesía también estaban autorizados a ello, siempre y cuando no se permitieran actos contrarrevolucionarios. Durante la Campaña de Rectificación de 1957, sus artículos que atacaban el papel principal del partido comunista y el socialismo se publicaron sin censura. Cuando era correcto, sus críticas eran aceptadas. Incluso cuando se les acusó de instigar actividades antisocialistas y se les calificó de derechistas burgueses, no fueron detenidos ni privados de sus derechos, salvo en casos excepcionales.¹⁵⁴ Se alentó a la “izquierda” a “[...] airear libremente sus opiniones y celebrar debates no sólo con el centro sino también abiertamente con los derechistas y, en las aldeas, con los terratenientes y los campesinos ricos”.¹⁵⁵

La “gran democracia” se concibió como un importante medio de supervisión de masas sobre el Estado y el partido. Como Mao explicó, “La gran democracia puede dirigirse también contra los

¹⁵⁴ Dados los escritos de Mao sobre la importancia de seguir el imperio de la ley incluso en la cuestión de la supresión de los contrarrevolucionarios, se necesita cierta presunción para afirmar, como hace Avakian, que está planteando algo polémico en el MCI al argumentar “la importancia de no someter a los individuos, incluso a los de la antigua clase dominante (y a otros contrarrevolucionarios a los que se les está dictando), a la supresión y restricción arbitrarias de sus derechos individuales, expresiones, etc.” (La base, las metas y los métodos de la revolución comunista, en adelante “Base [...]).

¹⁵⁵ Mao Zedong, “Ser activistas en la promoción de la revolución”, *Obras escogidas*, Vol. 5, p. 484.

burócratas [...]. Ahora hay gente que parece pensar que, al haber ganado el poder estatal, pueden dormir tranquilos sin ninguna preocupación y jugar al tirano a voluntad. Las masas se opondrán a estas personas, les tirarán piedras y les golpearán con sus azadas, lo que, creo, les servirá bien y me complacerá enormemente. Además, a veces luchar es la única manera de resolver un problema. El Partido Comunista necesita aprender una lección. Siempre que los estudiantes y los trabajadores salgan a la calle, ustedes, camaradas, deben considerarlo como algo bueno. Los trabajadores deben poder ir a la huelga y las masas a las manifestaciones. Las procesiones y manifestaciones están previstas en nuestra Constitución. En el futuro, cuando se revise la Constitución, sugiero que se añada la libertad de huelga, para que los trabajadores puedan hacer huelga. Esto ayudará a resolver las contradicciones entre el estado y el director de la fábrica por un lado y las masas de trabajadores por el otro. Después de todo, no son más que contradicciones”.¹⁵⁶

Tomando lecciones de la Campaña de Rectificación, Mao observó: “En el curso de este año las masas han creado una forma de hacer la revolución, una forma de librar la lucha de masas, es decir, hablar libremente, expresar plenamente sus

¹⁵⁶ Mao Zedong, “Discurso en el Segundo Pleno del Octavo Comité Central del Partido Comunista de China”, Sección 4, *Obras escogidas*, Vol. 5, p. 344. Mao desacredita simultáneamente la visión reificada del Partido Comunista con su críptica declaración “El Partido Comunista necesita aprender una lección”.

puntos de vista, celebrar grandes debates y escribir carteles de gran carácter. Nuestra revolución ha encontrado ahora una forma que se adapta bien a su contenido”.¹⁵⁷ Esto subrayaba que “abrirse de par en par” era una orientación estratégica del Estado proletario, no un recurso temporal para expulsar a los derechistas. Dio un salto durante la Revolución Cultural.

En vista de este enfoque maoísta, ¿qué hay de nuevo en Bob Avakian aparte de una exposición parcial de los métodos maoístas? La carta del PCR dice: “Bob Avakian ha reconocido y enfatizado la necesidad de un mayor papel para el disenso, un mayor fomento del fermento intelectual, y más espacio para la iniciativa y la creatividad en las artes en la sociedad socialista”.¹⁵⁸ La afirmación es que Avakian habla de espacio para el disenso y el fermento en una escala mucho mayor, con diferentes elementos y dinámicas al respecto. Bueno, él y sus creyentes ciertamente han estado hablando de todo tipo y forma de disidencia en las sociedades socialistas. Pero en esencia no hay nada allí que sea cualitativamente avanzado en comparación con las enseñanzas de Mao y su práctica en China, en particular durante la Revolución Cultural.¹⁵⁹

¹⁵⁷ Mao Zedong, “Ser activistas en la promoción de la revolución”, *op. cit.*

¹⁵⁸ “Carta del PCR”, *op. cit.*

¹⁵⁹ Las siguientes son algunas citas de Mao que lo prueban fácilmente: “Dejar que florezcan cien flores y que cien escuelas de pensamiento se enfrenten es la política para promover el progreso de las artes y las ciencias y una cultura socialista

Los Avakianistas, sin darse cuenta, hacen esto abundantemente explícito cuando se ponen a elaborarlo. Se admite que el núcleo sólido establecerá los términos y el marco. ¿No era esa la idea central de los “seis criterios”¹⁶⁰ propuestos por Mao para distinguir lo que está bien y lo que está mal mientras “se fomenta la libre discusión entre el pueblo”? En cuanto a la “elasticidad”, los Avakianistas admiten que “a veces se puede abrir bastante, y a veces hay que tirar de las riendas”.¹⁶¹ ¿Pero en qué se diferencia eso de lo que se hacía en la China maoísta? El argumento podría ser que el nuevo factor es un

florecente en nuestra tierra. Diferentes formas y estilos en el arte deben desarrollarse libremente y diferentes escuelas en la ciencia deben competir libremente. Pensamos que es perjudicial para el crecimiento del arte y la ciencia que se utilicen medidas administrativas para imponer un estilo de arte o escuela de pensamiento particular y prohibir otro. Las cuestiones sobre el bien y el mal en el arte y la ciencia deben resolverse mediante la libre discusión en los círculos artísticos y científicos y mediante el trabajo práctico en estos campos”, Mao Zedong, “Sobre el correcto manejo de las contradicciones entre el pueblo”, *Obras escogidas*, Vol. 5. “En una sociedad socialista, las condiciones para el crecimiento de la nueva son radicalmente diferentes y muy superiores a las de la vieja sociedad. Sin embargo, a menudo sucede que las nuevas fuerzas en ascenso se ven frenadas y las ideas sólidas sofocadas. Además, incluso en ausencia de su supresión deliberada, el crecimiento de las cosas nuevas puede verse obstaculizado simplemente por la falta de discernimiento. Por lo tanto, es necesario ser cuidadoso con las cuestiones de lo correcto y lo incorrecto en las artes y las ciencias, para fomentar la libre discusión y evitar conclusiones precipitadas. Creemos que esa actitud ayudará a garantizar un desarrollo relativamente fluido de las artes y las ciencias”, *Ibíd.*, p. 408-409; “La gente puede preguntarse, ya que el Marxismo es aceptado como la ideología rectora por la mayoría de la gente de nuestro país, ¿puede ser criticado?

enfoque que trata principalmente de fomentar y trabajar con la elasticidad (en lugar de controlarla principalmente), aunque a veces haya que apretar las riendas. Muy bien, ¿no fue esa la idea central de la defensa de Mao de “abrir bien” en lugar de “restringir”? Sabemos que se trataba de una perspectiva estratégica, aunque a veces había que frenar la apertura del debate y la lucha.¹⁶²

Por supuesto que sí. El Marxismo es una verdad científica y no teme a la crítica. Si lo hiciera, y si pudiera ser derrocado por la crítica, no tendría ningún valor”, *Ibíd*, p. 410. “Es inevitable que la burguesía y la pequeña burguesía den expresión a sus propias ideologías. Es inevitable que se afirmen tercamente en cuestiones políticas e ideológicas por todos los medios posibles. No se puede esperar que hagan lo contrario. No debemos utilizar el método de la supresión e impedirles expresarse, sino que debemos permitirles hacerlo y al mismo tiempo discutir con ellos y dirigirles una crítica apropiada”, *Ibíd*, p. 411. “Algunos realmente están en desacuerdo con el Marxismo, aunque no lo dicen abiertamente. Habrá gente así durante mucho tiempo, y deberíamos permitirles que no estén de acuerdo. Tomemos algunos de los idearios, por ejemplo. Pueden apoyar el sistema político y económico socialista pero no están de acuerdo con la visión marxista del mundo. Lo mismo ocurre con los patriotas de los círculos religiosos. Ellos son teístas y nosotros somos ateos. No podemos obligarles a aceptar la visión marxista del mundo”, “Discurso en la Conferencia Nacional del Partido Comunista Chino sobre el Trabajo de Propaganda”, *Obras escogidas*, Vol. 5 p. 424.

¹⁶⁰ Los “seis criterios” eran: Las palabras y los actos deben ayudar a unir, y no a dividir, a la gente de todas nuestras nacionalidades; deben ser beneficiosos, y no perjudiciales, para la transformación y la construcción socialista; deben ayudar a consolidar, y no a socavar o debilitar, la dictadura democrática del pueblo; Deben contribuir a consolidar, y no a socavar o debilitar, el centralismo democrático; Deben contribuir a fortalecer, y no a sacudir o debilitar, la dirección del Partido Comunista; Deben ser beneficiosos, y no perjudiciales, para la unidad socialista internacional y la unidad de los

Aunque no hay una nueva contribución, Avakian a menudo se desliza hacia la calumnia y el idealismo en su desesperado esfuerzo por parecer diferente. En la discusión sobre cómo manejar los puntos de vista y tendencias reaccionarias en una sociedad socialista declara, “Si todo lo que haces es movilizar a las masas para aplastar esto, es lo mismo que la represión estatal en otras formas”. Esto se dice en un contexto de reclamar tener una “[...] visión diferente [...] diferente incluso a la mejor de la GRCP [...]”. Por lo tanto, la dirección y la práctica real de la GRCP, donde las masas se movilizaron para luchar contra los seguidores del camino capitalista y así transformar su visión del mundo es calumniada como una mera cuestión de “aplastarlos”. La GRCP se reduce a nada más que una variedad de represión estatal. ¿Y cómo se propone superar esto? Su argumento de que no se debe confiar en la represión estatal como la forma de tratar con la oposición en todas sus formas no es más que una paráfrasis de Mao. La diferencia en su posición es esta: encontrar nuevas formas a través de las cuales las masas se oponen al pensamiento o la práctica reaccionaria no siempre es la manera de hacerlo. Así

pueblos del mundo amantes de la paz. “De estos seis criterios, los más importantes son los dos sobre el camino socialista y la dirección del Partido”, Mao Zedong, “Sobre el correcto manejo de las contradicciones entre el pueblo”, Obras escogidas, Vol. 5, p. 412.

¹⁶¹ “¿Cuál es la nueva síntesis de Bob Avakian?”, Parte 4, op. cit.

¹⁶² Citando algunos ejemplos históricos de las sociedades socialistas que arrojan luz sobre las limitaciones materiales

que no es ni la represión estatal ni la movilización de las masas. Según el Avakianismo, la manera es dejar que los reaccionarios tengan una carrera libre, incluso manteniéndose alejados de su evento para asegurar que sean realmente libres [...] y luego enviar a la policía política para espiarlos!¹⁶³ ¿Podría haber algo más asquerosamente manipulador que esta solución falsa? Mao fue enfático en “abrirse” y permitir a los reaccionarios expresar sus puntos de vista. Insistió aún más en enfrentar esto con una lucha ideológica abierta, involucrando a las masas en sus millones. La elasticidad idealista de Avakian donde el espacio libre para los reaccionarios es algo que se puede querer evitando la lucha, inevitablemente se convierte en su opuesto. Entonces, ¿quién

de la “apertura”, había señalado: “Esto indica una verdadera contradicción que un partido comunista en el poder tendrá que afrontar, la contradicción entre su orientación y su aplicación concreta en circunstancias diferentes. Surge de la contradicción entre la tarea única que tiene el estado proletario de crear condiciones para su propia extinción y lo que tiene en común con todos los estados como instrumento de coerción. Ambos aspectos deben ser abordados”, “Socialista [...]”, énfasis añadido, op. cit. En su respuesta, el PCR nos acusó de argumentar que “[...] las contradicciones del mundo real hacen imposible imaginar una forma diferente de manejar los problemas de la dictadura proletaria”, “Respuesta [...]”, op. cit. Las “Reflexiones polémicas sobre Bernard D’Mello [...]” de K.J.A. (en adelante “Polémico [...]”) vulgariza aún más el asunto al plantear la absurda acusación de que yo había reivindicado la “política de las cien flores” imposible de aplicar en las condiciones actuales del socialismo. Como veremos pronto, la verdadera cuestión no es si es posible “imaginar un camino diferente” sino si eso puede ser hecho de alguna manera significativa por aquellos que evitan abordar tales limitaciones materiales.

busca soluciones simples en la represión del Estado y además con métodos gastados que se asemejan a la infame democracia de Hyde Park de Gran Bretaña?

Desesperado por santificar el Avakianismo como algo “nuevo” el PCR ha reunido una serie de críticas sobre los “errores que se asociaron con la GRCP y cómo Mao y los revolucionarios en China estaban viendo los problemas de llevar adelante la revolución socialista en China”. Escribió:

En China, parece ser que los revolucionarios atacaron erróneamente a algunos matemáti-

Además, el PCR reduce el asunto a la cuestión general de “[...] contradicción entre la “orientación” de un partido (línea ideológica y política general) y la aplicación concreta de esta línea [...]”. De este modo se evita la particularidad de la cuestión que se aborda. El propósito es servir a esta vulgarización: “Lo que Ajith propone es algo diferente: podemos tener una ‘orientación’ comunista, pero la ‘aplicación concreta’ no puede evitar el uso de métodos que se oponen a esta ‘orientación’. En lugar de la dialéctica tenemos el dualismo”, “Respuesta [...]”, énfasis añadido, op. cit. La respuesta a esto la da el ejemplo de la China Socialista. La orientación era la de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado. “Abrirse ampliamente” y permitir a los derechistas burgueses dar a conocer sus puntos de vista era para servir a esto. Cuando esto amenazaba con socavar el socialismo tenía que ser restringido. No estaba “en oposición” a la orientación general sino a una aplicación diferente en una situación diferente.

¹⁶³ “Si todo lo que haces es movilizar a las masas para aplastar esto, es lo mismo que la represión estatal en otras formas. No puedes dejar que la misoginia se desborde y no desafiarla y no suprimirla de ciertas maneras, pero por otro lado, incluso el simple hecho de inventar formas en que las masas se oponen a esto no es siempre la manera de hacerlo [...]. ¿Dejar que sigan de cierta manera? ¿O cerrarlos? Tenemos que saber lo que están haciendo [...].

cos por trabajar en problemas teóricos (como la conjetura de Goldbach) porque no tenían una aplicación práctica conocida, demostrando así una comprensión demasiado estrecha de la relación entre la teoría y la práctica y la necesidad de que el trabajo de los intelectuales sirva a las masas populares. Es correcto y necesario luchar por vincular al personal científico y técnico con las masas y por que su trabajo satisfaga las necesidades de las masas y la sociedad – entendidas ampliamente – pero esta dialéctica es compleja y no debe ser tratada de manera lineal o mecánica “uno a uno”.¹⁶⁴

Pero recordemos la directiva de Mao:

[...] [E]n ausencia de su supresión deliberada, el crecimiento de las cosas nuevas puede verse obstaculizado simplemente por la falta de discernimiento. Por lo tanto, es necesario ser cuidadoso con las cuestiones del bien y el

Se necesita una policía política, se necesita saber sobre los complots, los complots reales que se llevarán a cabo para derrocar el socialismo, pero no se debe confiar en la represión estatal como la manera de tratar la oposición en todas sus formas, y a veces ni siquiera quieres que tu propia gente se meta en estas cosas, porque entonces no es realmente una universidad libre porque tienes a tu gente ahí y puede ser escalofriante, así que tenemos que pensar en ello”. “Todo lo que es realmente cierto es bueno para el proletariado, todas las verdades pueden ayudarnos a llegar al comunismo”, Obrero Revolucionario, N° 1262, 19 de diciembre de 2004, en adelante “Epistemología”.

¹⁶⁴ “Respuesta [...]”, *op. cit.*

mal en las artes y las ciencias, para fomentar la libre discusión y evitar conclusiones precipitadas.

Evidentemente, incluso si las cosas ocurrieron como lo declaró el PCR, no tuvo raíces en algún error en el enfoque de Mao. Era una desviación. Más allá de eso, también debemos reconocer que la dialéctica de “abrir/frenar” se aplica a los campos de las artes y la ciencia. Habrá momentos en que la aplicación de recursos y habilidades tendrá que ser priorizada en una sociedad socialista, particularmente en una sociedad atrasada. Esto podría significar el rechazo de algunas cosas. Sin embargo, eso debería ser excepcional. No debería ser la norma general. Y este, precisamente, fue el enfoque de Mao. Aunque el PCR habla mucho sobre el tumulto y el debate, etc., en una sociedad socialista, tiene una visión bastante lineal y simplista de cómo se desarrollarán las cosas a través de los giros y vueltas de la lucha de clases.

La mayoría de las críticas que hace el PCR caen en una categoría similar. Las desviaciones del enfoque de Mao se le atribuyen a él. Pero eso no es todo. Algunas también revelan ejemplos de un tratamiento idealista del tema en cuestión. Por ejemplo, escribió:

[...] [Es] posible ver en *Rompiendo con las viejas ideas* [...] algo de la comprensión unilateral de lo que significa para el proletariado guiar el trabajo intelectual, como criticar la

enseñanza de la anatomía de los caballos porque no había ninguno en la región donde se encontraba la escuela técnica, tema de la película.¹⁶⁵

Recordemos la idea central de esa película: la lucha por la ruptura con un sistema y unos métodos educativos divorciados de las necesidades de la sociedad socialista. En el caso específico mencionado aquí, se enseñaba a los estudiantes sobre los caballos, por la única razón de que estaba prescrito por el programa de estudios. Pero no se les enseñaba sobre los búfalos, que era algo común allí. En lugar de servir a las necesidades de la gente, el programa se usaba para pisotearlos. Este era el contraste que se hacía en la película.

Evidentemente, la cuestión no era si esos estudiantes debían aprender sobre los caballos en absoluto. Las críticas se dirigían contra la ciega aptitud de los planes de estudio extranjeros y el rechazo a arraigar la educación en la realidad local. Eran manifestaciones del camino capitalista en la educación. Eso es obvio. Pero lo obvio está ahora más allá de la comprensión de los Avakianistas. En su sociedad socialista ideal, la enseñanza debe ser por el bien de la enseñanza; las necesidades de la sociedad deben esperar.

Antes de la Revolución Cultural el enfoque propuesto por Mao se mantuvo como guía. Pero después de eso fue consagrado en la Constitución

¹⁶⁵ *Ibíd.*

de la República Popular China. Surgieron y se institucionalizaron nuevas y ricas formas de expresar el disenso, la supervisión y la participación de las masas en la dirección del Estado y del partido, como los “carteles de personajes importantes” y el reclutamiento de nuevos miembros del partido mediante reuniones de masas. El derecho a disenso incluía el derecho a la huelga. A pesar de estos avances, es cierto que las sofocantes tradiciones del período anterior todavía eran sustanciales. Esto fue una herencia del pasado, basada en una concepción anticuada de la sociedad socialista. No tenía ninguna base en la nueva visión y práctica avanzada por Mao a través de sus escritos y la Revolución Cultural. Esto no puede ser citado, como lo hicieron los Avakianistas, como una falta en el Maoísmo. Fue una carencia en la aplicación del Maoísmo. Indagar en los factores objetivos que subyacen a esto nos llevaría a abordar la continua transformación del sistema del estado socialista con el partido en su núcleo.

El problema con la falsa afirmación del PCR de haber avanzado algo nuevo no es sólo una cuestión de pretensiones mezquinas. Hace un grave daño al desviar la atención de las verdaderas limitaciones de la democracia socialista. Estas también se relacionan con las estructuras del estado socialista, incluyendo el papel institucionalizado del partido comunista. Pero antes de entrar en eso, examinemos con más detalle los fundamentos teóricos de la formulación

de Avakian “núcleo sólido, mayor elasticidad”. Nos permitiría tener una mejor apreciación de la “elasticidad” Avakianista.

Una de las fuentes que entró en este concepto es la lección que ha tomado de John Stuart Mill. En sus palabras:

Recientemente, le dije a algunas personas que una de las cosas claves con las que he estado lidiando es cómo sintetizar lo que está en la polémica contra K. Venu con un principio que es enfatizado por John Stuart Mill. Un punto fundamental y esencial en la polémica contra K. Venu es que, habiendo derrocado el capitalismo y abolido la dictadura de la burguesía, el proletariado debe establecer y mantener su dominio político en la sociedad, la dictadura del proletariado, mientras continúa la revolución para transformar la sociedad hacia la meta del comunismo y la abolición de las diferencias de clase y las relaciones sociales opresivas, y con ello la abolición del estado, de cualquier tipo de dictadura; y que, para que esto sea posible, el proletariado debe tener la dirección de su partido comunista de vanguardia durante toda esta transición al comunismo. Al seguir lidiando con estas cuestiones fundamentales, me he convencido de que este principio articulado por Mill – que la gente debe escuchar los argumentos presentados no sólo como se caracterizan por

los que se oponen a ellos, sino como son planteados por los ardientes defensores de esas posiciones – es algo que debe ser incorporado y dado expresión en el ejercicio de la dictadura del proletariado. Este es un elemento – no la totalidad, sino un elemento – de lo que he estado tratando de alcanzar y con lo que he estado discutiendo en términos de lo que hemos formulado como una nueva síntesis.¹⁶⁶

La voluntad de Avakian de seguir comprometéndose con estos temas y aprender de los demás es sin duda encomiable. Sin embargo, cuando repasamos la polémica a la que se refiere, hay algo que intriga. ¿Por qué recurrió a Mill? Después de todo, el mismo tema, como lo planteó Rosa Luxemburgo, tenía un lugar prominente en esa polémica. Una sección del antiguo CRC, el documento del PCI(M-L), estaba dedicado a las críticas de Rosa Luxemburg contra los bolcheviques.¹⁶⁷ Citaba a Rosa:

La libertad sólo para los partidarios del gobierno, sólo para los miembros de un partido, por muy numerosos que sean, no es ninguna libertad. La libertad es siempre y exclusivamente la libertad de quien piensa diferente. No por ningún concepto fanático de “justicia” sino porque *todo lo que es ins-*

¹⁶⁶ Bob Avakian, *A Materialist Understanding of the State and Its Relation to the Underlying Economic Base*, Part 2, en adelante “Materialist [...]”.

¹⁶⁷ “Sobre la democracia proletaria”.

*tructivo, saludable y purificador en la libertad política depende de esta característica esencial, y su eficacia se desvanece cuando la libertad se convierte en un privilegio especial.*¹⁶⁸

Estos puntos de vista, así como el resto de sus posiciones, fueron rechazados por Avakian en su crítica al documento de la CDN. Argumentó que sus puntos de vista eran muy similares a las formulaciones de ideólogos burgueses como John Stuart Mill y Alexis de Tocqueville.¹⁶⁹

Sí, así es, la esencia de su argumento era idéntica a la de Mill: “la gente debería escuchar los argumentos [...] como los presentan los ardientes defensores de esas posiciones.” Evidentemente, si ahora acepta esto, en realidad está corrigiendo un error de unilateralidad que había cometido en esa polémica. Ese error fue sin duda cometido dentro de una refutación correcta del enfoque liquidacionista de la CDN. Pero, de todos modos, fue un error. Y la llamada síntesis de Avakian del principio de Mill resulta ser nada más que un método sin principios de auto-corrección. Es un ejemplo extremo de “elasticidad” oportunista. Más aún, no examina los puntos de vista de Rosa a la luz de los avances hechos a través del Maoísmo. Si así se hiciera, se aceptaría fácilmente que “En lugar de Mill, sería más pro-

¹⁶⁸ *Rosa Luxemburg Speaks*, New York, 1970, páginas 389-390, énfasis añadido.

¹⁶⁹ La democracia: Más que nunca podemos y debemos hacerlo mejor que eso.

vechoso volver a la crítica de Rosa Luxemburgo contra los bolcheviques por suprimir la disidencia. Ella ciertamente tenía razón en llamar la atención sobre la asfixia de la vida política en condiciones en las que la oposición es suprimida.” También se entendería que en las condiciones dadas que existían entonces en Rusia, “apegarse a esto como una cuestión de principios habría llevado a la destrucción del estado proletario recién nacido”.¹⁷⁰ Así, en vez de encapricharse con alguna fusión abstracta de principios como lo es Avakian, el tema se plantearía en la concreción de una situación dada en una sociedad socialista.

Es a esta concreción a la que nos dirigimos ahora para obtener un cuadro más completo de las propuestas específicas del Avakianismo. Se pueden resumir de la siguiente manera: es necesario que haya una Constitución y que el Partido Comunista se atenga a ella; incluso mientras esté dirigido por el Partido, el ejército no debe poder ser movilizadado para ir en contra de la Constitución; se debe instituir un cierto elemento de elecciones impugnadas dentro del marco de lo que sea la Constitución de la sociedad socialista en ese momento. (Estas propuestas han sido incorporadas en el Proyecto de Constitución para la Nueva República Socialista en América del Norte elaborado por el PCR).

¹⁷⁰ “Socialist [...]”, *op. cit.*

Avakian escribe:

[...] [E]l ejército, y también en un sentido fundamental los tribunales, especialmente los tribunales que tienen un impacto más amplio en la sociedad, y los órganos administrativos esenciales, deben ser particularmente responsables ante el partido de vanguardia en la sociedad socialista. Pero aquí es donde entra la contradicción. También creo que deberían ser responsables ante la Constitución. Y aquí se puede ver una tensión potencialmente rugiente. Pero si el partido puede llevar a las fuerzas armadas a ir más allá de la Constitución, entonces la Constitución no tiene sentido. Y entonces, en efecto, tienes una regla arbitraria por la que es simplemente el partido y lo que el partido está decidiendo en un momento dado – esas son las reglas, y así es como se harán cumplir. [...] no se puede dirigir la sociedad de tal manera que quien tenga el control del partido en un momento dado establezca y haga cumplir las reglas de acuerdo con lo que ellos crean que las reglas deben ser en un momento dado.

[...] [S]i usted permite que el partido decida simple y arbitrariamente cuáles son las normas, cuál es la ley, cómo debe funcionar el poder judicial, si se deben ampliar o no las disposiciones constitucionales o si se deben quitar derechos, sin ningún proceso legal

debido; si usted permite eso, está aumentando el potencial y fortaleciendo la base para el ascenso de una camarilla burguesa al poder y para la restauración del capitalismo.¹⁷¹

¿A qué se reduce esto realmente? La dirección del partido está sancionada por la Constitución. Y la Constitución establece, de manera muy enfática, que “en los asuntos relacionados con el papel y el funcionamiento de las fuerzas armadas, la milicia y otros órganos de defensa y seguridad pública, el Partido tendrá la última palabra”.¹⁷² En ese caso, el hecho de que el ejército siga las directrices del partido sería perfectamente constitucional. ¡No hay nada arbitrario allí! Ahora bien, como nos recuerdan las experiencias de los países socialistas, si esas directivas “van más allá y por encima de la Constitución” será siempre una cuestión de lucha e interpretación entre el camino socialista y el capitalista. De la misma manera, toda Constitución (burguesa o proletaria) también prevé la suspensión de algunas de sus disposiciones en una situación de emergencia. Y la historia nos dice una vez más que los casos de denegación “arbitraria” de los derechos constitucionales se justificaban normalmente apelando a esas disposiciones. Por lo tanto, después de leer varios párrafos de las imaginarias “controversias” de Avakian, lo que finalmente nos queda como solución es una cierta tautología. Entregada en el verdadero

¹⁷¹ “Materialista [...]”, énfasis añadido, *op. cit.*

¹⁷² “Constitución [...]”, p. 25, *op. cit.*

estilo Avakianista trata de dar la impresión de traer algo nuevo mientras las cosas realmente permanecen como estaban.

Tanto en la Unión Soviética como en China el capitalismo fue restaurado a través de golpes de estado. Se justificaron como medidas de emergencia llevadas a cabo para “salvar el socialismo”. Se organizaron ejerciendo el “papel de líder” constitucionalmente legítimo del partido. En lugar de abordar este tema central directamente, el Avakianismo rehúye de él. Como resultado, sus afirmaciones sobre la novedad de las propuestas específicas presentadas por él son tan vacías como los de su “nueva síntesis” en teoría.

Vimos la duplicidad de la “elasticidad” de Avakian. ¿Qué hay de su “núcleo sólido”? No hay nada malo en concebir el núcleo principal como algo más que el partido. Pero las lecciones de las sociedades socialistas hasta ahora existentes nos muestran que el núcleo sólido avanza principalmente a través de la continuación de la lucha de clases. Este proceso inevitablemente saca a relucir las contradicciones en su interior. Más y más masas deben ser arrastradas a la dirección del estado a través de este proceso de “uno se divide en dos”, la lucha contra los seguidores del camino capitalista. Invariablemente una sección del núcleo se volverá hostil y se separará. Avakian maneja esta dialéctica de manera extremadamente mecánica como una cuestión de suma o resta cuantitativa (a veces integra más gente, a veces restringe).

El papel institucionalizado del partido comunista no era parte de la teoría marxista sobre el estado proletario. Esto queda claro al leer *Estado y Revolución* de Lenin. En 1918, hablando de la superioridad del poder soviético había dicho: “[...] si los trabajadores están descontentos con su partido pueden elegir otros delegados, entregar el poder a otro partido y cambiar el gobierno sin ninguna revolución [...]”.¹⁷³ Pero, las feroces experiencias de la guerra civil revolucionaria en Rusia lo llevaron más tarde a reconocer, “Después de dos años y medio de poder soviético salimos en la Internacional Comunista y le dijimos al mundo que la dictadura del proletariado no funcionaría excepto a través del Partido Comunista”.¹⁷⁴ Su explicación se centró en la situación concreta existente en Rusia: “[...] nuestro proletariado ha sido ampliamente desclasado; las terribles crisis y el cierre de las fábricas han obligado a la gente a huir de la hambruna. Los trabajadores simplemente han abandonado sus fábricas; han tenido que establecerse en el país y han dejado de ser trabajadores”.¹⁷⁵ ¿Significa esto que el papel dirigente institucionalizado del partido comunista en el sistema de estado socialista es una cuestión relacionada únicamente con condiciones específicas? No.

¹⁷³ Lenin, “Extraordinaria convención de los ferroviarios rusos”, Parte 2, *Obras Completas*, Vol. 26, Moscú, p. 498.

¹⁷⁴ Lenin, “Parte II: Décimo Congreso de la R.C.P.(B.)”, *Obras Completas*, Vol. 32, p. 199.

¹⁷⁵ *Ibíd.*

Surge de la naturaleza particular de esta forma de estado, la dictadura del proletariado.

La dictadura del proletariado es el estado del período de transición socialista. Debe tener una estructura correspondiente a la transición hacia el comunismo, donde el propio estado se marchita. Esto lo diferencia de los estados de las clases explotadoras. Sin embargo, como es un estado, también comparte algunos rasgos comunes con ellos. El más importante de ellos es el de ser el instrumento de una clase específica, encargada de la tarea de poner en práctica los intereses políticos y socioeconómicos de esta clase suprimiendo las clases opuestas. El Estado debe contar necesariamente con alguna institución que garantice el ejercicio y la salvaguardia continuos de los intereses de la clase en el poder. La función política del propio Estado hace que esto sea una necesidad. La monarquía durante el feudalismo y el ejército permanente y la burocracia del capitalismo son algunos ejemplos de esto. Mientras que los gobiernos pueden cambiar en una democracia capitalista, estos institutos permanentes, mantenidos fuera del ámbito de las elecciones, salvaguardan los intereses básicos de la clase capitalista. Pero el Estado proletario no puede adoptar tales instituciones, que “están por encima” de la sociedad como una fuerza alienada, para asegurar la continuidad de sus intereses de clase. Tiene la tarea de asegurar que esta fuerza alienada sea devuelta al pueblo. Sin embargo, debe contar con alguna institución

que garantice (o se esfuerce por garantizar) la continuidad de los intereses de clase del proletariado. El papel general del partido comunista como centro de mando en el sistema de estado socialista, el papel institucionalizado de dirección del partido en la dictadura del proletariado, fue la resolución. Era una necesidad creada por las circunstancias y más adelante fue convertido en teoría.¹⁷⁶ No tiene sentido cegarse ante este duro hecho o eludir esta lección de la historia. La constitución socialista no puede sustituir el papel dirigente institucionalizado del partido; no es una institución. Los seguidores del camino capitalista nunca se quedarán dentro de los límites de una constitución socialista una vez que lleguen al poder.

El reto que se encuentra frente a los maoístas es tratar los problemas causados por el papel de liderazgo institucionalizado del partido, mientras se dan cuenta de la realidad de clase que hace necesaria tal institucionalización. Bajo la dirección de una línea correcta, ese papel ayuda al avance del socialismo. Ayuda a desencadenar la iniciativa de las masas y permite su mayor papel en la dirección del Estado. Pero “La posición de mando del partido comunista es, en efecto, un control decisivo sobre el poder político, en el sentido de que los demás partidos

¹⁷⁶ Las propuestas de un sistema de elecciones multipartidistas como las del PCUN (maoísta) simplemente evitaban este factor material. Aunque se hizo alguna corrección en el documento que presentó para el Seminario Internacional de 2006, el fallo fundamental de su análisis no se corrigió. Véase “El imperialismo y la revolución proletaria en el siglo XXI”.

quedan excluidos del control de los instrumentos decisivos del Estado. Esto es cierto incluso cuando el poder se ejerce atrayendo cada vez más a las masas a la dirección del Estado y se promueven las condiciones para su desaparición definitiva”.¹⁷⁷ Por lo tanto, simultáneamente, como aspecto secundario, la estructura dada por la institucionalización es un terreno material propicio para el crecimiento de la burocratización que causa la alienación de las masas del partido. Así pues, ayuda a los seguidores del camino capitalista.¹⁷⁸ Bajo una línea errónea, una

¹⁷⁷ “Socialista [...]”, énfasis añadido, *op. cit.* Los Avakianistas respondieron a esto cortando primero las palabras “control sobre los instrumentos decisivos del estado”. Luego declararon: “No hay razón para argumentar, como lo hace Ajith, que bajo el socialismo todos los ‘otros partidos están excluidos’ si algunos partidos están dispuestos a trabajar juntos en un aparato estatal cuya naturaleza está en un sentido fundamental determinada por la dirección del partido del proletariado”, “Respuesta [...]”, *op. cit.* Simplemente no pueden resistir la tentación de hackear, es casi como un desorden compulsivo.

¹⁷⁸ El PCR ha sostenido que “Ajith [...] tiende a ubicar el problema incorrectamente, principalmente en la esfera de la ‘burocracia’, lo que lo lleva a subestimar la profundidad real del problema y a buscar en el lugar equivocado las soluciones. El concepto de ‘burocracia’ tiene un valor limitado porque tiende a oscurecer la naturaleza de clase de la lucha bajo el socialismo, centrada en gran medida en la expansión o reducción del ‘derecho burgués’.” “La ‘burocratización’ ha sido planteada por los derechistas como la fuente de la restauración capitalista para minimizar o negar el papel del derecho burgués en la formación del suelo que engendra nuevos elementos capitalistas en el socialismo. Sin embargo, el PCR va a la unilateralidad opuesta cuando minimiza el peligro de la burocratización. A través de su disfrute compartido de privilegios, el derecho burgués y la burocratización interactúan y se refuerzan mutuamente. Por cierto, ‘para aclarar las cosas’, lo que escribí fue: ‘Aparte de los nuevos y viejos elementos

línea revisionista, se subvierte el papel dirigente del partido. En esa situación, la institucionalización se presta rápidamente a la degeneración del partido en un instrumento fascista de restauración capitalista. Los maoístas deben comprender y luchar contra este carácter contradictorio del papel dirigente institucionalizado del partido comunista en el socialismo.

La posición constitucionalmente garantizada del partido es un privilegio. Como todos los demás privilegios, crea un espacio para las tendencias a abusar de él y a perpetuarlo. El ejercicio arbitrario del poder lo agrava. Pero el aspecto clave que hay que tener en cuenta es que, si bien el papel de liderazgo institucionalizado del partido da cabida a tal aberración, proporciona un terreno aún más sólido y más amplio para limitarlo y eliminarlo. La cuestión central es el partido y su posición en la estructura del Estado. Los controles y contrapesos deben abordar esta cuestión.

Tanto Lenin como Mao eran conscientes de ello e intentaron desarrollar estructuras y métodos para abordarlo. Debemos seguir avanzando en esta dirección por dos razones. Una de ellas es limitar la inevitable rigidez y burocratización causada por el papel institucionalizado del partido. Para ello, será decisivo el desarrollo de una cultura política, formas

burgueses que se abren camino en el partido comunista gobernante, el podrido bagaje y el burocratismo engendrados inevitablemente por cualquier papel institucionalizado también se alejarán de la meta de avanzar hacia el comunismo”, “Socialista [...]”, *op. cit.*

e instituciones que permitan un mayor papel de supervisión de masas del partido y sus actividades. En la medida de lo posible en cada período, el propio partido debe “abrirse” y organizar una mayor participación de las masas en su funcionamiento. El método de hacer obligatoria la aprobación de las masas para los nuevos solicitantes de afiliación al partido fue una contribución de la Revolución Cultural. Es necesario seguir desarrollando prácticas similares como parte de la continuación de la revolución del socialismo. La segunda tarea consiste en preparar las condiciones más favorables para que los comunistas y las masas revolucionarias luchen por la restauración del socialismo en caso de que los seguidores del camino capitalista tomen el poder. Volveremos sobre esto más tarde.

Las observaciones de Dongping Han en su obra *La Revolución Cultural Desconocida*¹⁷⁹ son útiles para apreciar los aspectos contradictorios de los problemas que conlleva la promoción de la supervisión de las masas del partido. Destaca el impacto de la Revolución Cultural en el debilitamiento y la anulación de la cultura de sumisión a las personas en la autoridad. Esto se comprende bien en la explicación de Mao del objetivo de la Revolución Cultural: cambiar la visión del mundo.¹⁸⁰ La cultura de

¹⁷⁹ Véase el capítulo 4 de *La revolución cultural desconocida*, Dongping Han, Cornerstone Publication, Kharagpur (India), 2007. Publicado originalmente por Garland, Nueva York.

¹⁸⁰ “Luchar contra los poseedores del poder que toman el

la sumisión al poder será particularmente fuerte en un país atrasado, dado el arrastre de la cultura feudal. Sin embargo, los países avanzados tampoco se librarán de ella. Esto indica un área importante en la que los maoístas deben centrarse. Deben inculcar y fomentar conscientemente una actitud de desafío a tal sumisión entre las masas.

Han ha señalado cómo las citas de Mao se convirtieron en una Constitución de facto, que permite a las masas juzgar y supervisar las actividades de los dirigentes y cuadros. Este es el poder emancipador de la ideología proletaria. Debemos construir sobre esta experiencia haciendo que el propio partido, y no sólo los individuos en él, estén abiertos a la crítica y la supervisión. El Maoísmo rompió con el enfoque hasta ahora existente de considerar al partido como algo sacrosanto. Reconoce la necesidad de convertirlo en un objeto de crítica. Como Mao dijo una vez, a veces “El Partido Comunista necesita aprender una lección”.¹⁸¹ Contradecía un punto de vista que absolutizaba el papel dirigente del partido y convertía a las masas y a las filas en discípulos, en instrumentos pasivos. Para avanzar a partir de las lecciones de la Revolución Cultural, los maoístas deben luchar conscientemente contra las tendencias

camino capitalista es la tarea principal, pero no es de ninguna manera el objetivo. El objetivo es resolver el problema de la visión del mundo: es la cuestión de erradicar las raíces del revisionismo”, Mao Zedong, “Discurso a la delegación militar albanesa”, *Obras escogidas*.

¹⁸¹ Discurso en la 2ª sesión del 8º CC, páginas 344-5, *Obras escogidas*, Vol. 5.

que cosifican al partido, su dirección y su papel en la revolución. Mao hizo una importante distinción: “El Estado es un instrumento de la lucha de clases. No se debe equiparar una clase con el Estado, que está formado por un número de personas (un pequeño número) de la clase en posición dominante”.¹⁸²

Esto no es para negar el papel de vanguardia del partido ni para restar importancia política a la consideración que las masas desarrollarán hacia un auténtico partido maoísta. Es insistir en que cualquier absolutización de la comprensión marxista de la dirección proletaria conduciría ciertamente a la cosificación. Las prácticas actuales (abundantes en el Avakianismo pero no limitadas a él) de glorificar el partido y el culto a la dirección son ejemplos de tal absolutización. Reforzaré, en lugar de debilitar, una cultura política de sumisión al poder. En una sociedad socialista el peligro se amplifica porque la “burguesía está dentro del partido”.¹⁸³

Armados con este enfoque podemos situar correctamente otra de las observaciones de Han. Él argumenta que la Circular del 16 de mayo “dio poder” a las masas.¹⁸⁴ La autoridad del partido local

¹⁸² *Ibíd.*, p. 378.

¹⁸³ Remitimos a los lectores al artículo “El Partido Maoísta” para una presentación más completa sobre el asunto del partido, *op. cit.*

¹⁸⁴ “La Revolución Cultural [...] se diferenció de todas las campañas políticas anteriores porque por primera vez en la historia del PCCh eludió a los jefes de los partidos locales y enfatizó el principio de dejar que las masas se empoderen y se

se mantuvo en jaque, permitiendo el surgimiento de nuevos colectivos de masas y la profundización de la lucha. Esto contrasta con la situación anterior en la que todo estaba estrictamente controlado por el partido local y la crítica era suprimida. La tendencia negativa inherente a una posición de liderazgo institucionalizada y la “apertura” que ha sido posible gracias a su derrocamiento son aquí muy evidentes. Incluso entonces, es igualmente cierto que esa “apertura” fue posible gracias a la dirección general institucionalizada del partido comunista y al control que ésta le dio sobre los principales instrumentos del Estado. Se pudo hacer porque el poder político existente en China era, en general, ya del pueblo. En otras palabras, lo que sucedió no fue el “empoderamiento” de la gente que no tenía poder político. Fue una revolución dirigida por los maoístas para hacer que el pueblo fuera capaz de ejercer el poder derrocando a los seguidores del camino capitalista que habían usurpado partes de ese poder.

Anteriormente escribimos sobre la necesidad de preparar las condiciones más favorables para que los comunistas y las masas revolucionarias luchen por la restauración del socialismo en caso de que los seguidores del camino capitalista tomen el poder. En este sentido, los puntos de vista expuestos por el PCP y el PCUN (M) sobre el armamento de las masas fueron un paso adelante correcto y sólido, aunque no sea la única solución. En la actual situa-

eduquen a sí mismas”. *La Revolución Cultural Desconocida*, p. 49.

ción mundial, y durante mucho tiempo, el estado proletario no podrá prescindir de un ejército permanente. Pero la experiencia hasta ahora nos ha demostrado la importancia de crear las mejores condiciones para resistir o hacer una nueva revolución armada contra una toma de poder capitalista. De igual modo, el desarrollo de mejores métodos para mantener el color rojo del Ejército Popular, como por ejemplo, mantenerlo entre las masas, es otra lección importante. No es sin razón que tales medidas fueron duramente combatidas por los seguidores del camino capitalista en China. También es conocido el contraste entre el Ejército Rojo soviético, en particular después de los años 30, y el modelo que Mao intentaba desarrollar basándose en la experiencia yeniana. Esto nos advierte contra la depreciación de la importancia de tales políticas al enfatizar demasiado la necesidad de perfeccionar el profesionalismo de un ejército permanente.¹⁸⁵ La burguesía

¹⁸⁵ Una cuestión persistente planteada por el PCR para depreciar la importancia de la Milicia Popular en la lucha de “restauración/contra-restauración” es la de quién la dirige. Su carta del 1 de mayo de 2012 repite esto, “[...] aunque haya milicias armadas (como los seguidores de Mao en China trataron de desarrollar) ¿quién las dirige? ¿Cómo se puede asegurar que estas fuerzas se utilizarán para apoyar una línea proletaria genuina?”, “Respuesta [...]”, Sección 8, *op.cit.* La implicación es que esta forma sería inútil sin una dirección central correcta y una línea que la guíe. El liderazgo y la línea son sin duda decisivos. ¿Pero por qué no puede ser proporcionado por los de los rangos inferiores, en las localidades? Además, incluso los levantamientos armados espontáneos contra la toma del poder por parte de la burguesía también serán de gran importancia. El argumento del PCR de contraponer la cuestión de la dirección a la tarea de la formación de la

tratará de recuperar el poder. Si tienen éxito, el proletariado se enfrentará a la tarea de contrarrestar su poder. Así, todo el período de transición al comunismo se llevará a cabo a través de Revoluciones Culturales y guerras populares. Los maoístas deben tomar lecciones del pasado para llevar a cabo ambas con éxito.

Finalmente, en el asunto de la cultura política, debemos tocar algo fundamental para ella, la cuestión de los derechos humanos bajo el socialismo. Todas las constituciones socialistas tienen estatutos sobre los derechos fundamentales de los ciudadanos. Pero el historial de su aplicación no era tan bueno. Era algo mejor en China. Mao pudo aprender de la experiencia soviética y desarrollar un enfoque cualitativamente avanzado de las cuestiones de la democracia socialista. Pero es necesario ir más allá. En el plano de las perspectivas, se requiere un profundo reexamen de la comprensión actual de la cuestión del individuo en relación con la clase y la sociedad. Marx señaló cómo el individuo está subsumido por la clase. Nadie existe fuera de una u otra clase. “La sociedad no consiste en individuos, sino que expresa la suma de interrelaciones, las relaciones dentro de las cuales estos individuos se encuentran.”¹⁸⁶ Pero eso no fue todo. También llamó la atención sobre la división del individuo en el individuo “personal” y

milicia equivale prácticamente a menospreciar la importancia política de armar al pueblo.

¹⁸⁶ Karl Marx, “El capítulo sobre el capital, cuaderno II”, *Los Grundrisse*, p. 239.

“de clase”. Esto ofrece una profunda comprensión del problema de la individualidad en la sociedad de clases. Muestra que el advenimiento de una sociedad sin clases es también la liberación del individuo “personal” de la subsunción de clase. Esto se enfatiza aún más por su observación:

Con la comunidad de proletarios revolucionarios [...] que toman sus condiciones de existencia y las de todos los miembros de la sociedad bajo su control, es justo lo contrario; es como individuos que los individuos participan en ella.¹⁸⁷

Esto se contrapone a cómo el sistema capitalista (democracia burguesa) reduce a los individuos a individuos medios. La continua importancia que Marx concedió a este asunto se puede ver con mayor claridad en las siguientes palabras de *Grundrisse* escritas 10 años después:

Las relaciones de dependencia personal son las primeras formas sociales en las que la capacidad productiva humana se desarrolla sólo en pequeña medida y en puntos aislados. La independencia personal fundada en la dependencia objetiva es la segunda gran forma, en la que se forma por primera vez un sistema de metabolismo social general, de relaciones universales, de necesidades integrales y de

¹⁸⁷ Karl Marx, *La ideología alemana*, Parte I, D., “Proletarios y Comunismo, Individuos, Clase y Comunidad”.

capacidades universales. La individualidad libre, basada en el desarrollo universal de los individuos y en la subordinación de su productividad social comunal como su riqueza social, es la tercera etapa.¹⁸⁸

Estas ideas de Marx nos permiten apreciar el avance histórico así como los rudos límites de la democracia burguesa en lo que respecta al individuo. Junto con sus observaciones sobre el derecho burgués, dan una sólida base teórica para situar adecuadamente la cuestión de los derechos humanos en condiciones de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado.¹⁸⁹

La clase es primaria y la lucha de clases es el eslabón clave. Incluso en la cuestión de ir más allá de una existencia como “individuos promedio” disfrutando de igualdad, la lucha de clases es principal. Pero no sería bueno emplear esta primacía para ignorar las cuestiones que afectan al individuo como tal o enterrarlas en el ámbito de la clase. La sociedad comunista a la que aspiramos no puede realizarse sin permitir la participación de los “individuos como individuos”. Una parte importante de la cultura política mencionada anteriormente debe ser la inculcación de esta perspectiva y la creación consciente de un espacio para su aplicación.¹⁹⁰ Una base sólida de “apertura amplia” en

¹⁸⁸ Karl Marx, el “Capítulo sobre el dinero, Parte II, Cuaderno 1”, *Los Grundrisse*.

¹⁸⁹ Esto ha sido tratado en detalle en “Socialist [...]”, *op. cit.*

¹⁹⁰ Aunque no se han presentado en forma elaborada, los escritos de Mao ofrecen muchas ideas y observaciones de gran ayuda para abordar esta tarea.

la teoría de Mao de la continuación de la revolución necesita esta perspectiva como uno de sus principios fundacionales.

Capítulo 12. La verdad, los intereses de clase y el método científico

La tendencia a visualizar o explicar la realidad de una manera adecuada a las opiniones o necesidades políticas y organizativas inmediatas ha estado presente en el MCI durante mucho tiempo.¹⁹¹ Se hizo particularmente pronunciada durante el período del Comintern y se vio agravada por los errores metafísicos de Stalin. Mao rompió con esto. Insistió en “Buscar la verdad de los hechos” y declaró “Sin investigación, no hay derecho a hablar”. A través de sus trabajos filosóficos y su práctica, reiteró la posición marxista sobre la existencia independiente de la realidad objetiva. Todas las ideas se derivan en última instancia de ella. Y es ahí donde deben ser probadas por su veracidad.

En el curso de la crítica al Avakianismo hemos visto repetidamente como sus adherentes “doblan” las palabras para que las opiniones opuestas se vuelvan susceptibles a sus polémicas. Esta es una aguda manifestación de la tendencia a explicar la realidad de una manera adecuada a los puntos de vista de uno. Sin embargo, sin el más mínimo escrúpulo, Avakian afirma que está desenterrando el instrumentalismo

¹⁹¹ Su nefasta influencia sigue siendo una presa para el movimiento. El término “instrumentalismo” es usado por algunos para indicar este subjetivismo.

y que esta es su única contribución. Además, Mao también es acusado del pecado de santificar el instrumentalismo. Se supone que la prueba se ve en la circular del 16 de mayo emitida durante la Revolución Cultural. De acuerdo con Avakian afirmó que “[...] existe tal cosa como la verdad proletaria y la verdad burguesa [...]”.¹⁹² Echemos un vistazo a esa circular.

Esto es lo que decía:

Justo cuando comenzamos la contraofensiva contra los ataques salvajes de la burguesía, los autores del borrador plantearon la consigna: “todos son iguales ante la verdad”. Este es un eslogan burgués. Negando completamente la naturaleza de clase de la verdad, utilizan esta consigna para proteger a la burguesía y oponerse al proletariado, oponerse al Marxismo-Leninismo y al pensamiento de Mao Zedong. En la lucha entre el proletariado y la burguesía, entre la verdad del Marxismo y las falacias de la burguesía y todas las demás clases explotadoras, o bien el viento del Este prevalece sobre el viento del Oeste o bien el viento del Oeste prevalece sobre el viento del Este, y no existe en absoluto la igualdad.¹⁹³

¹⁹² “Epistemología”, *op. cit.*

¹⁹³ “Circular del 16 de mayo del Comité Central del Partido Comunista de China sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria”, énfasis añadido.

La realidad objetiva es igual para el proletariado y la burguesía. Por lo tanto, atribuirle una naturaleza de clase abre el camino al instrumentalismo. Ese es su argumento. Pero, ¿eso es todo lo que hay? La circular del 16 de mayo se oponía al argumento de los capitalistas de turno de que “todos son iguales ante la verdad”. ¿Qué indicaba exactamente la “verdad” en ese contexto? Leyendo más abajo, uno ve que no se trataba de la realidad objetiva. Se trataba de ideologías, de pensamiento. Cuando la burguesía dentro del partido dijo que “todos son iguales ante la verdad” no estaba debatiendo la existencia de la realidad objetiva independientemente de la clase. Exigían que el Estado proletario dejara el mismo espacio a las opiniones burguesas. Por eso la circular insistía en que no puede haber igualdad en la lucha entre “la verdad del Marxismo y las falacias de la burguesía”.¹⁹⁴

¹⁹⁴ Un error similar se ve en la respuesta del PCR a las “9 cartas a los camaradas” publicadas por Mike Ely y otros del Proyecto Kasama. Escribieron: “Citando a Mike Ely, ‘Un artículo de los días revolucionarios de *Revista de Pekín*’ escribe, ‘La verdad tiene un carácter de clase. Nunca ha habido verdades *comúnmente consideradas* como ‘*indiscutibles*’ por todas las clases en el campo de las ciencias sociales.’ ¿Por qué está mal? [...] Sí, Mike Ely, las declaraciones anteriores son, de hecho, erróneas [...] la existencia de una feroz lucha de clases sobre lo que se acepta como verdad no implica que la verdad en sí misma tenga un carácter de clase [...]. La verdad en sí misma es objetiva, y debe ser evaluada por si corresponde a la realidad objetiva, como puede ser conocida y entendida de la manera más científica y materialista”. Cuando el artículo de la *Revista de Pekín* señala la disputa entre clases sobre lo que es verdad en el campo de las ciencias sociales, el PCR la elude y habla del carácter objetivo de la verdad. ¿El mundo objetivo

Esto es bastante claro. Entonces, ¿por qué Avakian recurrió a la malinterpretación para acusar a Mao de instrumentalismo? Existe, por supuesto, el impulso Avakianista de sacar las palabras fuera de contexto. Pero eso no es todo. La crítica de Avakian a la “verdad de clase” refleja una profunda falla en su concepción de la realidad material y el proceso de comprensión de la misma. Anteriormente vimos cómo redujo la necesidad material que enfrentaba la revolución únicamente a la economía. Incluso eso fue comprendido de manera parcial. Lo que veremos ahora es cómo el Avakianismo trabaja para eliminar la clase del proceso de comprensión de la realidad social y confunde los reinos natural y social.

No sólo las “falacias de la burguesía”, la “verdad del Marxismo” tampoco es una realidad objetiva como tal. A través de un proceso continuo de “búsqueda de la verdad de los hechos” el Marxismo puede captar esta realidad de una manera cualitativamente más profunda y completa en comparación con la burguesía y otras clases. “La verdad del

es el mismo para el proletariado y la burguesía? Sí, lo es, sólo hay una realidad material. Pero cada una de estas clases se da cuenta, capta, esta realidad de diferentes maneras. El ejemplo del PCR, la declaración de Mao sobre la existencia de las clases y la necesidad de continuar la lucha de clases en la sociedad socialista, es ilustrativo. Preguntan: “¿Cómo es esta ‘verdad proletaria’ falsa para la burguesía?” Bueno, ciertamente lo es. Para empezar, la “nueva burguesía” simplemente se niega a reconocerse como tal. En su conciencia es tan proletaria, más aún, que su oponente. No suprimen el hecho porque no “beneficia sus intereses fundamentales”. Esos intereses, su carácter de clase, les impide darse cuenta.

Marxismo” puede ser la más cercana a la realidad objetiva debido a su partidismo de clase. Su cualidad de ser completamente científica, de partir de la realidad objetiva y de hacer de esa realidad la prueba de su comprensión, está indisolublemente ligada a su partidismo. Esto es así porque la clase que representa, el proletariado, es la única que tiene un interés básico en comprender la realidad en toda su extensión. Esto se deriva de que es la única clase que debe llevar la revolución hasta la emancipación de toda la humanidad para lograr su propia liberación.

Mao explicó:

La filosofía marxista – el materialismo dialéctico – tiene dos características sobresalientes. Una es su carácter de clase: afirma explícitamente que el materialismo dialéctico sirve al proletariado. La otra es su carácter práctico: subraya la dependencia de la teoría respecto a la práctica, subraya que la práctica es la base de la teoría y que ésta, a su vez, sirve a la práctica. El que sea verdad o no un conocimiento o teoría no se determina mediante una apreciación subjetiva, sino mediante los resultados objetivos de la práctica social.¹⁹⁵

Nótese cómo Mao insiste en que el materialismo dialéctico tiene un carácter de clase. Como sabemos, el enfoque y método científico del Marxismo

¹⁹⁵ Mao Zedong, “Sobre la práctica”, *op. cit.*, p. 8.

fluye de esta filosofía. Pero los Avakianistas no aceptan esta relación intrínseca entre el partidismo de clase del Marxismo y su enfoque científico. En su opinión:

El Marxismo es una comprensión científica de la naturaleza y la sociedad que refleja la realidad de la mejor manera y con la mayor profundidad que la humanidad puede hacer en esta etapa de la historia. Y el Marxismo revela la posibilidad y la necesidad de la revolución proletaria – es partidista.¹⁹⁶

Según este argumento, la humanidad tiene una ciencia conocida como Marxismo. Es una ciencia que, entre otras cosas, revela la necesidad de la revolución de una clase específica. Y por eso se vuelve partidista. En otras palabras, se niega la base de clase del enfoque científico del Marxismo. Su enfoque científico está separado de su carácter de clase.¹⁹⁷ Esto se aclara en su declaración: “El Marxismo es partidista y es verdad; pero no se puede decir que el Marxismo es verdad porque es partidista”.¹⁹⁸ Como hemos señalado anteriormente, la “verdad del Mar-

¹⁹⁶ “Respuesta [...]”, énfasis añadido, *op. cit.*

¹⁹⁷ En otro caso dicen: “Como el proletariado como clase no tiene necesidad de encubrir el carácter fundamental de la sociedad humana, el materialismo dialéctico e histórico corresponde a sus intereses fundamentales [...]”, “¿Cuál es la nueva síntesis de Bob Avakian?”, Parte 2, cursiva en el original, subrayado añadido, *op. cit.* Aquí, lo que es inherente al materialismo dialéctico, su naturaleza de clase proletaria, se convierte en una cuestión de correspondencia.

¹⁹⁸ *Ibíd.*

xismo” no es una realidad objetiva como tal. No está dotada de conocimiento de esta realidad sólo por ser partidaria del proletariado. Pero la capacidad del Marxismo de captar la verdad, y de hacerlo mucho más profundamente que cualquier otro, es inseparable de su carácter partidista. En ese sentido, es verdad porque es partidista.¹⁹⁹

Más abajo en el mismo escrito el PCR acepta que “Marx y Engels querían cambiar el mundo; sin esa orientación nunca habrían descubierto las verdades que sí descubrieron”.²⁰⁰ Aquí, el vago término “orientación” reemplaza el interés de clase proletaria con el que Marx y Engels se habían identificado. Sin disminuir en lo más mínimo la asombrosa labor intelectual de Marx y Engels, hay que destacar que fueron impulsados por este partidismo y no por una propensión superheroica a ser científicos. Llegaron a esto a través de un proceso de darse cuenta de la incapacidad de las teorías existentes para captar correctamente la realidad y aprender de las luchas de clase que se estaban desarrollando.²⁰¹ Si no fuera

¹⁹⁹ Para que conste, Avakian tenía una mejor posición antes de aventurarse a romper con el Maoísmo. En 1997 escribió: “El MLM [...] reconoce y trata la particularidad de muchas contradicciones diferentes, pero lo hace desde el punto de vista y la metodología del proletariado consciente de clase, porque la posición, el punto de vista y el método que representa al proletariado es tanto partidista como verdadero. Refleja los intereses de una clase particular y refleja la realidad objetiva”, “El MLM es partidario y verdadero”, *Obrero Revolucionario*, N° 908, 25 de mayo de 1997, énfasis añadido.

²⁰⁰ “Respuesta [...]”, énfasis añadido, *op. cit.*

²⁰¹ “[...] Marx y Engels, respondiendo a las necesidades de

por ese partidismo no habría nada que los impulsara a descubrir los principios científicos y el método del Marxismo. Por el contrario, si no fuera por el desarrollo de esta comprensión científica, su partidismo habría permanecido utópico.

Los Avakianistas destacan la aplicación de los principios científicos y el método científico de Marx y Engels en separación del partidismo de clase que los guiaba. Luego confunden el tema arrastrando el asunto de “construir la verdad” en lugar de “descubirla”.²⁰² Debemos, desde luego, descubrir la ver-

la lucha revolucionaria del proletariado, participaron personalmente en la práctica de las luchas revolucionarias de la época, resumieron la experiencia del movimiento obrero, iniciaron un largo y difícil programa de investigación teórica y, absorbiendo críticamente lo racional en los logros culturales y científicos de la humanidad, crearon el Marxismo”, *Entendimiento básico del Partido Comunista de China*, Instituto Norman Bethune, Toronto, 1976, p. 28, énfasis añadido. Este relato completo del surgimiento del Marxismo contrasta fuertemente con la presentación arrugada del PCR, destripado de la lucha de clases: “Marx y Engels desarrollaron su visión del mundo no principalmente a partir de una práctica específica en la que estaban involucrados y menos aún a partir de las actividades en ‘un país en particular’. Como Lenin enfatizó en su conocido artículo ‘Las tres partes componentes del Marxismo’, el Marxismo se forjó a partir de elementos del socialismo francés, la economía política británica y la filosofía alemana”, “Respuesta [...]”, *op. cit.*

²⁰² “Si Marx y Engels hubieran tratado de construir en lugar de descubrir la verdad, por muy bien intencionados y ‘partidistas’ que fueran, no habrían tenido más éxito que los diversos socialistas utópicos y otros reformistas que denunciaron la injusticia de la explotación de clase, pero que no pudieron comprender dónde estaban las raíces de la explotación de clase o por qué proceso podía trascender dicha sociedad”, *Ibíd.*

dad, no constuirla. Sin embargo, el punto de debate aquí es el papel de los intereses de clase, el partidismo, en la habilitación de uno para esta tarea. El Marxismo declara y defiende enfáticamente esta relación. Los Avakianistas lo niegan. ¿A dónde los lleva esto?

Esto puede entenderse examinando algunos de sus argumentos:

El camarada Ajith argumenta que una de las piedras angulares de la desviación de la CDN fue su salida de la posición de clase proletaria. La filosofía y el método que aplicó para analizar categorías como individuo o democracia, su idealismo, metafísica y tratamiento ahistórico del tema, fue una “consecuencia”. (énfasis añadido) Aquí Ajith está claramente separando la “posición de clase” de la filosofía y el método. Sin embargo, para los marxistas “filosofía y método” son centrales en la ideología proletaria, no algo que simplemente “resulta” de la posición de clase. ¿Qué significa “posición de clase proletaria” separada de la filosofía y el método que junto con la posición de clase constituyen la ideología proletaria? En realidad, sólo puede significar simples sentimientos de clase, por ejemplo,

la identificación con las masas, el odio a las clases explotadoras, etc.²⁰³

La posición, el punto de vista y el método de clase constituyen sin duda alguna el punto de vista del proletariado. Pero eso no significa que no tengan sus propias especificidades. Ni que cada uno de ellos impacte a su manera sobre los demás. En la historia de la desviación de la CDN esto fue bastante evidente. Un documento escrito por aquellos que se habían separado de la CDN señaló:

Aunque la CDN, el PCI (ML) desempeñó un papel importante en la defensa del Marxismo-Leninismo-pensamiento Mao Zedong, la tendencia de los dirigentes a negar la universalidad de esta ideología estuvo presente desde el principio.²⁰⁴

Pero la forma en que se manifestó no estuvo directamente centrada en la filosofía o el método. Surgió como una tendencia que argumentaba la búsqueda de respuestas a nuevas preguntas en opiniones planteadas desde posiciones no proletarias con el argumento de que no habían sido tratadas por los líderes del proletariado. El documento criticaba esto y decía:

Constantemente surgen nuevas cosas y conocimientos en este mundo. El proletariado

²⁰³ Ibíd.

²⁰⁴ “Una crítica de la CRC, Línea PCI (M-L)”, abril de 1997, en adelante “Crítica [...]”.

debe lidiar con ellas y desarrollar continuamente su ideología y su práctica. *Pero no puede ignorar el hecho de que todas estas cosas nuevas tienen un carácter de clase.* Así que el partido de vanguardia debe analizarlas desde su propio punto de vista y perspectiva de clase. Debe realizar la síntesis sobre la base de los fundamentos de su ideología. De lo contrario, se volverá ecléctico y liberal en su enfoque ideológico, abriendo la puerta al revisionismo.²⁰⁵

Se podría argumentar que ignorar el carácter de clase de los nuevos fenómenos es ya una desviación en la filosofía y el método. Sí, ciertamente lo es. Pero eso no significa que no se puedan identificar por separado los rasgos particulares que se observan en el surgimiento y posterior desarrollo de una desviación. En el caso específico de la CRC, el debilitamiento de la posición de clase pronto condujo al debilitamiento y a la anulación de las opiniones principalmente correctas que tenía sobre la filosofía y el método durante su período inicial. Esta fue la experiencia que se cita en el escrito criticado por el PCR. No sugiere en lo más mínimo que se debe dar primacía a la “posición de clase proletaria” frente a la “filosofía y método proletarios”. Estaba sacando lecciones de un ejemplo específico de desviación de la ideología proletaria para subrayar la importancia de la posición de clase. Había una razón para hacerlo.

²⁰⁵ *Ibíd.*, énfasis añadido.

Los argumentos sobre el desarrollo de la ideología planteados por el PCR ya apuntaban a la desastrosa dirección que estaba tomando. Habiendo experimentado la desviación del PCR, los indicios de su intento de separar el punto de vista científico y el método del Marxismo de su carácter de clase eran demasiado evidentes para nosotros. Su respuesta confirmó esto. Nos acusan de separar la posición de clase de la filosofía y el método precisamente para contraponerlos y marginar a los primeros.

Más profundamente, al minimizar el papel de los “simples sentimientos de clase” el PCR muestra una actitud despectiva hacia el significado fundacional de la posición de clase, la posición material de la clase. Los tres componentes de la cosmovisión proletaria: posición, punto de vista y método, se derivan de esta realidad material; en última instancia, están determinados por ella. Aunque el odio o los sentimientos de clase no pueden sustituir a la posición de clase, no puede haber una posición de clase que los excluya. Todos los miembros de un partido maoísta, independientemente de sus orígenes de clase, tienen que luchar para adquirir una cosmovisión proletaria. Pero hay una diferencia cualitativa en este asunto entre los que provienen de la clase obrera y los demás. En el caso de estos últimos, en particular los que provienen de las clases dominantes o de las clases medias, la desclasificación es decisiva. Las lecciones de los antiguos países socialistas demuestran ampliamente que no se

trata sólo de aprender la teoría marxista. La línea de clase de un partido maoísta, construyéndola principalmente entre las clases básicas, trata conscientemente de aprovechar los puntos fuertes dados por la posición de clase. Eso es correcto y necesario. Juega un papel importante en la conservación del carácter proletario de la vanguardia. El enfoque del PCR de destacar unilateralmente el papel decisivo de la teoría en la ideología le resta importancia.

La correcta identificación de Zhang Chunqiao de que la teoría es el factor más dinámico de la ideología es impulsada por la lógica del PCR hacia una posición unilateral que la convierte en el único factor dinámico.²⁰⁶ Observó: “[...] una teoría que se aleje del MLM inevitablemente corromperá cualquier sentimiento proletario genuino”.²⁰⁷ Lo contrario, un debilitamiento de la posición de clase que conduce a desviaciones teóricas y a la corrupción de la ideología, es prácticamente negado. Esto se lleva al siguiente nivel. El peligro que yo había señalado, “[...] la reducción del Marxismo a una metodología aislada de su posición proletaria y su partidismo”, es atacado como un ejemplo de insistencia en la “[...] oposición entre la “posición y el partidismo” y la metodología”.²⁰⁸ Así, niegan incluso la posibi-

²⁰⁶ Esta es una posición persistente del Avakianismo. Avakian escribió, “La teoría es el factor dinámico en la ideología”, “La necesidad de los comunistas de ser [...] comunistas”, Bob Avakian, énfasis añadido, en adelante “Necesidad [...]”.

²⁰⁷ “Respuesta [...]”, *op. cit.*

²⁰⁸ *Ibíd.*, énfasis añadido.

lidad de tal enfoque a pesar de que es ampliamente visto entre los intelectuales.²⁰⁹ No, no hay oposición entre la metodología marxista, su punto de vista y su posición. Pero hay una poderosa tendencia que retrata e intenta utilizar la filosofía del materialismo dialéctico y su metodología como herramientas que pueden ser empleadas por cualquiera, independientemente de su posición de clase. Esto se vio en las posiciones de la CRC.²¹⁰ Vemos su repetición en una nueva forma en los puntos de vista del Avakianismo sobre la naturaleza científica del Marxismo. Se expone aún más en sus posiciones sobre los “fundamentos del Marxismo”.

El PCR argumentó:

[...] Ajith está planteando las cuestiones de los “fundamentos del Marxismo” como una categoría especial que de alguna manera puede escapar del ámbito del examen crítico. Al hacerlo, Ajith presenta el Marxismo, sus “principios fundamentales”, no como un método y enfoque científico, no como un producto ni como una herramienta de inves-

²⁰⁹ Karl Popper, por ejemplo, declaró: “El Marxismo es divertido – fundamentalmente un método”, citado en *Karl Popper and the Social Sciences*, William A Gorton, Universidad Estatal de Nueva York, 2006, p. 83.

²¹⁰ “El CRC, PCI (ML) llamó la atención sobre la importancia de comprender la filosofía. Pero su liberalismo pronto llevó a tratar el materialismo dialéctico como una mera metodología que puede servir igualmente a cualquier clase. El sesgo proletario de esta filosofía fue en efecto negado”, “Crítica [...]”, 3.1, abril de 1997, *op. cit.*

tigación social, sino esencialmente fuera de este proceso.²¹¹

Nótese como los “principios fundamentales” del Marxismo son reducidos a “método y enfoque”:-Cuál fue el contexto en el que se planteó esta cuestión? Yo escribí:

Los saltos en la historia del desarrollo de la ideología proletaria están marcados tanto por la ruptura como por la continuidad. Uno ve una interacción dialéctica entre ambos. La continuidad a través de la ruptura, y la ruptura hecha posible por la continuidad. En términos de lo que se discutió anteriormente, esto puede describirse como *mantenerse firme en los principios básicos (o fundamentos) del Marxismo desarrollándolos a través de la aplicación creativa para que correspondan a la realidad y las tareas sociales contemporáneas*. Tanto el revisionismo como el dogmatismo niegan la dialéctica de la ruptura y la continuidad. Pero, *¿qué es lo que permite comprender esta dialéctica? La verdad universal del Marxismo, su posición de clase, su método y, sobre todo, su misión revolucionaria. Si esto se pone en duda, entonces perdemos nuestro amarre.*²¹²

²¹¹ “Respuesta [...]”, *op. cit.* Aunque también se caracteriza como “un producto”, esto ya está circunscrito por “método y enfoque”.

²¹² “Socialista [...]”, énfasis añadido, *op. cit.*

Evidentemente, los fundamentos del Marxismo no se plantean como algo que esté por encima del examen crítico. Se reconoce la necesidad de desarrollarlos rompiendo con puntos de vista que no corresponden a la realidad social contemporánea. Pero si esto no se hace manteniéndose firme en la verdad universal del Marxismo se desviará. *Por lo tanto, el desarrollo del Marxismo no es simplemente una cuestión de poner sus principios fundamentales para ser reexaminados en un sentido general. Exige la aplicación de la verdad universal del Marxismo en situaciones concretas que incluyen también el ámbito de la práctica teórica.* Mao escribió:

El Marxismo debe necesariamente avanzar; debe desarrollarse junto con la práctica y no puede quedarse quieto [...]. Sin embargo, *los principios básicos del Marxismo nunca deben ser violados*, de lo contrario se cometerán errores. Es revisionismo negar los principios básicos del Marxismo y negar su verdad universal.²¹³

Se trata, en efecto, de una tarea exigente ¿Cómo decidimos lo que constituye los “principios básicos”, la “verdad universal” del Marxismo? ¿Cómo los diferenciamos de otros que no son tan esenciales?

Intenté una definición sugiriendo que tales principios deberían distinguirse de los modelos que surgen de su aplicación. Este enfoque es útil

²¹³ Mao Zedong, “Speech at National Conference on Propaganda Work”, *Obras escogidas*, Vol. 5, p. 434, énfasis añadido.

en algunos contextos. Tomemos un tema importante actualmente en debate, la dictadura del proletariado. Su necesidad vital durante el período de transición del capitalismo al comunismo es un principio básico inviolable del Marxismo. Ahora bien, la forma específica en que esto fue implementado en la Unión Soviética fue en un momento considerado como LA aplicación y santificado como fundamental. Sin embargo, sus errores fueron criticados más tarde y Mao desarrolló una aplicación cualitativamente diferente. La distinción “fundamentos/modelos” puede ser de ayuda para entender esto. Pero, incluso entonces, tiene un valor limitado. Los ejemplos enumerados por el PCR de principios que en un momento dado se consideraron fundamentales y que más tarde se abandonaron por ser erróneos o anticuados lo demuestran sin duda alguna.²¹⁴ Su posición, punto de vista y método son sin duda

²¹⁴ Avakian ha sugerido un enfoque diferente: “Por supuesto, es posible que una teoría científica sea verdadera – refleja correctamente la realidad – en sus aspectos principales y esenciales, pero se demuestra que es incorrecta en ciertos aspectos secundarios – y, de acuerdo con ello, algunas de sus predicciones particulares demuestran no ser ciertas. Y cuando esto ocurre, la aplicación del método científico conduce a un mayor desarrollo de la teoría, mediante el descarte o la modificación de ciertos aspectos y la adición de nuevos elementos a la teoría”, “Haciendo [...]”, Parte 1: “El Marxismo como ciencia [...]”, *Revolución*, N° 105, 21 de octubre de 2007. Esto se basa en la suposición de que el concepto popperista de “falsificabilidad” es totalmente aplicable al Marxismo. Esta es una proposición problemática. La examinaremos más adelante.

fundamentales. Pero eso no es todo. Las posiciones ideológicas también forman parte de él.

La ideología, el MLM, se entiende como el conjunto de la obra y el método de los grandes dirigentes del proletariado internacional. En el curso de su desarrollo, a través de avances y retrocesos en la aplicación, así como debido a los cambios básicos en el mundo, el MCI ha profundizado su comprensión y elevado el nivel de su entendimiento. Algunas partes de lo que se consideraban como partes esenciales de su ideología han sido descartadas o transformadas. La comprensión maoísta no es la misma que la leninista o la marxista. Pero su avanzada comprensión no es simplemente una cuestión de ruptura. Las ideas y fundamentos del Marxismo-Leninismo son esenciales para él. Así, la cuestión de los principios básicos del Marxismo se relaciona directamente con la universalidad, la verdad universal, de la ideología. El punto de vista del PCR de tratar los fundamentos como “método y enfoque” en nombre de ser científico tiende a negar esto.

Por lo tanto, se ofenden por decir eso:

Aunque los nuevos avances del Marxismo surgen de la aplicación concreta y de la verificación a través de la práctica en un país determinado, contienen universalidad precisamente porque se guían por los fundamentos.²¹⁵

²¹⁵ “Socialist [...]”, *op. cit.*

La acusación consiste en que:

No argumenta que son universales porque sean universalmente verdaderos, sino más bien porque corresponden o se basan en los “fundamentos” del Marxismo. Desaparece el criterio objetivo de la verdad, que corresponde a la realidad material, y vuela otro criterio opuesto en el que la verdad de alguna idea o teoría (su “universalidad”) se determina por su coherencia con las premisas en las que se basó.²¹⁶

Cuando se menciona específicamente la “aplicación concreta y la verificación a través de la práctica”, debería ser obvio que no se niega en absoluto el criterio objetivo de la verdad. Entonces, ¿qué es lo que se argumentaba? La línea de un partido maoísta en un país se desarrolla aplicando creativamente la universalidad del MLM en las condiciones concretas que se dan en él. Esa universalidad ya corresponde, en un sentido general, a la realidad material existente allí. Esto es así porque las experiencias de las aplicaciones particulares de las que se derivó (en gran medida) han dado lecciones ya validadas por la realidad objetiva. No sustituye a las particularidades de las condiciones concretas. Pero puede arrojar luz sobre ellas y servir de orientación para comprenderlas.²¹⁷ Una aplicación creativa del MLM ya contiene

²¹⁶ “Respuesta [...]”, *op. cit.*

²¹⁷ Para dar un ejemplo, la Internacional Comunista señaló que el imperialismo transforma y hace del feudalismo su base

universalidad precisamente gracias a esta orientación. Su verificación a través de la práctica en una realidad material concreta, las condiciones concretas de un país, enriquece a su vez la universalidad del Marxismo.

Los avakianistas, como es habitual, han sacado las palabras de su contexto. Y en ese proceso revelaron cómo su reducción de los fundamentos marxistas a una cuestión de método elimina su verdad universal. Repitamos sus palabras, “No argumenta que son universales porque son universalmente verdaderos, sino más bien porque corresponden o se basan en los “fundamentos” del Marxismo.” Esto plantea la cuestión del contenido de los fundamentos marxistas, de la ideología. ¿Contienen, como tales, la universalidad? ¿Es esa universalidad verdadera? La conclusión lógica de los argumentos del PCR lleva a una negativa, en ambos casos. Pero están equivocados. Los principios básicos del MLM contienen la verdad universal. De hecho, es por eso que el MLM puede ser aplicado en diversas condiciones y campos. Sin embargo, esta universalidad no es algo estático, alguna respuesta ya hecha que explica la realidad.

¿Cómo debe entenderse esto? Como señaló Lenin, toda ley “congela” la realidad. Es incompleta, relativa. Por lo tanto, la aplicación de las leyes

social en un país oprimido. Esa lección se derivó de los análisis sociales de numerosos países coloniales y semicoloniales. Como tal, contiene una verdad universal que ayuda a los comunistas a preparar sus programas y a guiar su práctica.

o principios del MLM para trazar el curso de la revolución en cualquier país también requiere enriquecer, desarrollar, la comprensión conceptual de esas leyes. De lo contrario sería cortar los pies para adaptarse al “zapato” de las leyes. Este es el punto sobre la aplicación creativa. De hecho, la aplicación creativa del MLM exige precisamente esos saltos conceptuales para comprender las leyes universales establecidas por el MLM. Así, mediante su aplicación para desentrañar y manejar las leyes específicas de una revolución particular, las propias leyes universales del MLM se vuelven más completas, más capaces de captar el movimiento complejo y contradictorio de toda la sociedad humana.²¹⁸

A continuación examinaremos otra consecuencia del enfoque del PCR. Esta es su ecuación mecánica de los reinos de las ciencias naturales y las ciencias sociales. Mi argumento²¹⁹ sobre la distinción cuali-

²¹⁸ “La lucha por establecer el Maoísmo”, Ajith, *Naxalbari*, N° 2.

²¹⁹ “El Marxismo también es una ciencia. Así que se está comparando con las ciencias naturales, donde los nuevos descubrimientos han llevado a reexaminar los conceptos fundamentales. Esta comparación pasa por alto la distinción cualitativa entre las ciencias naturales y sociales. El carácter distintivo de estas últimas es su partidismo de clase. Mientras que los hechos sociales son parte de la realidad objetiva, el proceso de identificación y búsqueda de la verdad, así como la medida en que la verdad puede ser sintetizada, están íntimamente ligados a la posición de clase. Si algo que se afirma como nuevo es realmente nuevo es en sí mismo una cuestión de lucha de clases, tanto en la teoría como en la práctica. Todo esto descarta una simple extensión de los métodos de las ciencias naturales en el reexamen de las posiciones marxistas”, “Socialista [...]”, énfasis añadido, *op. cit.* Lenin declaró, “[...] en la sociedad moderna esta última [economía política]

tativa entre las ciencias naturales y las ciencias sociales y el error de simplemente extender los métodos de las primeras a las segundas ha sido impugnado por los Avakianistas.²²⁰

El Marxismo toma la práctica como criterio de verdad. Insiste en que la teoría social debe ser verificada por la realidad objetiva. Esto constituye el fundamento de su pretensión de ser científica. Comparte este método científico con las ciencias naturales. Pero si se lleva al extremo de equiparar ambas e ignorar su diferencia cualitativa, equivaldría a una forma de pensamiento mecánico. Marx era muy consciente de este peligro. Insistió en la distinción entre la precisión posible en el análisis de

es una ciencia tan partidista como la epistemología”, Lenin, “Materialismo y Empero-crítica”, Capítulo 6.4, *Obras Completas*, Vol. 14, palabras entre corchetes añadidas. Más adelante, Mao llamó la atención sobre el papel de la ideología en la ayuda o la prevención de la adquisición de conocimientos, incluso en las ciencias naturales. Señaló: “En cuanto a las ciencias naturales, hay dos aspectos. Las ciencias naturales como tales no tienen naturaleza de clase, pero sí la cuestión de quién las estudia y hace uso de ellas”, Mao Zedong, “Beat Back the Attacks of the Bourgeois Rightists”, *Obras recogidas*, Vol. 5, p. 460-461.

²²⁰ Como de costumbre, comienza con una distorsión. Por ejemplo, mi opinión sobre las implicaciones metodológicas de la diferencia cualitativa entre los dos reinos se tuerce para acusarme de “rechazar” la necesidad de reexaminar los principios fundamentales de las ciencias sociales, “Respuesta [...]”, *op. cit.* En una muestra aún más vulgar de la artesanía Avakianista, K.J.F. escribe, “Ajith argumenta que debido a la ‘posición proletaria y el partidismo’ del Marxismo, no puede (y no debería intentar) conformarse al método científico utilizado en las ciencias naturales”, “Polémico [...]”, énfasis añadido, *op. cit.*

las condiciones económicas materiales en comparación con la de las formas ideológicas.²²¹ Más tarde, las tendencias que pasaron por alto la importancia de este conocimiento surgieron y se afianzaron. El argumento de Stalin de que “la ciencia de la historia de la sociedad [...] puede llegar a ser una ciencia tan precisa como, digamos, la biología [...]” era un ejemplo.²²² Una cosa es decir que el Marxismo ha hecho que el estudio de la historia sea científico. Pero otra cosa es afirmar que la historiografía marxista puede alcanzar tanta precisión como una ciencia natural. Aparte de la escasez de material fáctico, el estudio histórico de cualquier sociedad no puede prescindir del estudio e interpretación de sus formas ideológicas.

Las opiniones del PCR muestran una repetición del error de Stalin. Se vuelve aún más burdo a través del respaldo de Avakian al criterio de Karl Popper

²²¹ “Con el cambio de la base económica toda la inmensa superestructura se transforma más o menos rápidamente. Al considerar tales transformaciones debe hacerse siempre una distinción entre la transformación material de las condiciones económicas de producción, que puede determinarse con la precisión de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, estéticas o filosóficas – en resumen, ideológicas – en las que los hombres toman conciencia de este conflicto y lo combaten”. “Prefacio de una contribución a la crítica de la economía política”, énfasis añadido. Hay que señalar que lo que Marx trata aquí son las diferencias comparativas de precisión. Los diversos campos de la realidad material estudiados por las propias ciencias naturales muestran varios niveles de precisión posible. Pero esto no niega la diferencia cualitativa en esta materia entre las ciencias naturales y las sociales.

²²² Stalin, *Materialismo dialéctico e histórico*, énfasis añadido.

de “ser científico”. Para Popper, una teoría es científica sólo si puede ser desafiada mediante la prueba de su falsificación. Avakian acepta esto. Popper ha afirmado que el Marxismo no es científico porque no es falsificable. Avakian responde insistiendo en que sí es falsificable “en un sentido fundamental y esencial”. Luego enumera ejemplos en los que el Marxismo ha resistido la prueba de la falsificabilidad.²²³ En una primera lectura esto parecería una refutación válida de Popper. Pero un examen más detallado mostrará algo más. Recordemos la observación de Mao de que a pesar de tener ideas correctas, los representantes de la clase avanzada pueden sufrir una derrota debido a su debilidad comparativa. Por su propia lógica, el criterio de falsificación nunca puede comprender esta paradoja. Para él, el fracaso es simplemente un fracaso y una prueba concluyente de ser poco científico.²²⁴ La defensa de

²²³ “Definitivamente hay cosas en el Marxismo que son falsas. Por ejemplo, el materialismo dialéctico. Si el mundo estuviera hecho de otra cosa que no fuera materia en movimiento – si eso pudiera mostrarse – entonces claramente el Marxismo en su fondo – los cuentos, en su esencia y en su núcleo, serían falsificados, se probaría que están equivocados. O, si se pudiera demostrar que, sí, toda la realidad consiste en materia, pero que algunas formas de materia no cambian, no tienen contradicción interna y movimiento y desarrollo, eso también sería una refutación fundamental del materialismo dialéctico. Pero nada de eso ha sido demostrado”, “Haciendo [...]”, Parte 1, El Marxismo como ciencia, *op. cit.*

²²⁴ A pesar de su insistencia en la prueba de falsificabilidad (es decir, la verificación basada en la realidad objetiva) Popper finalmente terminó planteando la “crítica de la teoría” como la prueba definitiva. Pero esa es otra cuestión.

Avakian del Marxismo es, por lo tanto, fatalmente defectuosa. Basada como está en una aceptación acrítica del criterio de Popper, en última instancia va a socavar la afirmación del Marxismo a la verdad. Las raíces de esto se encuentran en su fracaso para comprender adecuadamente la distinción cualitativa entre las ciencias naturales y las ciencias sociales.²²⁵

Avakian está bastante atrapado con esta confusión. Él escribe:

El comunismo, podría decirse, no es simplemente una ciencia, en el sentido de que involucra otros elementos, incluyendo la moralidad, que están, estrictamente hablando, fuera de la provincia de la ciencia. Pero todo esto

²²⁵ Los argumentos de Avakian son el espejo opuesto a los presentados por Venu. En su crítica a Popper, Venu argumentó “[...] la ley del materialismo dialéctico que establece que la unidad y la lucha de los opuestos opera en todos los procesos del universo no puede probarse a nivel de la ciencia empírica. Si esta ley del materialismo dialéctico opera en alguna rama particular de la ciencia puede ser examinada y descubierta por esa rama particular. Pero, ninguna rama de la ciencia puede decir que es una ley aplicable a todo el universo [...]. Por lo tanto, la ley de la unidad y la lucha de los opuestos, la piedra angular de la visión marxista del mundo, nunca se demuestra completamente a nivel de la ciencia”, K. Venu, *Problemas filosóficos de la revolución*, Vijayan Book Stall, Kottayam, 1982, páginas 107-108, énfasis añadido. Como se ve aquí, su refutación se basó en el reconocimiento de la diferencia cualitativa entre los reinos de la filosofía y la ciencia. Esto es cierto. Pero falló en su tarea porque no se trata de “probarlo completamente”. El hecho de no pasar la prueba de la objetividad, incluso en un solo campo de las ciencias naturales, sería suficiente para anular las afirmaciones del materialismo dialéctico.

no puede separarse de la ciencia; y todo ello descansa en última instancia y fundamentalmente en lo que es realmente cierto, determinado por un enfoque y método científico, y no otro.²²⁶

Sorprendentemente, esto se dice mientras se pretende presentar una comprensión correcta de la relación entre la ciencia y la filosofía. Aparte de la “moralidad”, los “otros elementos” mencionados por Avakian como constitutivos de la filosofía comunista son “perspectiva y método”. Entre ellos el “método” obviamente no puede ser “estrictamente mantenido” fuera de la provincia de la ciencia. Lo distintivamente filosófico se reduce por lo tanto a “moral y perspectiva”. Así, lo que se adelanta como la defensa de los métodos científicos en la filosofía termina como la pauperización de la filosofía.

La filosofía está sin duda indisolublemente ligada a la realidad material y a las ciencias que la desentrañan. Pero las ciencias empíricas son sólo una de las fuentes de la filosofía. Emerge de todos los ámbitos de la existencia humana, incluyendo el arte y la cultura, y se nutre de ellos. Sus raíces se encuentran no sólo en la interacción hombre-naturaleza, sino también en las de uno mismo con su propia existencia material y espiritual. La grandeza de la filosofía marxista radica en su capacidad ilimitada

²²⁶ “Rumores y disputas – Una correcta comprensión de la relación entre la ciencia y la filosofía, subrayado en el original, cursiva añadida”, *op. cit.*

de comprender y abordar esta totalidad en todas sus deslumbrantes particularidades.

Debemos adoptar métodos científicos en la filosofía – “la ciencia del pensamiento y sus leyes – la lógica y la dialéctica formal.” Pero la filosofía no puede ser tratada como una ciencia natural. Avakian aboga por este punto de vista erróneo. Criticando el concepto de “ideología científica” él afirma:

Se ha señalado que este argumento equivale a un intento de crear ideología y filosofía que están fuera o por encima de la ciencia-ideología y filosofía que son, en palabras de esta crítica, “un nivel más alto de abstracción” que la ciencia.²²⁷

Avakian atribuye todo tipo de desviaciones al término “ideología científica”. Lo que no examina es el significado comúnmente entendido de este término – una ideología que es científica porque concuerda con la realidad. Se entiende por ideología el conjunto de principios y métodos del Marxismo a partir del segundo período internacional. Anteriormente, por ejemplo en la ideología alemana, se entendía principalmente como “falsa conciencia”, una comprensión invertida de la realidad. Los acontecimientos actuales, incluidas las reivindicaciones sobre Pensamientos, Caminos y Síntesis, plantean la necesidad de reexaminar la comprensión actual de la ideología como tal y de investigar hasta qué

²²⁷ *Ibíd.*, “El comunismo como ciencia, no como ‘ideología científica’”, énfasis añadido.

punto puede ser científica y qué parte de ella sería “falsa conciencia”. Pero dejemos eso de lado por ahora y sigamos con el argumento de Avakian.

¿Qué es la abstracción científica? Las abstracciones teóricas hechas en la ciencia se derivan de leyes particulares descubiertas en campos específicos de investigación científica. Por lo tanto, no tiene sentido hablar de una abstracción de la “ciencia como tal” y debatir su posición. Comparadas con las abstracciones científicas en campos específicos, las abstracciones de la ideología y la filosofía ciertamente representan un nivel más alto. Esto es así porque las categorías universales que proponen se derivan a su vez de un conjunto diverso de universalidades contenidas en las leyes que rigen campos específicos de la vida social y los fenómenos naturales. Una ideología o filosofía se equivocará en sus abstracciones si no se basan en la realidad natural y social. Pero eso no cambia el hecho de que representan un nivel más alto de abstracción.²²⁸ Avakian confunde el método científico para las ciencias naturales y drena el carácter distintivo de la filosofía y la ideología. Esta es una manifestación del cientificismo, una variante del positivismo. La ecuación unívoca de las cien-

²²⁸ En su biografía de Marx, Lenin escribió: “El materialismo dialéctico ‘no necesita ninguna filosofía que esté por encima de las otras ciencias’”, Lenin, *Obras Selectas*, Vol. 1, énfasis añadido. Esta ha sido una posición consistente del Marxismo desde el principio. Es necesario aclarar que lo que se entiende por “estar por encima” en esta cita es la afirmación de las filosofías pre-Marxistas de ser la fuente de conocimiento que todo lo abarca para todos los dominios, naturales y sociales.

cias naturales y las ciencias sociales que se ve en el PCR fluye de ese pensamiento erróneo y a su vez lo refuerza. Avakian se enorgullece de imaginarse a sí mismo y a sus seguidores como un equipo de científicos que se proponen transformar el mundo. Afortunadamente para nosotros, los “pastos verdes” de la realidad natural y social proporcionan fácilmente los medios, y el Maoísmo las herramientas, para resistir y derribar este proyecto científico.

Capítulo 13. Una crítica racionalista de la religión

Con el cientificismo como un rasgo prominente no debería ser sorprendente ver al Avakianismo entregarse al racionalismo burdo mientras se trata de la religión. Escribe:

Tiras de un pequeño hilo y todo se desenreda [...] eso es la religión, el absolutismo religioso. Este es el punto que sigo martillando a los fascistas cristianos: Si una cosa en la Biblia está mal, entonces todo su caso está hundido [...].

¡Tengan cuidado! Si pensabas que esto era el colmo de los deseos, la gema aún está por venir:

Tengo algunas ideas estratégicas sobre cómo se puede llegar a la base masiva de estos fascistas cristianos martillando los cimientos de la misma [...] martillando en la esfera ideológica.²²⁹

Pues bien, ya hay un reclamante reconocido desde hace tiempo para ello. “Martillear la religión en la esfera ideológica” ha sido el “pensamiento estratégico” del racionalismo y sus proponentes por varios siglos. Han estado literalmente desgarrando la religión por todas partes, no sólo tirando de uno u otro hilo. No sólo uno, un montón de cosas en

²²⁹ “Observaciones [...]”, p. 77, *op. cit.*

la Biblia y todos esos otros textos religiosos se han demostrado erróneos. Pero la religión y el absolutismo religioso aún no han sido “desenredados” (lo que sea que eso signifique).

¡Si es que han estado “enredando” muchas cosas en los últimos tiempos!

El entendimiento marxista sobre la religión está bien explicado en estas palabras de Marx:

La religión es la interpretación general de este mundo, su resumen enciclopédico, su lógica en forma popular, su *point d'honneur* espiritualista, su exaltación, su sanción moral, su solemne complemento, su consuelo y justificación universal. Es la realización fantástica del ser humano, porque el ser humano no tiene una verdadera realidad. La guerra contra la religión es, entonces, directamente, la lucha contra aquel mundo, cuyo aroma moral es la religión.

La miseria religiosa es, al mismo tiempo, la expresión de la miseria real y la protesta contra ella. La religión es el sollozo de la criatura oprimida, es el significado real del mundo sin corazón, así como es el espíritu de una época privada de espíritu. Es el opio del pueblo.²³⁰

Estas palabras captan de manera hermosa y científica los fundamentos materiales y espirituales de la religión. Por lo tanto, advierte contra la suposi-

²³⁰ Karl Marx, “Introducción”, *Una contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*.

ción de que la fe religiosa puede ser controvertida sólo con argumentos racionales. La comprensión científica del papel que desempeña la religión se ha profundizado desde entonces mediante estudios en diversos campos. Su papel histórico en la creación y el desarrollo de la moral y los lazos sociales y su huella en el cerebro humano son ahora más conocidos. Todo esto seguramente ha confirmado la comprensión marxista sobre la religión. Pero también exigen que los marxistas vayan más allá de una descripción simplista de la religión como algo nacido de la ignorancia y asegurado por los intereses de las clases dominantes.

Parecería que Avakian está al menos comprometido con la base material de la religión. Sin embargo, los pocos casos en los que intenta una explicación materialista son tan mecánicos como su enfoque ideológico de la religión. Una de ellas es su ecuación entre la proletarización y la “disminución de la religión”. Lo contrario, la desproletarización bajo las condiciones de la globalización, se considera una causa principal que conduce a la “gravitación hacia la religión, y en particular al fundamentalismo religioso”.²³¹ Esto simplemente va en contra de los

²³¹ En palabras de Avakian, “Mike Davis, que tiene sus limitaciones pero también tiene algunas ideas importantes, escribió un artículo en el que hablaba de cómo en el siglo XIX y a principios del XX, cuando la gente era expulsada de la tierra en los países donde el capitalismo estaba surgiendo, se integraba más o menos – no de manera uniforme y sin problemas, sino más o menos – en el proletariado. Y la proletarización de estas personas llevó a una disminución de la religión. Pero el fenómeno en el mundo de hoy es en gran medida lo

hechos. Uno podría dar cualquier número de casos en los que abrumadores sectores de un proletariado en crecimiento permanecieron religiosos aunque estuvieran sindicalizados e involucrados en la lucha de clases. Pero, más que eso, esta tesis Avakianista nos impide comprender las razones del declive de lo secular entre el proletariado, un fenómeno que apareció mucho antes del advenimiento de la globalización. Lo secular, lo progresivo, no fue empujado por las tendencias religiosas en tándem con la desproletarización. Más bien, el renacimiento religioso y el fundamentalismo crecieron en el espacio dejado por su debilitamiento.

Si esto se entiende bien, nos veremos obligados a hacer un análisis significativo de las particularidades de los fenómenos religiosos como el fundamentalismo y el revivalismo. Mientras que si se acepta la tesis materialista vulgar de la “desproletarización que conduce al crecimiento del fundamentalismo religioso”, nos alejaremos de esta importante tarea. Se negarán las especificidades de las tareas ideológicas en este campo. La solución general será la de “martillar”. La exposición materialista militante del pensamiento religioso es ciertamente necesaria.

contrario: la gente que es expulsada del campo a las ciudades, o expulsada del proletariado, si se quiere, y que es llevada en manada a estos masivos barrios de chabolas, que existen en este tipo de situación ‘desarticulada’, ha dado lugar al fenómeno inverso del crecimiento, el significativo crecimiento dramático, de la gravitación hacia la religión, y en particular el fundamentalismo religioso”, “Base [...] Condiciones materiales cambiantes y el crecimiento del fundamentalismo religioso”, *op. cit.*

Pero nunca podrá sustituir a una crítica marxista de los fenómenos religiosos existentes.

En su discusión sobre los fundamentos materiales del fundamentalismo religioso, Avakian señala el impacto desestabilizador de la globalización en el Tercer Mundo. Esto, junto con que la mayoría de la gente en las zonas urbanas terminan en la economía informal, es visto como una razón importante para “[...] mucha gente [...] recurriendo al fundamentalismo religioso para tratar de darles un ancla, en medio de toda esta dislocación y agitación.”²³² Veamos esto más de cerca. Las condiciones que describe pueden explicar por qué la fe religiosa se fortalece entre los oprimidos, en un contexto de debilitamiento de la Izquierda. Pero, ¿por qué recurren al fundamentalismo? ¿Por qué no a alguna otra tendencia religiosa? En el esquema de Avakian todo esto sería irrelevante. Anteriormente habíamos visto cómo casualmente coloca la religión y el absolutismo religioso en el mismo rango.

La caída de este racionalismo se ve en su rechazo a los movimientos de resistencia islámica en Irak y Afganistán como un “polo reaccionario” que representa “estratos históricamente anticuados entre la humanidad colonizada y oprimida”. El economismo imperialista contenido en esta posición ya ha sido tratado en una sección anterior. Aquí examinaremos algunos aspectos teóricos. El fundamentalismo islá-

²³² “¿Por qué está creciendo el fundamentalismo religioso en el mundo de hoy y cuál es la verdadera alternativa?”, de ahora en adelante “Fundamentalismo religioso [...]”.

mico es ciertamente una ideología históricamente anticuada. Pero, ¿representa a los estratos sociales históricamente anticuados? No necesariamente. El fundamentalismo islámico en sí mismo no es una entidad única. Algunas de sus corrientes son bastante pequeño burguesas, rurales y urbanas, incluso “modernas” en la educación. La pequeña burguesía de un país oprimido es una importante fuerza nacional. Puede desempeñar un papel reaccionario. Pero no es en absoluto anticuada históricamente. La composición de clase de la pequeña burguesía en el núcleo es una razón importante por la que algunos movimientos fundamentalistas pueden conectarse con las amplias masas y ponerse el manto de la resistencia legítima. Si los maoístas desafían a estas fuerzas y asumen la dirección de la lucha, no basta con exponer el contenido reaccionario de su programa. Deben abordar y desentrañar el enigma de una clase moderna, generalmente progresista, que defiende ferozmente una ideología anticuada y reaccionaria, y lograr la representación de la resistencia nacional a través de ella. En lugar de limitarse a describir cómo estas fuerzas están “[...] volviendo a las relaciones, costumbres, ideas y valores tradicionales y reforzándolos con una venganza [...]”,²³³ deben buscar las particularidades de este fenómeno que le dan su carácter fascista.²³⁴

²³³ *Ibíd.*

²³⁴ Un intento preliminar en este sentido puede verse en “Islamic [...]”, *op. cit.* Por cierto, este artículo, publicado en 2007, asumió directamente la tesis de Avakian sobre “los dos

En segundo lugar, todos los movimientos religiosos islámicos que han surgido o se han fortalecido en el Tercer Mundo en los últimos tiempos no son ni fundamentalistas ni revivalistas. Se está produciendo un gran revuelo ideológico entre los musulmanes, y eso también es cierto en el ámbito religioso. Aunque las tendencias de la teología de la liberación son todavía prácticamente inexistentes, no es el caso de las reformistas. Algunos de ellos están bastante encaprichados con la democracia occidental y la modernización. Esto es un reflejo de las ilusiones creadas entre un sector de las clases medias y bajas por la globalización. Ven en ella un medio para la elevación económica. Este es otro aspecto de la dinámica de la globalización. La postura política pro-occidental de algunas tendencias del reformismo islámico facilita la apropiación del antiimperialismo por parte del fundamentalismo. A su vez, refuerza sus pretensiones de ser la verdadera representación del Islam y ayuda a bloquear la democratización de la creencia islámica. La intervención ideológica maoísta tendrá que abordar todos estos aspectos si quiere avanzar. Obviamente, tales complejidades están simplemente más allá del pensamiento de Avakian.

Por último, los argumentos de Avakian no identifican ni localizan en absoluto el importante papel que desempeñan los sentimientos y la cultura

anticuados". Los Avakianistas aún no se han "comprometido" con ella.

nacionales en el crecimiento del fundamentalismo del Tercer Mundo. Escribe:

Un factor adicional en todo esto es que, en el Tercer Mundo, estos cambios y dislocaciones masivos y rápidos ocurren en el contexto de la dominación y explotación de los imperialistas extranjeros, y esto está asociado con las clases dominantes “locales” que son económica y políticamente dependientes y subordinadas al imperialismo, y que son vistas en general como los agentes corruptos de una potencia extranjera, que también promueven la “cultura decadente de Occidente”. Esto, a corto plazo, puede fortalecer la mano de las fuerzas y líderes religiosos fundamentalistas que enmarcan la oposición a la “corrupción” y “decadencia occidental” de las clases dominantes locales, y de los imperialistas a los que se deben, en cuanto a volver a las relaciones, costumbres, ideas y valores tradicionales, que en sí mismos están arraigados en el pasado y encarnan formas extremas de explotación y opresión, y hacerlos valer con una venganza.²³⁵

Según esta lógica, lo que se ve no es más que un grupo de reaccionarios haciendo uso de la ira popular contra un poder ajeno y sus sirvientes. No hay ningún esfuerzo por entender por qué “las rela-

²³⁵ “Fundamentalismo religioso [...]”, *op. cit.*

ciones, costumbres, ideas y valores tradicionales [...] arraigados en el pasado” pueden ser tan fácilmente promovidos y aceptados en esta era moderna por los fundamentalistas. Su articulación, difusión y asimilación como discurso nacional no se reconoce en ninguna parte. Pero es precisamente por eso que los fundamentalistas son capaces de difundirlos sin mucha resistencia. Ciertamente, encarnan formas extremas de explotación y dominación. Sin embargo, esto no discute su cualidad de ser parte de esa cultura. Aquí, las fuentes del error de Avakian se extienden más allá de su racionalismo a sus puntos de vista economistas sobre la cuestión nacional. Sea como fuere, debemos profundizar en las implicaciones de lo que se dijo anteriormente.

Comprender la afirmación “nacional” del fundamentalismo nos ayuda a localizar el fracaso de los maoístas en sostener la bandera nacional en los países oprimidos junto con una identificación superficial de la modernización del comprador con la secularización de la sociedad como una de las razones de su fortalecimiento. Esta última no es menos importante que la primera. Su ámbito de influencia va más allá de las fronteras del Tercer Mundo y abarca importantes sectores de la población progresista de los países imperialistas. Incluso se extiende al campo maoísta.²³⁶

²³⁶ La adulación acrítica de las obras de arte con un ethos “moderno” originado en la clase media urbana occidentalizada o en los círculos de élite del Tercer Mundo como expresiones del pensamiento progresista es un ejemplo de esta tendencia.

Además, la conciencia de la reivindicación “nacional” del fundamentalismo nos ayuda a comprenderlo:

[...] A menos que se retome el espacio espiritual ocupado por el fundamentalismo con la visión esclarecedora de una liberación total, una cultura nacional vibrante y secular y una nueva sociedad libre de explotación, a menos que se recupere el espacio físico que ahora ocupa la resistencia fundamentalista bajo las banderas revolucionarias de una guerra popular, los maoístas no tendrán éxito.²³⁷

Tenemos que añadir, a menos que repudien completamente el avakianismo ni siquiera se acercan a cumplir estas tareas.

²³⁷ “Islamic [...]”, *op. cit.*

Capítulo 14. Algunos rasgos “postistas” del Avakianismo

Las afirmaciones sobre la contribución de Avakian a la filosofía incluyen una supuesta “[...] ruptura más completa con las formas de pensamiento idealistas, incluso cuasi-religiosas, que habían encontrado su camino en la fundación del Marxismo y con las que no se había roto”.²³⁸ Esto se elabora de la siguiente manera:

Avakian ha excavado, criticado y roto con ciertas tendencias secundarias pero aún significativas de tipo religioso que han existido previamente en el movimiento comunista y en la teoría-tendencia comunista para ver el logro del comunismo como una “inevitabilidad histórica” y la visión conexas del comunismo casi como un cielo, una especie de “reino de gran armonía”, sin contradicciones y luchas entre las personas. Mao rompió con esta clase de puntos de vista y métodos; pero el punto es que todavía había, incluso en Mao, un aspecto de “inevitabilidad” y tendencias relacionadas, y Avakian ha llevado más lejos la ruptura con estas formas de pensamiento, que son sugestivas de un elemento de religiosidad dentro del Marxismo [...] Avakian ha

²³⁸ “¿Cuál es la nueva síntesis de Bob Avakian?”, Parte 2, *op. cit.*

hecho ahora algunas rupturas con algunos de los conceptos de Mao también.²³⁹

No hay ningún relato en absoluto de dónde se ve el “inevitablismo” en los escritos de Mao. Tampoco hay ninguna explicación de dónde y cómo Avakian “rompe” con Mao. Lo que vemos en cambio es una seria desviación del Marxismo y la complacencia de las tendencias postistas.

Avakian escribe:

Engels, y Marx también, hablaron de pasar del reino de la necesidad al reino de la libertad, con el logro del comunismo, como si estuviera exagerando, o recalcando, pero había una cierta tendencia a pensar que cuando llegas al comunismo estarás en un reino de libertad en relación a la necesidad de una manera totalmente diferente. Y esto, como Mao llegó a ver, no es realmente correcto, no capta correctamente la esencia de las cosas. No importa cuán lejos vayas en la sociedad comunista, seguirás lidiando con la necesidad que se presenta como algo “externo” a ti, sobre la cual tienes que actuar y luchar para transformarla y, al hacerlo, presentar una nueva necesidad.²⁴⁰

Señalemos en primer lugar que Mao no ha dicho nada de esta índole. Lo que señaló fue que todavía

²³⁹ Ibíd., “Superando las limitaciones”.

²⁴⁰ “Haciendo [...]”, Parte 1, *op. cit.*

habría contradicciones y lucha en el comunismo, que es un asunto diferente. La imputación de Avakian es que Marx y Engels tendían a ignorar o minimizar el papel de la necesidad en el comunismo. Esto se pretende remachar con tópicos sobre cómo la necesidad seguirá existiendo en el comunismo.

El concepto “reino de la necesidad” tiene un significado específico en el Marxismo. No es la necesidad en general, sino el reino de las necesidades físicas de la existencia humana. Cuando Marx escribió acerca de pasar del reino de la necesidad al reino de la libertad fue explícito en que esto no significaría el fin del reino de la necesidad. El punto era que la humanidad ya no estaría gobernada por él, sino que sería capaz de someterlo a su control. De este modo, sus necesidades físicas de existencia se lograrían con el menor gasto de energía y en las condiciones más favorables y dignas de su naturaleza humana. Esto a su vez le permitiría desarrollar sus facultades humanas en la mayor medida posible en las circunstancias dadas.²⁴¹

²⁴¹ “Así como el salvaje debe luchar con la naturaleza para satisfacer sus deseos, para mantener y reproducir la vida, así debe hacerlo el hombre civilizado, y debe hacerlo en todas las formaciones sociales y bajo todos los modos de producción posibles. Con su desarrollo, este campo de necesidad física se expande como resultado de sus deseos; pero, al mismo tiempo, las fuerzas de producción que satisfacen estos deseos también aumentan. La libertad en este campo sólo puede consistir en que el hombre socializado, los productores asociados, regulen racionalmente su intercambio con la Naturaleza, poniéndola bajo su control común, en lugar de ser gobernados por ella como por las fuerzas ciegas de la Naturaleza; y lograrlo con el menor gasto de energía y en las condiciones más favorables

Evidentemente, no hay nada aquí que sugiera ni remotamente que nos libremos de la necesidad. Más bien, Marx descarta esto, “[...] el verdadero reino de la libertad [...] sin embargo, sólo puede florecer con este reino de la necesidad como base.” Pero el Marxismo subraya que la relación entre el reino de la libertad y la necesidad será “de una manera totalmente diferente” en el comunismo, será cualitativamente diferente, cuando se compara con todos los sistemas sociales que lo precedieron.²⁴² Por lo tanto, lo que es pregonado por el Avakianismo como una ruptura filosófica resulta ser un sórdido caso de desviación, no sólo del Marxismo sino de la integridad intelectual misma. Vemos otro ejemplo de cómo la reivindicación del Avakianismo de lo nuevo se construye sobre la crítica de las creaciones de su propia vulgarización.

La lucha contra las interpretaciones deterministas y teleológicas del Marxismo, incluyendo puntos de vista mecánicos sobre la relación base-superes-

y dignas de su naturaleza humana. Pero, sin embargo, sigue siendo un ámbito de necesidad. Más allá comienza el desarrollo de la energía humana, que es un fin en sí mismo, el verdadero reino de la libertad, que, sin embargo, sólo puede florecer con este reino de la necesidad como base”, *El capital*, Vol. III, énfasis añadido.

²⁴² Avakian se contradice en otro escrito donde acepta, “Es verdad que, en la sociedad comunista, en un mundo comunista, el carácter de la necesidad y la interrelación entre la necesidad y la forma en que la gente trata con la necesidad será radicalmente diferente de lo que es ahora”, en “Materialismo vs. Idealismo”, Parte 2, énfasis añadido, en adelante “Materialismo [...]”. Aparentemente, la consistencia es lo que menos le preocupa.

estructura, hace tiempo que ocurre. Se remonta a los tiempos de sus fundadores. Durante el período de la Comintern, influenciado en alto grado por los puntos de vista mecánicos de Stalin, el determinismo se hizo bastante prominente. Mao rompió con esto. Avanzó en una comprensión dialéctica de la relación entre la base y la superestructura y el papel de la conciencia humana. A pesar de esto, las tendencias deterministas persisten dentro del movimiento maoísta. Evidentemente, existe la necesidad de profundizar más en la comprensión dialéctica de estos aspectos. Varios teóricos marxistas han escrito sobre esto, algunos abriendo nuevos campos. Recientes estudios históricos y antropológicos también ofrecen un rico material para ayudarnos en esta tarea. Pero, ¿dónde se encuentra el autoproclamado avance de Avakian contra el “inevitablismo” en este asunto?

Lo primero que destaca es la casi total ausencia de compromiso razonado con la teoría existente. Uno puede pensar que este es un requisito básico para alguien que se propone lograr una síntesis superior. Sin embargo, ni los clásicos del Marxismo ni los numerosos trabajos teóricos sobre el tema son examinados sistemáticamente por Avakian. Así sea. ¿Qué dice Avakian?

[...] [D]esde la posición ventajosa del proletariado y lo que se requiere para su emancipación en el sentido más completo, se puede ver en términos del alcance de la historia y en tér-

minos de hacia dónde va y necesita ir la sociedad. No va inevitablemente, pero dónde, en qué dirección, hay tendencias muy fuertes y esas tendencias no se han desarrollado inevitablemente, pero se han desarrollado. Hay una cierta tendencia que apunta en una cierta dirección. También existe [...] la posibilidad de que la humanidad pueda extinguirse a través de las mismas contradicciones que hacen posible un mundo totalmente diferente y mejor del comunismo. Así que no hay nada inevitable, pero hay ciertas tendencias, hay ciertas cosas para construir en términos de ir hacia el comunismo.²⁴³

Él argumenta que sólo podemos hablar de coherencia en el desarrollo histórico, no de inevitabilidad.²⁴⁴

La posibilidad de que la humanidad se extinguiera a través de las mismas contradicciones que hacen posible el comunismo es real. El interminable impulso de autoexpansión del capital que está

²⁴³ “Cálculo, clases e imperativos categóricos”, de “El Marxismo y la llamada del futuro”.

²⁴⁴ “No ha habido ni hay caminos predeterminados en el desarrollo histórico de los seres humanos y de la sociedad humana (en su interacción con el resto de la naturaleza). Pero una vez más, a través de este proceso, esta interacción continua, de necesidad y libertad – y, sí, causalidad y contingencia (o necesidad y accidente) y su interrelación dialéctica – ha desarrollado una cierta ‘coherencia’ con la historia. Y nos ha llevado al umbral donde es posible – no inevitable pero sí posible – dar el salto al comunismo”, “Materialismo [...] Necesidad y accidente”, *op. cit.*

en la raíz de estas contradicciones podría muy bien conducir a una catástrofe ambiental que hiciera imposible la vida humana. También podría ocurrir algo como un enorme cometa que se estrellara en la Tierra. Por lo tanto, no hay ninguna certeza oculta de que la humanidad alcanzará el comunismo. ¿Pero estas posibilidades eliminan por completo la inevitabilidad del desarrollo histórico?²⁴⁵ No, no lo hacen. La resolución de las contradicciones sociales contiene la inevitabilidad. Por ejemplo, una revolución socialista (o de nueva democracia) es inevitable para la resolución de la contradicción entre el prole-

²⁴⁵ Los evangelistas del Avakianismo son aún más desenfrenados en su rechazo de la inevitabilidad. Si se salieran con la suya lo eliminarían incluso de la filosofía: “[...] un concepto no científico de ‘el inevitable triunfo del comunismo’ [...] que ha prevalecido por mucho tiempo en el movimiento comunista. Incluso hoy en día hay camaradas que todavía están cargados con esta noción metafísica. ¿Es inconcebible que la tierra sea destruida por algún tipo de catástrofe natural (colisión con un cometa, por ejemplo)? Y si ese improbable evento ocurriera en los próximos cientos de años, ¿no podría impedir el triunfo del comunismo? Aquí debemos señalar que aunque las probabilidades de que ocurra tal calamidad son minúsculas, cualquier posibilidad real y científica de que ocurra es suficiente para descartar la concepción filosóficamente errónea de ‘inevitabilidad’, incluso si tal posibilidad remota puede tener pocas o ninguna implicación práctica en las tareas revolucionarias de llevar a cabo la revolución en la Tierra”, “Respuesta [...]”, énfasis añadido, *op. cit.* Si tal colisión destruyera la Tierra, seguramente sería un resultado “inevitable” de las trayectorias de dos cuerpos en el universo que se cruzan entre sí. Pero los Avakianistas ni siquiera pueden notar que el mismo ejemplo que citan corrobora la “inevitabilidad” (independientemente de si la humanidad llega o no al comunismo) y refuta su descarte como una concepción filosófica. ¡Tal es la fuerza de la fe!

tariado y la burguesía. Y, si la humanidad sigue existiendo, las contradicciones básicas del imperialismo seguirán agudizándose inevitablemente y darán lugar a rebeliones, partidos comunistas y revoluciones dirigidas por ellos.

Volvamos al argumento de Avakian: “No va inevitablemente, pero dónde, en qué dirección, hay tendencias muy fuertes – y esas tendencias no se han desarrollado inevitablemente, pero se han desarrollado. Hay una cierta tendencia que apunta en una cierta dirección.” Fíjense en las palabras en cursiva. Si las fuertes tendencias que admite no se han desarrollado “inevitablemente” sino que aún “se han desarrollado”, entonces deben ser consideradas como acontecimientos contingentes y fortuitos. Entonces, ¿qué queda del materialismo histórico? Su eliminación de las premisas del materialismo histórico ya se establece, de hecho, al hablar de una “tendencia”, en lugar de las “leyes” de las formaciones sociales y su transformación histórica. Así pues, rindiéndose a las modas posmodernistas, termina por negar una contribución central del Marxismo en el estudio de la historia.²⁴⁶

La concepción materialista de la historia comprende la determinación de la necesidad, la inevitabilidad, en varios niveles de la existencia y el desarrollo humanos. Cuando Marx habla de coherencia en el desarrollo histórico indica la interconexión

²⁴⁶ Se puede argumentar que está justificado utilizar este término ya que estas leyes son tendenciales. Pero eso es cierto para todas las leyes, más aún en el caso de las leyes sociales.

lógica, ordenada y consistente de varios aspectos de la vida social. No hace falta decir que estas interconexiones contienen invariablemente necesidad. Hay un elemento de inevitabilidad en ellas.²⁴⁷ Esto es lo que da lugar a la dirección en el movimiento histórico, el potencial de avance histórico. Si se realizará, si otros factores perturbarán este funcionamiento de las contradicciones, es otra cuestión. El uso que Marx hace del término “coherencia” es coherente con su comprensión del papel de la “inevitabilidad” en la historia. La interpretación de Avakian elimina la base materialista de la historiografía marxista.

²⁴⁷ “[...] En cada etapa se encuentra un resultado material: una suma de fuerzas productivas, una relación históricamente creada de los individuos con la naturaleza y entre sí, que se transmite a cada generación desde su predecesora; una masa de fuerzas productivas, fondos de capital y condiciones, que, por una parte, es efectivamente modificada por la nueva generación, pero que, por otra parte, le prescribe sus condiciones de vida y le da un desarrollo definido, un carácter especial. Demuestra que las circunstancias hacen a los hombres tanto como los hombres a las circunstancias”, Karl Marx, “Resumen de la concepción materialista de la historia, capítulo 1”, *La ideología alemana*, énfasis añadido. “Si se asume un determinado estado de desarrollo de las facultades productivas del hombre, tendrá una forma correspondiente de comercio y consumo. Si asumís determinadas etapas de desarrollo en la producción, el comercio o el consumo, tendréis una forma correspondiente de constitución social, una organización correspondiente, ya sea de la familia, del estado o de las clases, en una palabra, una sociedad civil correspondiente. Si asumes tal o cual sociedad civil, tendrás tal o cual sistema político, que no es más que la expresión oficial de la sociedad civil”, “Marx a Pavel Vasilievich Annenkov”, carta del 28 de diciembre de 1846, énfasis añadido.

Esto se hace más explícito cuando trata con cuestiones de avance histórico. En una conversación Avakian declaró:

[...] también hay un [...] llevando un poco de Hegel [...] un poco de un “sistema cerrado” y un poco de lo inferior a un tipo de cosa superior que fue llevado por Marx y Engels [...] Y un poco de “Aquí la historia se desarrolla una cosa tras otra” y un poco como que todo tiene que encajar perfectamente en el sistema y [...] “todo está contabilizado”.²⁴⁸

Su interlocutor argumentó que Marx vio el surgimiento de la sociedad de clases de las primitivas sociedades comunales en algún sentido como un avance porque lleva al día en que habrá una “humanidad” en un sentido global, que sólo puede ser vista retrospectivamente. Lo puso como “parte de la teleología”, supuestamente inherente a la concepción marxista de la historia.²⁴⁹ Avakian aceptó esto porque descarta explícitamente cualquier concepción de avance histórico. En este asunto se deja llevar por las tendencias poscoloniales de moda. En otros lugares había insistido:

No se trata de decir que una forma de vida era “superior” y la otra “inferior”, no hay nada inherentemente superior o inferior en la reco-

²⁴⁸ Bob Avakian y Bill Martin, *Marxism and the Call of the Future*, p. 151-152.

²⁴⁹ *Ibíd.*, p. 175. También disponible en Cálculo, clases e imperativos categóricos.

lección y la caza, por un lado, o, por otro, en la agricultura sedentaria y el desarrollo tecnológico que la acompaña.²⁵⁰

Esto puede verse en sus argumentos contra la “justificación” del genocidio y otros crímenes inhumanos que acompañaron a la invasión europea de las Américas.²⁵¹ Se trata de responder a los argumentos que los justifican como necesarios para el avance histórico o los excusa por el hecho de que la víctima, los nativos americanos, también han cometido esos crímenes contra otras personas. El tema vuelve a surgir en su conversación con Bill Martin, que critica a Marx por la tendencia anterior.

Algunos de los escritos de Marx y Engels mostraron la influencia de la Ilustración eurocéntrica. Esto no puede ser atribuido completamente a la escasez de información que tenían sobre estas sociedades. Se puede ver, por ejemplo, en sus escritos sobre la India. También podemos ver una tendencia a descartar algunos movimientos nacionales como obstrucciones al avance histórico²⁵². Pero, al tiempo que se rompe con esas tendencias, debemos protegernos contra lo contrario que propone Avakian de considerar los acontecimientos históricos como “injustificados”. En su lugar debemos recurrir a la

²⁵⁰ Bob Avakian, “Lecciones de la Historia de México, Parte 2”.

²⁵¹ *Ibíd.*

²⁵² Un ejemplo de esto se puede ver en los escritos de Engels sobre la situación de los eslavos. Una apreciación crítica de los escritos de Marx sobre la India se puede ver en “Rereading Marx”, *New Wave*, N° 3.

base materialista de la concepción marxista de la historia. Desde este punto de vista es claro que la cuestión de si los eventos históricos están justificados o no es irrelevante. En esto, Marx estaba en lo cierto al oponerse a aquellos que trataban de arrastrar cuestiones de moralidad al estudio de la historia.

Tratar de “juzgar” la historia desde el plano superior de la moral proletaria sería tan erróneo como los intentos de justificarla desde los intereses de tal o cual clase. Para las comunidades tribales, la masacre de otros pueblos tribales era totalmente justificable porque no eran reconocidos como personas. No tendría sentido condenar esto desde la conciencia del proletariado. Que la burguesía ha llevado a cabo los más horribles crímenes contra la humanidad, y continúa haciéndolo, es incontestable. Pero el concepto mismo de “crímenes contra la humanidad”, el concepto de “humanidad” como tal incluyendo a todos los humanos sin importar su raza, clase o género, es en sí mismo un producto de la era capitalista. El papel desempeñado por la burguesía en la preparación del camino hacia la ética proletaria es innegable. Avakian ha notado algunos de estos aspectos. No ve sus interconexiones ni basa sus respuestas en una base marxista.

Este asunto de la “justificación” sirve como una palanca para comprender mejor la salida del materialismo histórico del Avakianismo. Hemos visto cómo se opone al concepto de avance histórico y a

la categorización de las diferentes sociedades como “inferior, superior”. Este concepto es, de hecho, una parte de la historiografía marxista. Esto no es un “traspaso” de Hegel. Es un aspecto conscientemente incluido. Pero se requieren algunas consideraciones.

En primer lugar, estas categorizaciones no son juicios de valor. Segundo, esta moción no está calificada como un avance porque lleva al día en que habrá “humanidad” en un sentido global. La primera de estas consideraciones puede ser extraída de la siguiente cita de Engels:

Como la civilización se basa en la explotación de una clase por otra clase, todo su desarrollo procede en una constante contradicción. Cada paso adelante en la producción es al mismo tiempo un paso atrás en la posición de la clase oprimida, es decir, de la gran mayoría. Lo que beneficia a unos perjudica necesariamente a los otros; cada nueva emancipación de una clase es necesariamente una nueva opresión para otra clase.²⁵³

Es evidente que cada paso adelante en la producción lleva a la sociedad a un nivel más alto en capacidades humanas, conciencia y creación. Este es el hecho material que se registra en la categorización de las sociedades en superiores o inferiores. Una civilización basada en la agricultura asentada es

²⁵³ Friedrich Engels, “Barbarie y Civilización”, Capítulo IX, *Orígenes de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*, énfasis añadido.

ciertamente superior, de forma inherente, a otra que subsiste de la caza y la recolección, precisamente por la gran diferencia en la generación de excedentes y las mayores posibilidades que ofrece en el desarrollo de la cultura y la ciencia. Al mismo tiempo, reconocer el hecho de que tal avance ha ido acompañado hasta ahora de un retroceso en la posición de las clases oprimidas nos asegura que no lo absolutizaremos. Nos recuerda que debemos ser críticos con la cualidad “absoluta” que se le suele otorgar. Tiene que ser atemperada con el reconocimiento de que lo que se supera y se hace inferior puede contener algunos aspectos superiores. La relatividad de la “superioridad”, tanto en el futuro como en el pasado, dada por la clase, el género, la raza y otros prejuicios que la acompañan, nunca debe ser ignorada. Lo que se necesita es un análisis materialista de todos los aspectos del desarrollo social y no un juicio moral.

Llegando a la cuestión de la comprensión del avance histórico en un sentido teleológico, los fundadores del Marxismo negaron este derecho desde sus primeros escritos.

La historia no es sino la sucesión de las diferentes generaciones, cada una de las cuales explota los materiales, capitales y fuerzas de producción transmitidas por cuantas la han precedido; es decir, que, de una parte, prosigue en condiciones completamente distintas la actividad precedente, mientras que, de otra

parte, modifica las circunstancias anteriores mediante una actividad totalmente diversa, lo que podría tergiversarse especulativamente, diciendo que la historia posterior es la finalidad de la que la precede, como si dijésemos, por ejemplo, que el descubrimiento de América tuvo como finalidad ayudar a que se expandiera la revolución francesa, mediante cuya interpretación la historia adquiere sus fines propios e independientes y se convierte en una “persona junto a otras personas.”²⁵⁴

Por último, la concepción marxista del avance histórico no implica en modo alguno que las sociedades humanas deban progresar invariablemente a lo largo de la trayectoria esquemática de las formaciones sociales tribales-esclavas-feudales-capitalistas. Ha avanzado a través de diversos caminos. Por ejemplo, aunque las sociedades del subcontinente de Asia meridional tuvieron diversas formas de explotación de los esclavos, nunca tuvieron una etapa de esclavitud similar a la de Egipto o Roma. (En este contexto, el concepto de “modo de producción de la retención de shudra”, propuesto por el mártir intelectual activista maoísta Saket Rajan del PCI (maoísta), exige un estudio más profundo.²⁵⁵) También está el ejemplo de la región que más tarde

²⁵⁴ “Conclusiones de la Concepción Materialista de la Historia, Capítulo 1”, *La ideología alemana*, énfasis añadido.

²⁵⁵ Saki, Vimukthi Prakashana, “Haciendo Historia: El pueblo de Karnataka y su pasado”, Bengaluru, 2004.

tomó forma como Keralam. Aquí las sociedades tribales se convirtieron directamente en reinos feudales de castas, en los que el adiyalatham (comercio de esclavos y explotación de las castas dalit y algunas tribus adivasi) existía en una relación simbiótica con la explotación de los arrendatarios.

Hemos observado que Marx y Engels no estaban totalmente libres de influencias de la ilustración. ¿Cómo le va a Avakian en este asunto? Hoy en día, en comparación con la época de Mao, nos enriquecemos con una nueva conciencia de la esencia contradictoria de la Ilustración y su conciencia científica. Las tendencias posmodernistas han hecho contribuciones significativas en este asunto. Aunque su relativismo las llevó a un rechazo ahistórico de la Ilustración y la modernización, las ideas críticas que ofrecen deben ser sintetizadas por el Marxismo. También hay que reconocer las contribuciones de los teóricos de la escuela de Frankfurt. La necesidad de distinguir el aspecto emancipador de la Ilustración de su naturaleza y empuje burgués y colonial es una lección importante que debemos derivar. Además, la propia conciencia científica debe ser criticada para separar su contenido racional de la influencia de los valores de la Ilustración que se ven en ella. Estos se manifiestan particularmente en la afirmación hecha sobre la ciencia moderna como la última palabra, el menosprecio del pensamiento y las prácticas premodernas sobre esa base y un enfoque utilitario sobre la relación hombre-naturaleza.

En los países oprimidos, el menosprecio del conocimiento tradicional sigue siendo un aspecto dominante del paradigma de modernización y desarrollo del comprador. El enfoque de Mao sobre la apropiación crítica de las ideas y tecnologías modernas occidentales, las ricas lecciones de los intentos realizados en la China revolucionaria de sintetizar los conocimientos tradicionales con las ciencias modernas y su práctica de masas durante la Revolución Cultural ofrecen un sólido punto de partida para una síntesis maoísta. Tiene como guía las penetrantes observaciones hechas por Marx y Engels sobre la interacción hombre-naturaleza.

Avakian no indica ningún pensamiento en estas líneas. Todo lo que dice es:

[...] [L]a tensión definida en el pensamiento liberal burgués para concebir la Ilustración (y lo que se consideran sus resultados) como un instrumento “positivo” del colonialismo y de una dominación imperialista que busca rehacer el mundo entero a imagen de la democracia burguesa [...] nos oponemos al uso de la Ilustración, y los avances científicos y tecnológicos asociados a ella, como forma de efectuar y justificar el colonialismo y la dominación imperialista, en nombre de la “carga del hombre blanco” o de la supuesta “misión civilizadora” del sistema imperialista “más ilustrado y avanzado”, etc.²⁵⁶

²⁵⁶ “El Marxismo y la Ilustración”, énfasis añadido.

Lejos de lidiar con el nuevo pensamiento que dirige la atención a los problemas inherentes a la Ilustración y a la conciencia científica moderna, todo lo que habla es de cómo son concebidos y utilizados por el imperialismo. Esto sugiere que el problema está en su concepción y uso erróneo. Tal pensamiento es un paso atrás de los avances teóricos hechos en esta materia.²⁵⁷

Si así es como están las cosas con el nuevo conocimiento, el Avakianismo es hiperactivo en pasar de los viejos conocimientos como sus descubrimientos. Así se dice:

Avakian ha desarrollado una comprensión mucho más profunda del papel potencial y el poder de la conciencia. Pongámoslo de esta manera: en la medida en que capta científica y profundamente el carácter complejo y contradictorio de la sociedad, con todas sus diferentes limitaciones y sus muchos caminos posibles [...] en esa medida, su libertad para actuar y afectar esa situación se magnifica enormemente. Si bien tanto Lenin como especialmente Mao hicieron contribuciones muy importantes hacia una comprensión más correcta y dialéctica de cómo “funciona” esta relación entre la base y la superestructura, ninguno de los dos captó con suficiente

²⁵⁷ Aunque Avakian habla de la necesidad de aprender de otros, incluyendo posmodernos como Derrida, no hay el menor indicio de que realmente haya hecho algo de ese tipo.

profundidad, ni de manera suficientemente estratificada, el alcance y la fluidez de esta independencia relativa.²⁵⁸

Examinemos la segunda frase de esta cita ¿Va más allá de la visión maoísta de que la libertad consiste en el reconocimiento y la transformación de la necesidad? ¿Añade de alguna manera a las tesis marxistas que las ideas que una vez fueron comprendidas por las masas se convierten en una fuerza poderosa? El reconocimiento de la importancia de las ideas, de la conciencia, siempre ha sido una fuerza distintiva del Marxismo. Ha sido un sello distintivo que lo distingue del materialismo mecánico. El poder de esta conciencia ideológica fue plenamente aprovechado por la ruptura de Mao con el materialismo mecánico en su trabajo “Sobre la contradicción”. Él observó:

La razón es que, junto con reconocer que, en el curso general del desarrollo histórico, lo material determina lo espiritual y el ser social determina la conciencia social, también reconocemos y debemos reconocer la reacción que a su vez ejerce lo espiritual sobre lo material, la conciencia social sobre el ser social, y la superestructura sobre la base económica. No vamos así en contra del materialismo, sino que evitamos el materialismo mecanicista y

²⁵⁸ “¿Cuál es la nueva síntesis de Bob Avakian?”, Parte 2 “El papel y el poder potencial de la conciencia”, *op. cit.*

defendemos firmemente el materialismo dialéctico.²⁵⁹

Esto fue decisivo para desencadenar el poder revolucionario de las masas bajo la dirección de Mao en el curso de la revolución china y la construcción socialista, particularmente durante la Revolución Cultural. Su crítica de la “teoría de las fuerzas productivas” fue un mayor desarrollo de la comprensión marxista del papel de la conciencia.

En cuanto a la comprensión de la relativa independencia del reino de las ideas, esto fue bien apreciado por los propios fundadores del Marxismo. La siguiente cita de Engels es un ejemplo:

Pero toda ideología, una vez que surge, se desarrolla en conexión con el material de ideas dado, desarrollándolo y transformándolo a su vez; de otro modo no sería una ideología, es decir, una labor sobre ideas concebidas como entidades con propia sustantividad, con un desarrollo independiente y sometidas tan sólo a sus leyes propias.²⁶⁰

Por cierto, esto también es educativo sobre cómo “la teoría puede adelantarse a la práctica” y su dialéctica.

Todavía no hemos visto ninguna crítica de Avakian que exponga las limitaciones de los puntos de

²⁵⁹ Mao Zedong, “Sobre la contradicción”, *op. cit.*, pp. 68-69.

²⁶⁰ Friedrich Engels, *Ludwig Feuerbach y el final de Filosofía Clásica*, Parte 4, énfasis añadido.

vista de Lenin o Mao sobre la dinámica de la base y la superestructura o de la conciencia y la materia. Además, también está la cuestión de abordar los nuevos conocimientos. En los últimos años los avances en las neurociencias han profundizado nuestra conciencia de la forma en que funciona el cerebro. Hay una mejor apreciación científica de cómo la conciencia puede influir, e incluso provocar, estados físicos. Este conocimiento confirma el punto de vista marxista sobre la dialéctica de lo mental y lo material. Sin embargo, a menudo se entiende y se explica desde el punto de vista del idealismo o de la metafísica.²⁶¹ Pero nada de ese tipo es reconocido por Avakian, y mucho menos intentado. ¡Parece ser una ley del Avakianismo que el esfuerzo está en relación inversa a sus demandas!

²⁶¹ El trabajo de V.S. Ramachandran sobre los miembros fantasmas es un buen ejemplo, tanto de los avances realizados en este campo como de las interpretaciones erróneas que de hecho van en contra de la base fáctica de los nuevos hallazgos. Véase William Morrow, *Phantoms in the Brain*, N.Y. (co-autor con S. Blakeslee).

Capítulo 15. La lucha dentro del MRI

Habiendo llevado al lector a través de un tedioso pero inevitable repudio de las pretensiones del Avakianismo de ser una nueva síntesis, ahora volvemos a los asuntos del MRI. El PCR ha afirmado que libró una lucha de “principios” dentro del MRI sobre los asuntos de Nepal y Perú. Nos ha acusado de no ver las similitudes entre las posiciones de Bhattarai y el liquidacionismo de Venu y de ser partidarios entusiastas del desmantelamiento de la revolución en Nepal. En cuanto al Perú, se afirma que un documento emitido por el PCR sobre las cuestiones de línea fue ignorado en gran medida y que algunos dentro del MRI se han negado a condenar el profundo envenenamiento contra Avakian y el CoMRI hecho por los partidarios del PCP en el extranjero.

Como de costumbre, debemos empezar por contar algunos hechos. Desde el momento de la crítica de Bhattarai contra el “estado monolítico” se nos alertó sobre las tendencias erróneas del PCN (Maoísta) sobre la dictadura del proletariado. La introducción de este término indicaba claramente un replanteamiento de este principio vital. Esto se planteó en reuniones bilaterales. Más tarde el PCN (Maoísta) salió con posiciones documentadas argumentando a favor de elecciones multipartidistas y así sucesivamente. Esta fue una de las preguntas res-

pondidas en mi artículo “El actual debate sobre el sistema de estado socialista”.²⁶²

Más tarde, cuando el PCN (Maoísta) dio el giro hacia el alto al fuego, la alianza con los partidos políticos de la clase dominante y el gobierno provisional, nuestro partido se ocupó de un estudio exhaustivo de la cuestión. En general, las nuevas tácticas del PCN (Maoísta) fueron aceptadas como justificadas. Al mismo tiempo, también se señalaron los graves peligros que contenía. Todo esto se comunicó al PCN (maoísta) por medio de una carta a su Comité Central.²⁶³ Simultáneamente, se llevaron a cabo dos importantes respuestas públicas. Una de ellas fue un comentario sobre los acontecimientos políticos en Nepal publicado en la Nueva Ola. Al

²⁶² Además de rebatir las opiniones que niegan el “carácter monolítico del Estado”, el artículo señalaba, “[...] algunas de las ideas actualmente avanzadas por el PCN(M) tienen algunos problemas serios. Por ejemplo, la propuesta de permitir que otros partidos políticos compitan con el partido comunista por el poder del gobierno no concuerda con las amargas lecciones de la historia. Los seguidores del camino capitalista, inevitablemente ligados al imperialismo, nunca respetarán la constitución socialista una vez que lleguen al poder. Del mismo modo, la rotación de las secciones del partido permite controlar la burocratización. ¿Pero qué hay de la línea de los que ejercen el poder o de los que deben serlo? ¿Deberían aquellos con una mala línea también recibir su turno, como una cuestión de principios? ¿Y quién controla el ejército? En cuanto al sistema de estado socialista, el quid de la cuestión es el papel de liderazgo institucionalizado del partido comunista”, “Socialista [...]”, *op. cit.* De acuerdo con las normas, la mención del PCN (Maoísta) fue eliminada al publicar este artículo en la *Nueva Ola*.

²⁶³ Todos los documentos pertinentes pueden verse en *Naxalbari*, N° 3.

tiempo que aclamaba la victoria de las fuerzas populares contra la monarquía, señalaba a la atención los peligros y los posibles resultados:

El equilibrio de fuerzas, la situación internacional y las experiencias pasadas de utilizar a los derechistas dentro del campo revolucionario para subvertirlo, bien pueden permitir al imperialismo y a los reaccionarios buscar el cumplimiento de sus objetivos dentro del arreglo actual. Pero si el PCN(M) logra mantener su iniciativa e independencia incluso siendo parte del gobierno provisional y persiste en su movilización política guiada por los objetivos que se fijó al iniciar la guerra, cualquier revocación del presente acuerdo, ya sea armada o pacífica, puede convertirse rápidamente en el punto de encuentro para un nuevo resurgimiento.²⁶⁴

La otra intervención fue la traducción y publicación de un artículo que sacaba lecciones del abortado levantamiento armado de 1946 en Kerala.²⁶⁵ Su relevancia consistía en refutar las opiniones que concebían las monarquías feudales semicoloniales como únicas representativas del feudalismo ignorando la transformación que tuvo lugar bajo la dominación imperialista. Opiniones erróneas similares eran bastante evidentes en el análisis que estaba

²⁶⁴ "On Developments in Nepal", *New Wave*, N° 2, diciembre de 2006.

²⁶⁵ "Las verdaderas lecciones de Punnapra Vayalar", *Ibíd.*

haciendo el PCN (maoísta) sobre la monarquía nepalí. Tuvo grandes implicaciones para situar adecuadamente la lucha antimonárquica en el marco más amplio de la revolución de nueva democracia. Continuamos trabajando con el PCN (Maoísta) en sus tácticas a través de acuerdos bilaterales, cartas y comentarios públicos. En resumen, la acusación del PCR de que nuestro partido era un “partidario entusiasta del desmantelamiento de la revolución en Nepal” es una mentira indignante. El hecho de que lo hace sin siquiera reconocer o criticar nuestras opiniones públicamente documentadas sobre los acontecimientos en Nepal es indicativo de la distancia que ha recorrido de la lucha ideológica de principios.

¿Cometimos algún error? Sí, lo hicimos y eso fue reconocido abiertamente en nuestro repudio al PCUN (M).²⁶⁶ Pero mientras lo hacíamos conservamos nuestra crítica al enfoque doctrinario exhibido por el PCR sobre los acontecimientos de Nepal. En un comentario paralelo a nuestro repudio señala-

²⁶⁶ Al rechazar las evaluaciones doctrinarias de las tácticas del PCN (M), reconocimos y observamos algunos aspectos correctos vistos en las críticas: “Se señaló que el PCN (Maoísta) estaba desarmando a sus filas y a las masas, ideológica y políticamente, al aceptar esas condiciones (acantonamiento del Ejército Popular de Liberación y disolución de los centros de poder locales), ya que renuncian al ejército revolucionario y al poder revolucionario, al menos verbalmente. Esto es correcto. Al no examinar la cuestión desde este ángulo, desde el ángulo de la importancia ideológica de las concesiones hechas por el PCN (maoísta), nosotros también cometimos un error pragmático”, “Sobre la línea y las tácticas del PCN (maoísta)”, *Naxalbari*, N° 3, énfasis añadido.

mos la posición que se veía en la carta del PCR del 19 de marzo de 2008 en la que se aceptaba que “en las condiciones específicas que prevalecían tras el colapso de la monarquía absoluta en abril de 2006 habría sido difícil y tal vez indeseable continuar ininterrumpidamente la lucha armada o negarse a entablar negociaciones con la SPA”. Planteamos la cuestión:

Pero, ¿cuáles son las implicaciones de estas “condiciones específicas” y su aparición? Está claro que el levantamiento de masas de abril de 2006 fue posible gracias al acuerdo previo con la SPA basado en las decisiones de la reunión del CC de Chungwang. Esto indicó una situación objetiva. Una situación que contenía compulsiones que empujaban a los partidos de la clase dominante y a los enemigos externos hacia un acuerdo. Estas tácticas fueron posibles gracias a esta situación objetiva. Si se acepta esta objetividad de la posibilidad de negociación (que también implica un posible acuerdo temporal), entonces la línea y las tácticas que permitieron al partido utilizarla no pueden ser desestimadas sumariamente. Por otra parte, si se niega o se trata superficialmente, entonces la admisión de “condiciones específicas” y negociaciones sólo será un gesto sin sentido.²⁶⁷

²⁶⁷ “Sobre las negociaciones”, *Ibíd.*, énfasis añadido. En escritos recientes, los camaradas del PCN-Maoísta que rompieron

Ahora sobre el Perú. Esto implica dos cuestiones principales. El primero de ellos es la cuestión del autor de las propuestas de negociación que surgieron poco después de la captura de Gonzalo, Presidente del PCP. El PCR ha alimentado durante mucho tiempo la opinión de que se trataba nada menos que del propio Gonzalo. Esto se basó en las inferencias extraídas de la posición errónea del PCP de calificar a la alta dirección del partido como una “jefatura”, un Gran Líder que está por encima de la colectividad del partido. En palabras de Avakian:

[...] [S]i alguien está realmente proponiendo y llevando a cabo una línea que cree que su papel es tan decisivo en la forma en que la formuló, esa persona podría llegar a la conclusión de que, sin ellos allí para dirigir, nada puede avanzar. Nunca tomamos la posición, “oh esto es definitivamente cierto-Gonzalo está pidiendo un acuerdo de paz-mira esa venta.” Pero sí tomamos la posición de que era mejor no descartar esta posibilidad.²⁶⁸

con el revisionismo de Prachanda-Bhattarai han declarado que las condiciones existentes en la época del CC de Chunwang no exigían un compromiso táctico y que, contrariamente a la explicación dada entonces por Prachanda, la situación militar era favorable. También han acusado a Prachanda y Bhattarai de haber participado en negociaciones secretas con el Estado indio antes de la reunión de Chunwang. La confirmación de estas opiniones por el PCN-Maoísta ciertamente arrojará nueva luz sobre toda la cuestión.

²⁶⁸ “Extractos de una charla de Bob Avakian, Presidente del PCR, EEUU., a un grupo de camaradas”, distribuida por el CoMRI en 2004.

Esto ciertamente era algo que valía la pena plantear y luchar por ello. Sin embargo, no fue así como el PCR lo manejó. Nunca antepuso sus temores al MRI o al PCP. En el extracto citado arriba, Avakian justifica este silencio como algo hecho en los intereses y las necesidades del movimiento internacional. Pero había más que eso. En nuestra crítica a este método argumentamos:

El razonamiento ideológico y político que subyace a su opinión de que el camarada Gonzalo, muy probablemente, está detrás de la Línea Oportunista de Derecha (LOD), está ahora registrado a través de los “Extractos”. ¿Por qué se mantuvo en silencio sobre esto durante tantos años? Esto no puede explicarse como un deseo de evitar ser puntilloso. Se explica aún menos mediante referencias a seguir las normas del internacionalismo proletario. Por lo que sabemos, estas opiniones nunca han sido presentadas ni siquiera al PCP. Las diferencias no se han disipado. El Movimiento como tal no estaba al tanto y se le negó la oportunidad de lidiar con estos puntos de vista. Sin embargo, se sacaron ciertas conclusiones y se reflejaron públicamente a través del artículo “Hard Look” publicado en la revista. El PCR EEUU. podría haber planteado su razonamiento (como se ve en los “Extractos”) y planteado la lucha en la 3ª Reunión Ampliada (RA). Pero eso también

se evitó aunque el comentario sobre la línea del PCP hecho en ese artículo era un punto de crítica y algunos partidos, incluyendo el PCP, le habían pedido directamente que pusiera sus puntos de vista ante la casa. En nuestra opinión este es precisamente un caso de “pragmatismo y realpolitik”. Y ha contribuido en gran medida al manejo malsano de la lucha de dos líneas.²⁶⁹

En vista de la manera en que el PCR ha tratado de imponer el avakianismo al movimiento maoísta internacional, debemos añadir ahora que esto fue una manifestación de métodos manipuladores, exactamente lo opuesto de “ser abierto y honesto” que propugna Mao.

En enero de 2005 el PCR escribió una carta planteando la cuestión del Perú y exigiendo indignadamente:

[...] ¿Cómo podemos tener un movimiento que asume la responsabilidad en el sentido más completo de dirigir a las masas a cambiar el mundo sobre la base de la ideología MLM que permite que su dirección sea vilipendiada como enemigos de clase y no insiste en que sea detenida? ¿Cuáles son las normas de nuestro movimiento?²⁷⁰

²⁶⁹ “Un comentario sobre el PCR, la carta de los EEUU.”, (publicada en *Struggle!*, agosto de 2005), *Lucha*, N° 8, junio de 2006.

²⁷⁰ “El movimiento y la curva en el camino”, PCR, *Lucha*, N° 6, agosto de 2005.

Su carta del 1 de mayo de 2012 repite esta acusación. Ya habíamos respondido a esto en nuestra carta citada anteriormente:

Este tema [los ataques públicos hechos por el MPP] ha estado con nosotros por bastante tiempo. Hace mucho tiempo que debería haberse resuelto. Pero este retraso no fue causado por los partidos que hicieron la vista gorda ante tales ataques públicos por alguna preocupación sin principios de unirse con el PCP. Por lo que sabemos, estos ataques han sido criticados en todos los foros del Movimiento [...].

La crítica al PCP sobre su ataque al camarada Bob Avakian fue eliminada de una enmienda (presentada conjuntamente por el PCN(M), el MKP-PBSP y nosotros mismos) al Informe [del 3er RA] por insistencia del propio PCR, EEUU.²⁷¹

Así pues, una vez más vemos un ejemplo de los métodos manipuladores sin principios empleados por el PCR. Se opone a una propuesta de incorporar críticas sobre la violación de normas por parte del MPP. Y luego, unos años más tarde, cuando decide

²⁷¹ “Un comentario sobre el PCR, la carta de EEUU [...]”. Las palabras entre corchetes se añaden para mayor claridad. En retrospectiva, fue un error por nuestra parte haber cumplido con el PCR, porque no era un asunto de ese partido y su presidente solamente, sino de las normas correctas y la lucha de principios necesaria para el MCI.

convertirlo en un asunto importante, se acusa a otros partidos de inacción y se intenta arrasarlos para que se alineen. ¿Es totalmente coincidente que estos acontecimientos traten de anular las posiciones y veredictos correctos del III RA, la circulación de las opiniones críticas de Avakian sobre el PCP, la acusación de que los partidos del MRI guardan silencio sobre los ataques públicos del MPP junto con las demandas de acción inmediata y su primera carta al PCN (Maoísta) – se agruparon más o menos en la época del autogolpe de los avakianistas en el PCR? Una mirada más cercana sugiere un patrón. Sea lo que sea, el hecho es que el PCR nunca trató de plantear la lucha dentro del MRI de una manera basada en principios.

Por último, en cuanto a la cuestión de si la supuesta participación de Gonzalo en la propuesta de negociación era un engaño o no. En el momento de su carta de enero de 2005, el PCR fue explícito al acusar a Gonzalo de esta desviación.²⁷² Esta preocupación no puede ser descartada de plano y debe ser investigada más a fondo. Pero no aceptamos esto como suficiente para concluir la participación de Gonzalo. Esa sigue siendo nuestra posición hasta la fecha. La posición avanzada en la resolución del

²⁷² “Esta era la situación del líder de un Partido que jugaba un papel importante en nuestro movimiento, aparentemente argumentando a favor de una línea (como se desarrolla en documentos como ‘Asumir – Tomar y luchar por la Nueva Decisión y Definición’) que iba en contra de la línea de ese Partido y en contra de los principios del MLM”, “El movimiento y [...]”.

Milenio de 2000, “[...] no se pueden aceptar comunicaciones indirectas y no verificables atribuidas al Presidente Gonzalo como representativas de su pensamiento [...] la lucha debe continuar para poner fin a su aislamiento” sigue siendo válida. Junto con eso, hemos defendido todo el tiempo la opinión correcta presentada en el Llamado del MRI de marzo de 1995, “Reunión para la defensa de nuestra bandera roja que ondea en el Perú”, de que “lo decisivo es la línea, no el autor”.

Capítulo 16. Más astuto, más peligroso...

El PCR se ha ofendido por la caracterización de la PC(m)A del Avakianismo como una “desviación mucho más profunda que la del PCUN (M)” y exige “¿Quién ha abortado una revolución?”²⁷³ Bueno, sólo aquellos que hicieron una revolución pueden abortarla. Por lo tanto, los Avakianistas difícilmente pueden ser culpados de ese crimen. Pero lo que hacen es, de hecho, peor. Buscan abortar todo el movimiento comunista en sí. Tratan de eliminar el MLM como la base ideológica del MCI y reemplazarlo con el Avakianismo. Su ataque liquidacionista, y en última instancia derechista, a menudo se presenta en forma de “izquierda”.²⁷⁴ Se presenta de manera retorcida como un intento de abordar los problemas reales a los que se enfrenta el MCI en el contexto de los reveses que ha sufrido. Así pues, es menos fácil ver a través de sus engaños y eso lo hace aún más peligroso.

Oponiéndose a las formulaciones del PCP sobre el Pensamiento Guía, Avakian había dicho:

[...] [Un] “Pensamiento” es una cosa más trascendental, una cosa más permanente, que

²⁷³ “Carta del PCR”, Sección 8, *op. cit.*

²⁷⁴ Por lo tanto, se habla mucho de un comunismo visionario, pero la primacía de la lucha armada para destruir el estado existente está notoriamente ausente en el programa del PCR de EEUU.

cualquiera que sea la línea de un partido en un momento dado. Un “Pensamiento” es una categoría que, como dije, está embarazada y en camino de dar a luz un “ismo”. Así que entonces obtendremos un montón de diferentes “ismos”, y eso no es bueno ni correcto.²⁷⁵

Aparentemente ha tratado de resolver este predicamento de multiplicidad con una “síntesis” que intenta el parto forzado de un nuevo “ismo”.

Los Avakianistas culpan a todos los que se resisten a esto de oponerse al desarrollo de la ideología proletaria en sí. Por lo tanto, para completar el repudio del Avakianismo, debemos examinar el proceso, la dinámica, del desarrollo ideológico. Esto también se hace inevitable en el contexto más amplio de los puntos de vista que sostienen que el desarrollo del Pensamiento o del Camino es esencial para el éxito de toda revolución. Recientemente se está haciendo un intento concertado de propagar este punto de vista dentro del movimiento maoísta internacional.²⁷⁶ Primero fue por el PCP y más tarde reiterada por el PCN (maoísta).²⁷⁷

²⁷⁵ “Extractos de una charla de Bob Avakian [...]”.

²⁷⁶ Véase “El Proyecto Internacional: Guiding Thought of Revolution: El corazón del Maoísmo”, promovido conjuntamente por la OWA (MLM, principalmente maoísta), el CPMLM-Bangladesh y el CPMLM-Francia y apoyado por el Centro MLM de Bélgica. En una carta abierta al MCI de estos partidos se afirma: “En nuestra época, el Maoísmo, como Marxismo-Leninismo-Maoísmo, síntesis de la ideología de la clase obrera, sólo puede existir como pensamiento

Toda aplicación creativa del MLM, que lleve al desarrollo exitoso de una revolución (que es una aplicación probada a través de la práctica), seguramente dará lugar a un entendimiento y comprensión más profundos del MLM. Incluso aportará nuevos conceptos o ideas, que enriquecerán el MLM. Pero no es necesario (inevitable) que estas contribuciones representen un nuevo “Pensamiento”. Es aún menos necesario que representen un salto a una nueva etapa, es decir, un desarrollo integral del MLM.

¿Puede surgir la universalidad de las contribuciones ideológicas sólo si alcanzan el nivel de “Pensamiento”? ¿No puede existir también esa universalidad en la línea de un partido, si ha surgido mediante una aplicación creativa del MLM en las condiciones concretas de un país? La “línea” es específica de un país y un partido. Es una particularidad. Pero si ha sido formulada a través de una aplicación creativa del MLM, entonces esta particularidad contiene la universalidad del MLM. Refleja esta universalidad. En el curso de su formulación, aplicación, ensayo a través de la práctica y desarrollo revolucionarios conducirá a nuevos conceptos o contribuciones, que enriquecerán el MLM.

rector en cada país, forjando la vanguardia en correspondencia con la contradicción interna del país, desatando la guerra popular”.

²⁷⁷ “Cada revolución debe especificar su pensamiento rector, sin el cual no puede haber aplicación del Marxismo-Leni-

Incluso si el desarrollo de una revolución sólo da lugar a una nueva comprensión del MLM, esto seguiría siendo un desarrollo cualitativo. Seguiría dando lecciones para cada contingente del MCI. Algunas revoluciones pueden lograr aún más y generar nuevos conceptos o contribuciones. Pero, lo que hay que destacar, es que todo esto es posible aunque sólo haya una “Línea” y no un “Pensamiento”. O, en otras palabras, un nuevo “Pensamiento” no es una condición necesaria para nuevas contribuciones que enriquezcan nuestra ideología.

En este contexto también es necesario examinar la opinión sobre el desarrollo cuantitativo de la ideo-

nismo-Maoísmo, ni ningún desarrollo revolucionario”, “Documento Básico del PCP”, Línea Internacional, Sección 4. “Además, y esta es la base sobre la que se forma toda la dirección, las revoluciones dan lugar a un pensamiento que las guía, que es el resultado de la aplicación de la verdad universal de la ideología del proletariado internacional a las condiciones concretas de cada revolución; un pensamiento guía indispensable para alcanzar la victoria y conquistar el poder político y, además, para continuar la revolución y mantener el rumbo siempre hacia la única y gran meta: El comunismo; un pensamiento rector que, llegando a un salto cualitativo de importancia decisiva para el proceso revolucionario que dirige, se identifica con el nombre de quien le dio forma teórica y práctica”, “Documentos fundamentales”, Sección 2, adoptada por el 1er Congreso del PCP. “[...] Lo que sí es seguro es que la aplicación de la ciencia en las especificidades de un país determinado da lugar a un pensamiento concreto que guía el movimiento en ese país (que podemos asumir como desarrollo cuantitativo en el MLM). Sin el desarrollo de ese pensamiento concreto no puede haber una verdadera aplicación de la ciencia en ningún país ni la revocación allí puede tener una continua marcha hacia adelante”, Prachanda, “La guerra popular nepalí y la cuestión de la síntesis ideológica”, Trabajador, N° 6, p. 9.

logía anteriormente expuesta por el PCN (Maoísta). El posible significado, es decir, el que tiene sentido, podría ser esta comprensión: más perspicacia, más comprensión, más capacidad de aplicar la ideología, etc. Es decir, un desarrollo en el que no surjan nuevos conceptos de MLM, leyes como tales, sino sólo una mejor comprensión y capacidad para aplicar los existentes. Pero esto en sí mismo es complejo. Cualquier comprensión más profunda, comprensión, etc. del MLM, no puede tener lugar sin aplicarlo creativamente. Y la aplicación creativa generará inevitablemente un nuevo conocimiento conceptual de las leyes de esa sociedad y revolución. ¿No enriquecerán esos saltos conceptuales el MLM? Aunque son específicos de esa revolución y sociedad (que es particular), definitivamente enriquecerán todo el cuerpo del propio MLM. El desarrollo cuantitativo en el contexto del desarrollo ideológico sólo puede entenderse como la acumulación de “conocimientos perceptivos” en el curso de la revolución.

Con este entendimiento estamos mejor situados para comprender el error esencial en la posición sobre el Pensamiento o el Camino. Esto se extiende también a las tesis de la “Nueva Síntesis” del PCR, aunque en una categoría totalmente diferente. A pesar de que el PCP y el PCN (maoísta) trataban el Pensamiento Gonzalo y el Camino Prachanda como principales, seguían siendo descritos como relevantes para los respectivos países y se mantenían dentro

del MLM.²⁷⁸ Pero lo que tienen en común todos ellos es el intento de plantear sus éxitos parciales, las resoluciones que han identificado como definitivas, sin una verificación exhaustiva de la práctica. Este error epistemológico subyace a tales desviaciones.²⁷⁹

No es que las nuevas ideas y prácticas no vayan a surgir o no deban ser planteadas. Pero para elevarlos al nivel de ideología se necesita una verificación durante un período más largo. El ejemplo de la declaración del PCCh sobre el pensamiento de Mao Zedong es un buen maestro en este asunto. Muchos componentes importantes de lo que ahora se acepta como Maoísmo – contribuciones filosóficas, nueva democracia, guerra popular, desarrollo del concepto de partido, lucha de dos líneas, rectificación ideológica, línea de masas, etc. – ya se habían desarrollado y probado mediante una ardua práctica revolucionaria antes de que se declarara for-

²⁷⁸ Cualquiera que sea la “descripción” esto es en realidad contradictorio. Por ejemplo, la tesis de que toda revolución debe tener un Pensamiento Guiador fue una nueva posición propuesta por el PCP. Evidentemente es parte del Pensamiento Gonzalo. Pero la aplicabilidad de este pensamiento se reconoce que se limita únicamente a Perú.

²⁷⁹ El PCP utilizaba la formulación “Pensamiento guía del partido” incluso antes de que se iniciara la guerra popular. Gonzalo jugó un gran papel en la lucha contra el revisionismo, reorganizando el partido y trazando la línea y los planes específicos de la guerra popular. ¿Pero cómo puede un partido afirmar que un “Pensamiento” ha surgido incluso antes de que su línea sea puesta a prueba y verificada? Esto contradice la teoría marxista del conocimiento y promueve una especie de idealismo. La insistencia de los Avakianistas de que el desarrollo de la ideología no necesita la verificación de la práctica es otro ejemplo.

malmente el Pensamiento Mao Zedong. Segundo, estas contribuciones de Mao se desarrollaron en el curso de la lucha contra el oportunismo de derecha e “izquierda”, el trotskismo y el dogmatismo. En comparación con ellas, las experiencias de Perú y Nepal fueron evidentemente limitadas. Esto no es para negar la comprensión avanzada que se vio en esas revoluciones o para negar sus importantes contribuciones. Pero esto no justifica un Pensamiento o Camino o las ideas que los sustentan.

La brecha epistemológica es aún más marcada en el caso del PCR. Aceptemos por el momento su alegato de que tal verificación no puede limitarse a la de un solo país. Tomemos en su lugar todo el escenario internacional. ¿Qué muestra eso? Los conceptos del avakianismo y el análisis hecho sobre esa base han fallado a cada paso. Los avakianistas han acusado a la PC(m)A de mantener el punto de vista erróneo de que la aplicación del Marxismo en un país específico llevará automáticamente al correspondiente avance en la comprensión teórica. Esto es infundado. Pero su acusación plantea la cuestión más amplia de la relación entre la aplicación del Marxismo en la práctica y el desarrollo de la ideología. ¿Es incidental o fundamental? Los Avakianistas tienden a lo primero. La práctica es incidental en su esquema. La ideología ciertamente tiene su propia dinámica. Puede teorizar de antemano. Pero esto es vulgarizado por los Avakianistas cuando hablan de “teoría adelantada a la práctica” para justificar su

enfoque de tratar la práctica como incidental en el desarrollo de la ideología. El Avakianismo es bastante aficionado a traer el ejemplo de los fundadores del Marxismo. Afirma que Marx y Engels lograron la síntesis del Marxismo a partir de la teoría existente y no de la práctica directa. Como hemos señalado anteriormente, eso no es cierto. Marx y Engels estaban muy involucrados en las luchas de clases de aquellos días, a veces incluso directamente. Como Mao señaló:

La base es la ciencia social, la lucha de clases. Hay una lucha entre el proletariado y la burguesía [...]. Sólo a partir de este punto de vista apareció el Marxismo. La base es la lucha de clases. El estudio de la filosofía sólo puede venir después.²⁸⁰

Es decir, el desarrollo de los tres componentes se ha producido gracias al papel continuo del Marxismo como guía de la lucha de clases.

Cada salto en la ideología implica una síntesis. Pero el Avakianismo no es nuevo ni de ninguna manera una síntesis. Es el mismo viejo revisionismo y liquidacionismo. Debemos rechazar sus demandas y mantenernos firmes en el Maoísmo. Sí, hoy en día la clave para entender la ideología proletaria es entender el Maoísmo con firmeza. Decir esto no lo separa de ninguna manera del conjunto integral del Marxismo-Leninismo-Maoísmo. Más bien, es

²⁸⁰ Mao Zedong, “Charla sobre cuestiones de filosofía”, *Obras escogidas*, Vol. 9.

imperativo poner énfasis en el Maoísmo para agudizar la lucha contra el revisionismo y todos los demás pensamientos extraños. Debemos defender y aplicar el Marxismo-Leninismo-Maoísmo, en particular el Maoísmo.

Ediciones en Lenguas Extranjeras

Colección Clásicos en color

- 1. Curso Básico de Marxismo-Leninismo-Maoísmo**
Partido Comunista de la India (Maoísta)
- 4. Maoistas en India: escritos y entrevistas**
Azad
- 8. Estrategia para la Liberación de Palestina**
FPLP
- 9. Contra el Avakianismo**
Ajith
- 10. Características Específicas de nuestra Guerra Popular**
José María Sison
- 11. Repensar el Socialismo: ¿Qué es la Transición Socialista?**
Deng-yuan Hsu y Pao-yu Ching
- 14. Perspectiva Urbana**
Partido Comunista de la India (Maoísta)
- 15. Cinco Tesis Filosóficas**
Mao Zedong
- 17. La Cuestión Nacional**
Ibrahim Kaypakkaya
- 18. Ocho Documentos Históricos**
Charu Mazumdar
- 22. Formación Militante—Araling Aktibista (ARAK)**
PADEPA

<https://redspark.nu>
<https://foreignlanguages.press>